



1971197119711971
71197119711971
19711971
19711971
19711971 711971197
971197119711971
71197119711971
119711971
1971
971

71
971
971197
1971197119
9711971
711971
1197

197119
1197119
971197119
19711971197119
1971 7119711
19

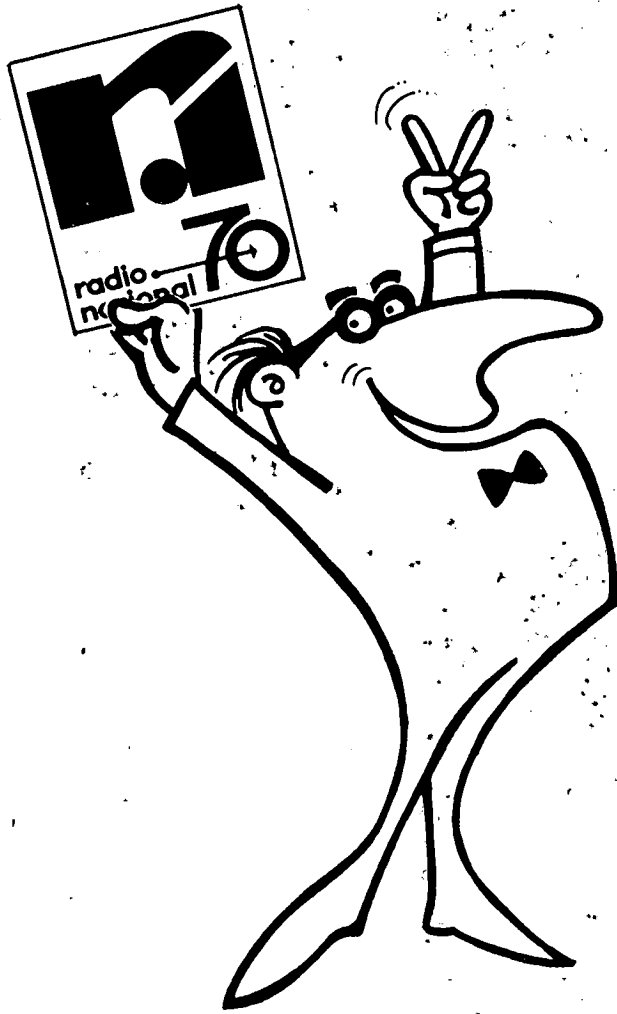
1971
11971
711971
971197
11971197
11971197
71197119
97119711

971197
97119711
971197119

19711971
19711971
119711971
7119711971
9711971197
19711971197
7119711971197
197119711971197
1971197119711971197
7119711971197119711
119711971197119711971
19711971197119711971
119711971197119711971
711971197119711971
11971197119711971
1971
1971
197
19
19



CENTRO GUMILLA



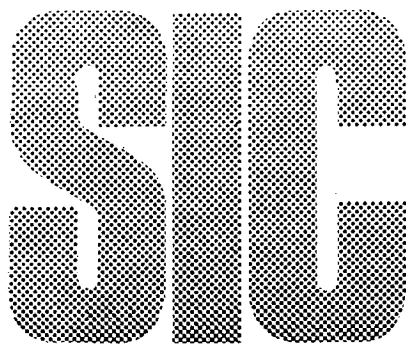
630 y 1050 le servimos dos veces:

por los 630 Kcs. de nuestra Radio puede escuchar desde las obras clásicas, hasta los últimos experimentos de música electrónica, y por los 1.050 Kcs. le brindaremos lo folklórico y lo popular en todos sus estilos e intérpretes...

50 pero ahí no termina nuestro servicio. Junto a la música de su agrado, diremos sólo las palabras necesarias, para tenerlo informado y entretenido.



En la década del 70 a su servicio



CENTRO GUMILLA

Av. Berrizbeitia 14 - El Paraíso
Apartado 29056 - Telf. 42.34.82

AÑO XXXIV — N° 331

ENERO 1971

CARACAS - VENEZUELA

sumario

LIBROS NUEVOS

POLITICA

WILLIAMS, EDWARD J.

"Latin American Christian Democratic Parties". The University of Tennessee Press, Knoxville (U.S.A.).

En la actual crisis de la democracia en Latinoamérica es importante un estudio a fondo sobre una fuerza sólidamente democrática como son los partidos inspirados en el ideario socialcristiano.

Este libro es el primer tratado objetivo, científico, sobre cada uno en particular de dichos partidos a nivel nacional, y de su conjunto a Latinoamérica. Se funda en multitud de documentos, programas, realizaciones y críticas, citados al pie de cada página y en la abundante bibliografía al final.

Comienza por señalar una clara línea divisoria entre los actuales partidos demócrata-cristianos y sus precursores, que en algunos casos fueron partidos católicos conservadores.

A diferencia de lo que ocurre en otros ideologías, cada partido nacional es autónomo, si bien se exigen ciertos requisitos para su admisión en la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA).

Describe el nacimiento —con gran militancia juvenil— de la mayoría de dichos partidos, así como su evolución histórica y su fuerza proporcional en cada país, especialmente en Chile, Venezuela, República Dominicana y otros. Sus fundamentos ideológicos constituyen un sistema comprensivo y coherente, del que fluyen sus programas claros y bien definidos como "tercera fuerza" frente a los imperialismos de Oriente y Occidente, sus actitudes respecto al militarismo y a la Iglesia Católica, su cooperación ocasional con gobiernos socialdemócratas o apristas, la reforma agraria, la participación popular, la nacionalización de algunas industrias, el cooperativismo, el sindicalismo y la integración latinoamericana. Sus ideales, en resumen, son la sociedad comunitaria y la "revolución en libertad".

Describe, además, las asociaciones filiales en varios países: estudiantiles, femeninas, agrarias y sindicales. De paso menciona organizaciones de trabajadores nacidas de los ideales cristianos de justicia social, pero afiliadas a la ORIT, mientras muchos trabajadores demócratacristianos militan en las filas de la Confederación Latino-Americana de Sindicalistas Cristianos (CLASC).

Termina con un análisis de los puntos débiles y fuertes de los partidos demócratacristianos en Latinoamérica. Entre los débiles figura cierto mesianismo excesivamente optimista para resolver rápidamente los problemas demasiado complejos que nos aquejan; sugiere que se debe complementar tal optimismo con un realismo práctico. Añade que el realizar la "revolución en libertad" es muy difícil, dadas las expectativas levantadas por la extrema izquierda y la obstinada reacción de la extrema derecha. Y plantea un interrogante: ¿tendrán éxito los partidos demócratacristianos en superar los inevitables conflictos internos promovidos por impacientes fracciones juveniles?

Como puntos fuertes incluye, entre otros, el que el movimiento demócratacristiano es relativamente nuevo, joven, precisamente cuando han caído en descrédito los viejos partidos tradicionales; y al mismo tiempo ha acertado

EDITORIAL	
—En busca de criterios	9
COMENTARIOS	24
VIDA NACIONAL	38
ARTICULOS VARIOS:	
—La "rosca" de la papa José Ignacio Arrieta	11
—¿Socialismo para Venezuela? Luis Ugalde, S. J.	14
—Solución acertada Mauro Barrenechea, S. J.	18
—Congreso, reforma, asignaciones, resoluciones —Aníbal R. Martínez	20
—Paulo VI a los Obispos L. U.	22
—Migración y marginalización Pedro Raúl Villasmil Soulés	26
—Política chilena Publio Velasco Moreno	28
—Ocurrió en el cine durante 1970 Rodolfo Izaguirre	30
—Erich Segal: cocktail de tópicos Juan José Coy	32
—El Centro Meyrink Rafael Carías	34
—Las Vicarías de Religiosas Juan Miguel Ganuza, S. J.	35
CINE	
—Los hermanos Karamazov —Cromwell Armando Rojas A.	37
LIBROS NUEVOS	1
DOCUMENTOS	
—En el V aniversario del Vaticano II. Paulo VI a los Obispos.	2
SINTESIS SOCIALES	
—La situación de la Iglesia Católica en el mundo. (Ponencia del P. Arrupe)	41

Suscripción anual: Bs. 25. Extranjero: \$6. Núm. suelto: Bs. 3

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga

Pro-Director: Fernando Martínez Galdeano

Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA

Administración: Heliodoro Avendaño

Portada: Creación y diseño de José Luis Quílez

IMPRENTA: Edit. Excelsior - Bárcenas a Dolores, 8-A, Caracas. Telf. 42.84.17

En el V aniversario del Vaticano II

PAULO VI A LOS OBISPOS

A los Pastores corresponde enseñar lo que se ha de creer

(Tomado de "Ecclesia", n. 1.524, 9 de enero de 1971, p. 6-10)

Amadísimos hermanos: ¡salud y bendición apostólica!

Cinco años han pasado desde que, tras intensas sesiones de trabajo transcurridas en la oración, en el estudio, en la comunicación fraternal, los obispos de todo el mundo volvían a sus diócesis, dispuestos a que "nada pudiese contener este gran torrente de gracias celestiales que "hoy alegra la ciudad de Dios" (1) y a que no sufriese mengua el impulso vital que anima a la Iglesia en estos momentos" (2).

Cada uno, dando gracias a Dios por el trabajo felizmente concluido, se llevaba del Concilio, además de la experiencia vivida de la colegialidad, los textos doctrinales y pastorales laboriosamente preparados, como una riqueza espiritual para compartir con los sacerdotes, nuestros colaboradores en el sacerdocio, con los religiosos y religiosas, con todos los miembros del pueblo de Dios; y también directrices seguras para el anuncio de la palabra de Dios en nuestro tiempo y para la renovación interior de las comunidades cristianas.

Este fervor no ha disminuido. Cada uno desde el puesto en que el Espíritu Santo le ha colocado para regir la Iglesia de Dios (3), y todos juntos, como sucesores de los apóstoles, se han prodigado sin descanso y de múltiples maneras, pero especialmente en las Conferencias Episcopales y en los Sínodos de Obispos, para traducir en la vida de la Iglesia las enseñanzas y las directrices conciliares. En conformidad con los deseos expresados en nuestra primera encíclica "Ecclesiam suam" (4), el Concilio ha logrado que la Iglesia adquiriese una conciencia más profunda de sí misma. Ha puesto más en claro las exigencias de su misión apostólica en el mundo de este tiempo. La ha ayudado a entablar un diálogo de salvación con espíritu auténticamente ecuménico y misionero.

I. ¿HEMOS CUMPLIDO FIELMENTE EL COMPROMISO CONCILIAR?

Pero no nos proponemos ahora hacer un balance de las investigaciones, de las iniciativas, de las reformas que se han multiplicado posteriormente al Concilio. Atento a descubrir los signos de los tiempos, y llevado de un espíritu fraternal, quisiéramos preguntarnos con vosotros si hemos cumplido fielmente el compromiso asumido a los comienzos del Concilio, en nuestro mensaje a todos los hombres: "Nos esforzaremos por presentar a los hombres de este tiempo la verdad de Dios en su integridad y pureza, de modo que les sea inteligible y puedan adherirse a ella de corazón." (5)

Este compromiso ha quedado bien definido, sin lugar a equívocos, en la constitución pastoral "Gaudium et Spes", verdadera "Carta magna" de la presencia de la Iglesia en el mundo: "La Iglesia de Cristo, colocada en medio de las ansiedades de este tiempo, no cesa de esperar firmemente. A nuestra época, una y otra vez, oportuna e importunamente, quiere proponer el mensaje apostólico." (6)

Es cierto, los pastores sagrados han tenido siempre este deber de transmitir la fe en toda su plenitud y de manera adecuada a sus contemporáneos, es decir, esforzándose por emplear un lenguaje que les sea fácilmente asequible, dando respuesta a sus problemas, suscitando su interés, ayudándoles a descubrir, a través de las pobres palabras humanas, todo el mensaje de salvación que nos ha traído Jesucristo. Es, en efecto, el Colegio Episcopal quien, con Pedro, y bajo su autoridad, garantiza la transmisión auténtica del depósito revelado, habiendo recibido para ello "un carisma cierto de verdad", según expresión de San Ireneo (7). Y siendo él fiel al testimonio, que está enraizado en la Santa Tradición

a incorporar a sus programas los valores esenciales del hombre latinoamericano.

El autor, Edward J. Williams, trabajó en labores de investigación en el Instituto de Formación Demócratacristiana (IFEDEC), en Caracas, y en el Centro de Acción Demócratacristiana de Nueva York; se doctoró en la Universidad Johns Hopkins y es profesor de Ciencias Políticas en Marquette University.

Mauro Barrenechea, S. J.

ECONOMIA

LEBRET, LUIS JOSE, O. P.

"Desarrollo - Revolución solidaria". Con la colaboración de R. Delprat y M. F. Desbruyeres. Colección Nuestro Tiempo. Desclee de Brouwer, Bilbao, 1969.

Estas son las últimas páginas que escribió el P. Lebrecht, economista y planificador, antes de morir el 20 de julio de 1966. Representan un trabajo de convalecencia durante los últimos cuatro meses de su vida. Otros cuatro libros tenía en proyecto o en esbozo para los que deseaba contar con dos años más. Sólo este libro ha visto la luz, convirtiéndose así en un elemento del testamento espiritual del "celoso servidor de la gran causa de los pueblos en vía de desarrollo", como lo llamó Paulo VI.

Se escribe a petición del Comité Católico contra el hambre y en pro del desarrollo. El propósito del P. Lebrecht es sencillo: "hacer comprender mejor a todos los militantes de la lucha contra el hambre el sentido de esta lucha y hacerles ver mejor que deben perseguirla dándole todas sus dimensiones" (p. 19).

El autor comienza analizando el drama del hambre como una parte de la tragedia del siglo XX. Pero la solución de problema tan complejo pertenece a todos y cada uno de nosotros, reclama nuestra solidaridad como exigencia humanitaria o como postulado cristiano. La mutación, que está sufriendo la humanidad aparece ante él como una revolución radical y universal, ascendente y permanente, de la que el mito motor debe ser la solidaridad, en una palabra, la revolución solidaria. Como todos los profetas, crea su propio lenguaje, forzando el vocabulario para dar a sus palabras denso contenido.

Después vincula la lucha contra el hambre con el desarrollo: así se promueve o se participa en el desarrollo. Se define éste, se establecen sus condiciones y se dan normas concretas para participar en él de una manera eficiente.

La última mitad del libro es más bien funcional. A los posibles conferencistas de la campaña contra el hambre les proporciona abundantes estadísticas y elementos necesarios para ilustrar sus exposiciones.

El estilo es vigoroso y claro. Maneja conceptos difíciles con soltura y maestría. Libro indispensable para quien piensa y actúa en función de un desarrollo integral.

J. M. T.

TEOLOGIA

SABOURIN, LEOPOLDO, S. J.

"Redención sacrificial". Colección Veritas et Justitia. Desclee de Brouwer. Bilbao, 1969.

En la "Declaración de la Comisión Cardenalicia sobre el Nuevo Catecismo" se pedía que "sin ambigüedades hay que proponer los elementos de la doctrina sobre la satisfacción de Cristo que pertenece a nuestra fe... con esta su muerte santísima, la cual ante los ojos de Dios compensó de una manera sobreabundante los pecados del mundo, logró que la gracia divina fuese devuelta al género humano".

(Sigue en la pág. 7)

y en la Sagrada Escritura y nutrido con la vida eclesial de todo el pueblo de Dios, es como se consigue que la Iglesia sostenida por la asistencia indefectible del Espíritu Santo pueda enseñar ininterrumpidamente la palabra de Dios e ir explanándola progresivamente.

Contra incertidumbres, ambigüedades y dudas en cosas esenciales

Sin embargo, la condición presente de la fe exige de todos nosotros un mayor esfuerzo para que esta palabra llegue en su plenitud a nuestros contemporáneos y para que la obra cumplida por Dios les sea presentada sin alteración, con toda la intensidad de amor de la verdad que salva (8). Efectivamente, mientras la proclamación de la palabra de Dios dentro de la liturgia conoce una admirable renovación, gracias al Concilio; mientras la familiaridad con la Biblia se difunde entre el pueblo cristiano; mientras los progresos de la catequesis, cuando se ajustan a las orientaciones conciliares, permiten una evangelización más profunda; mientras la investigación bíblica, patristica y teológica aporta frecuentemente una preciosa contribución a la expresión viviente del dato revelado, he aquí que numerosos fieles se sienten turbados en su fe por una acumulación de ambigüedades, de incertidumbres y de dudas en cosas que son esenciales, como los dogmas trinitario y cristológico, el misterio de la Eucaristía y de la presencia real, la Iglesia como institución de salvación, el ministerio sacerdotal en el seno del pueblo de Dios, el valor de la oración y de los sacramentos, las exigencias morales concernientes, por ejemplo, a la indisolubilidad del matrimonio y el debido respeto a la vida. Hasta la misma autoridad divina de la Escritura es puesta en controversia por una desmitización radical.

Mientras el silencio va recubriendo poco a poco algunos misterios fundamentales del cristianismo, vemos aparecer una tendencia a construir, partiendo de datos psicológicos y sociológicos, un cristianismo desligado de la tradición ininterrumpida que le une a la fe de los apóstoles y a exaltar una vida cristiana privada de elementos religiosos.

Responsabilidad de conservar puro e íntegro el depósito de la fe

Para todos nosotros, los que hemos recibido junto con la imposición de manos la responsabilidad de conservar puro e íntegro el depósito de la fe y la misión de anunciar sin descanso el Evangelio, he ahí un llamamiento a testimoniar nuestra común obediencia al Señor. El pueblo, cuyo cuidado nos ha sido encomendado, tiene un derecho imprescriptible y sagrado a recibir la palabra de Dios, de la cual la Iglesia no ha cesado de adquirir una comprensión más profunda. Para nosotros es un deber grave y urgente el anunciársela infatigablemente, a fin de que crezca en la fe y en la inteligencia del mensaje cristiano y dé testimonio, con toda su vida, de la salvación en Jesucristo.

El Concilio ha querido recordárnoslo con energía: "Entre los principales oficios de los obispos se destaca la predicación del Evangelio. Porque los obispos son los pregoneros de la fe que ganan nuevos discípulos para Cristo y son los doctores auténticos, es decir, revestidos de la autoridad de Cristo, que predicán al pueblo a ellos encomendado la fe que ha de ser creída y aplicada a la vida, y la ilustran bajo la luz del Espíritu Santo, extrayendo del tesoro de la Revelación cosas viejas y nuevas (9), la hacen fructificar y con vigilancia apartan de su grey los errores que la amenazan (10). Los obispos, cuando enseñan en comunión con el Romano Pontífice, deben ser respetados por todos como testigos de la verdad divina y católica; los fieles, por su parte, en materia de fe y costumbres, deben aceptar el juicio de su obispo, dado en nombre de Cristo, y deben adherirse a él con religioso respeto..." (11).

Cierto, la fe es siempre un asentimiento dado por razón de la autoridad del mismo Dios. Pero el magisterio de los obispos es para el creyente el signo y el canal que le permite recibir y reconocer la palabra de Dios. Cada obispo en su diócesis es solidario de todo el Colegio Episcopal, al cual ha sido confiado, como heredero del Colegio Apostólico, el cuidado de velar por la pureza de la fe y por la unidad de la Iglesia.

II. DIFICULTADES EN LAS CIRCUNSTANCIAS ACTUALES

Reconozcámoslo francamente: en las actuales circunstancias en que vivimos, el cumplimiento necesario y urgente de esta tarea primordial encuentra más dificultades que en los siglos pasados.

Efectivamente, si el ejercicio del magisterio episcopal fue relativamente fácil cuando la Iglesia vivía en estrecha simbiosis con la sociedad de su tiempo, inspirándole su cultura y compartiendo sus modos de expresión, hoy día se nos pide un serio esfuerzo para que la doctrina de la fe conserve la plenitud de su sentido y de su alcance, expresándose en una forma que le permita llegar al

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

BIBLIOTECA DE SOCIOLOGIA DE AMORRORTU

JOHN REX

Problemas fundamentales de la teoría sociológica.

PETER L. BERGER y THOMAS LUCKMANN

La construcción social de la realidad. Tratado de sociología del conocimiento.

SAMUEL KLAUSNER (recopilador)

El estudio de las sociedades.

MORRIS COHEN y ERNEST NAGEL

Introducción a la lógica y al método científico. I. Lógica formal. II. Lógica aplicada y método científico.

S. N. EISENSTADT

Modernización. Movimientos de protesta y cambio social.

JOHN McKINNEY

Tipología constructiva y teoría social.

DAVID EASTON

Esquema para el análisis político.

Torre Phelps, Mezzanina Central,
Telfs. 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85
Plaza Venezuela - Caracas

SIC

CENTRO GUMILLA

USTED PUEDE

RENOVAR LA SUSCRIPCION

enviando cheque o giro postal al
APARTADO 29056, CARACAS 102
Venezuela: Bs. 25. Extranjero: \$ 6

"LA LIBERAL"

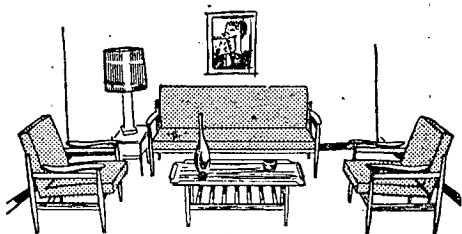
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
engorullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Modelo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

espíritu y al corazón de todos los hombres a quienes va dirigida. Nadie mejor que nuestro predecesor Juan XXIII, en su discurso de apertura de las sesiones conciliares, ha mostrado el deber que nos incumbe a este respecto: "Es preciso que, respondiendo al vivo deseo de todos aquellos que se sienten sinceramente vinculados a todo lo que es cristiano, católico y apostólico, esta doctrina sea más amplia y profundamente conocida, que las almas sean más íntimamente impregnadas de ella, transformadas por ella. Es preciso que esta doctrina cierta e inmutable, que debe ser fielmente respetada, sea ahondada y presentada de manera que responda a las exigencias de nuestra época. Efectivamente, una cosa es el depósito mismo de la fe, es decir, las verdades que contiene nuestra venerada doctrina, y otra la manera bajo la cual son enunciadas, conservando, sin embargo, el mismo sentido y el mismo alcance. Será preciso dar mucha importancia a esta forma y, si fuera necesario, trabajar pacientemente en su elaboración; se deberá recurrir a un modo de presentación que corresponda mejor a un magisterio de carácter prevalentemente pastoral." (12)

No reducir el plan de Dios a los gustos de nuestros días

En la actual crisis de lenguaje y de pensamiento, cada obispo en su diócesis, cada Sínodo, cada Conferencia Episcopal, debe procurar diligentemente que este esfuerzo necesario no traicione jamás la verdad y la continuidad de la doctrina de la fe. En particular, hay que velar para que un juicio arbitrario no reduzca el plan de Dios a nuestro modo de pensar humano, y no circunscriba el anuncio de su palabra a lo que agrada a nuestros oídos, excluyendo, por motivos meramente naturales, todo lo que no se conforma a los gustos del día: "¡Pero aun cuando nosotros o un ángel bajado del cielo os anuncie un Evangelio fuera del que os hemos anunciado, sea anatema!" (13)

No somos nosotros, en efecto, quienes juzgamos la palabra de Dios: es ella la que nos juzga y pone al descubierto nuestros conformismos mundanos. "La debilidad de los cristianos, aun de aquellos que tienen la función de predicar, no será jamás en la Iglesia una justificación para mitigar el carácter absoluto de la palabra. En ella, el filo de la espada (14) no podrá nunca perder su corte. Ella no podrá hablar de la santidad, de la virginidad, de la pobreza y de la obediencia, de manera diversa a como habló Cristo." (15)

Digámoslo de paso: aunque las encuestas sociológicas son útiles para descubrir mejor la mentalidad del ambiente, las preocupaciones y las necesidades de aquellos a quienes anunciamos la palabra de Dios y también la resistencia que le opone la razón moderna, según la persuasión largamente extendida de que fuera de la ciencia no existiría una forma legítima de saber, sin embargo, las conclusiones de tales encuestas no pueden constituir por sí mismas un criterio determinante de verdad.

Cuando la teología reniega de sus presupuestos, pierde su fundamento

No debemos ignorar, por otra parte, los problemas que hoy día encuentra un creyente legítimamente preocupado por profundizar en la inteligencia de su fe. Estos problemas debemos comprenderlos, no para sospechar de su fundamento ni para negar sus postulados, sino, más bien, para corresponder a sus legítimas demandas en un plano que es el nuestro: el de la fe. Esto es verdad respecto a los grandes interrogantes del hombre moderno, tanto sobre sus orígenes, sobre

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado: Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA DE 75 AÑOS DE OPERACIONES BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA

el sentido de la vida, sobre la felicidad a la que aspira, como sobre el destino de la familia humana. Pero no es menos verdad respecto a las cuestiones que hoy día plantean los sabios, los historiadores, los sociólogos, y que son para nosotros como otros tantos estímulos a anunciar mejor, en su trascendencia encarnada, la Buena Nueva de Cristo Salvador; una Buena Nueva que no contradice en nada los descubrimientos del espíritu humano, sino que lo eleva al plano de las realidades divinas hasta hacerlo participar de una manera todavía balbuciente e incoactiva, pero, sin embargo, muy real, en este misterio de amor, del cual nos dice el apóstol que "sobrepasa todo conocimiento" (16).

A todos los que en la Iglesia asumen la delicada misión de profundizar las insondables riquezas de este misterio, teólogos o exegetas en particular, testimoniamos nuestro aliento y apoyo que les ayude a proseguir su trabajo, siendo fieles a la gran corriente de la tradición cristiana (17). No hace tanto tiempo se ha dicho muy justamente: "La teología, como ciencia de la fe, no puede encontrar su puesto sino dentro de la Iglesia, comunidad de creyentes. Cuando la teología reniega de sus presupuestos y comprende de otra manera su función, pierde su fundamento y su objeto. La libertad religiosa afirmada por el Concilio, que se funda en la libertad de conciencia, se ordena a la decisión personal de cada uno respecto a la fe, pero no le corresponde determinar el contenido ni el alcance de la Revelación." (18) Paralelamente, la utilización de las ciencias humanas en los trabajos de hermenéutica es un modo de investigar el depósito revelado, pero éste no puede reducirse a su análisis, ya que los trasciende tanto por su origen como por su contenido.

No es a los sabios a quienes Dios ha confiado la misión de interpretar la fe de la Iglesia

Después de un Concilio preparado con las mejores adquisiciones del saber bíblico y teológico, queda por hacer un trabajo considerable, sobre todo para profundizar la teología sobre la Iglesia y para elaborar una antropología cristiana a la medida del desarrollo de las ciencias humanas y de los problemas que ellas plantean a la inteligencia de los creyentes. ¿Quién de nosotros no reconoce, además de la importancia de este trabajo, sus exigencias propias, y no comprende las inevitables vacilaciones? Pero ante los perjuicios que causa hoy día en el pueblo cristiano la divulgación de hipótesis aventuradas o de opiniones turbadoras para la fe, tenemos la obligación de recordar con el Concilio que la verdadera teología "se apoya en la palabra de Dios escrita, inseparable de la Santa Tradición, como sobre una base permanente" (19).

No nos reduzca al silencio, hermanos amadísimos, el miedo a críticas siempre posibles y a veces fundadas. Por necesaria que sea la función de los teólogos, no es a los sabios a quienes Dios ha confiado la misión de interpretar auténticamente la fe de la Iglesia: esta fe se inserta en la vida de un pueblo, cuyos responsables ante Dios son los obispos. A ellos corresponde decir a ese pueblo lo que Dios le exige creer.

Esto requiere de cada uno de nosotros mucha valentía, porque si bien somos ayudados en el ejercicio comunitario de esta responsabilidad dentro del marco de los Sínodos de Obispos y de las Conferencias Episcopales, no por eso es menor nuestra responsabilidad personal, absolutamente inalienable, de responder a las necesidades inmediatas y cotidianas del pueblo de Dios. No es hora de preguntarse, como querrían insinuarnos algunos, si es verdaderamente útil, oportuno, necesario, hablar, sino más bien es hora de poner los medios para hacerlos entender. Porque es a nosotros, obispos, a quienes se dirige la exhortación de Pablo a Timoteo: "Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su aparición y por su reino: predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, enseña, exhorta con toda longanimidad y doctrina; pues vendrá un tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, antes, deseosos de novedades, se amontonarán maestros conforme a sus pasiones y apartarán los oídos de la verdad para volverlos a fábulas. Pero tú vela en todo, soporta los trabajos, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio." (20)

III. EL MUNDO NECESITA EL TESTIMONIO DE UNA VIDA DE FE PROFUNDA

Por lo tanto, cada uno de nosotros se examine, amadísimos hermanos, sobre el modo en que cumple este sagrado deber: él nos exige una familiaridad continua con la palabra revelada y una atención constante a la vida de los hombres.

En efecto, ¿cómo podríamos anunciar con fruto la palabra de Dios si no nos fuera familiar por ser el objeto cotidiano de nuestra meditación y nuestra plegaria? Y ¿cómo podría ella ser aceptada si no está respaldada por una vida de fe profunda, de caridad efectiva, de obediencia total, de oración ferviente y de humilde penitencia? Después de haber insistido, como es nuestro deber, sobre

**LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA**

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

**MAIZINA
AMERICANA**

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.

MAIZINA AMERICANA
Recomendamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix, 116
Teléfs. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

Obsequie a sus amistades
una suscripción de
SIC

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

CERVEZA

REGIONAL

MARACAIBO

la enseñanza de la doctrina de fe, nos falta añadir otra cosa: frecuentemente, lo más necesario no es una mayor abundancia de palabras, sino una palabra en consonancia con una vida más evangélica. Sí, el mundo tiene necesidad del testimonio de los santos porque "en ellos, nos recuerda el Concilio, es Dios mismo quien nos habla: nos da una señal de su Reino y nos atrae a El con fuerza" (21).

Estemos atentos a los problemas que se manifiestan a través de la vida de los hombres, en particular de los jóvenes: "¿Qué padre entre vosotros —nos dice Jesús— si el hijo le pide pan le dará una piedra?" (22) Acojamos de buena gana los interrogantes que vienen a turbar nuestra tranquilidad. Seamos pacientes ante las vacilaciones de quienes buscan la luz a tientas. Sepamos caminar fraternalmente con todos los que, privados de esa luz que nosotros gozamos, tratan de llegar a la casa paterna a través de la niebla de la duda. Pero si nosotros compartimos sus angustias, que sea para tratar de curarlas. Si les presentamos a Jesucristo, que sea el Hijo de Dios hecho hombre para salvarnos y hacernos participar de su vida, y no una figura totalmente humana, por maravillosa que sea (23).

Que la generosidad no quede asociada a las afirmaciones más discutibles

Siendo fieles a Dios y a los hombres a quienes El nos ha enviado, nosotros podremos entonces hacer, con prudencia y delicadeza, ciertamente, pero con clarividencia y firmeza, el necesario discernimiento. Esta es sin duda una de las tareas más difíciles, pero a la vez una de las más indispensables hoy día para el Episcopado. En efecto, en la lucha de opiniones encontradas entre sí, se corre el riesgo de que la generosidad más grande quede asociada a las afirmaciones más discutibles: "De entre nosotros mismos, como, en tiempos de San Pablo, se levantan hombres que dicen cosas perversas para arrastrar a los discípulos a su seguimiento" (24), y los que así hablan están a veces persuadidos de hacerlo en nombre de Dios, iluminándose ellos mismos con el espíritu que los anima. Para lograr ese discernimiento de la palabra de fe, ¿estamos nosotros suficientemente atentos a los frutos que ella suscita? ¿Podría venir de Dios una palabra que haga perder a los cristianos el sentido de la renuncia evangélica, o que proclame la justicia olvidando anunciar la templanza, la misericordia y la pureza, una palabra que levante a los hermanos contra los hermanos? Jesús nos lo ha advertido: "Por sus frutos les conoceréis." (25)

Que nuestra exigencia sea la misma para los colaboradores que llevan con nosotros la carga de anunciar la palabra de Dios. Que su testimonio sea siempre el del Evangelio, y su palabra la del verbo que suscita la fe y con ella el amor a nuestros hermanos, moviendo a todos los discípulos de Cristo a penetrar con su espíritu la mentalidad, las costumbres y la vida de la ciudad terrena (26). Es así, según la admirable expresión de San Agustín, cómo, "aun por el ministerio de los hombres tímidos, Dios habla con toda libertad" (27).

* * *

Estos son, amadísimos hermanos, algunos de los pensamientos que nos sugiere el aniversario del Concilio, ese "instrumento providencia de verdadera renovación de la Iglesia" (28). Al preguntarnos con todos vosotros con fraternal sencillez, sobre nuestra fidelidad a esta misión primordial del anuncio de la palabra de Dios, hemos tenido conciencia de responder a una imperiosa obligación. ¿Puede encontrarse alguien que se asombre o la conteste? Con alma serena os tomamos como testigos de esta necesidad, que nos apremia, de ser fiel a nuestra tarea de pastor, y de este deseo que nos anima a poner con vosotros los medios que sean también los más adecuados para nuestro tiempo y los más conformes a las enseñanzas del Concilio, para asegurar mejor su fecundidad. Confiando con vosotros en la dulce maternidad de la Virgen María, invocamos de corazón sobre vuestras personas y sobre vuestro ministerio pastoral la abundancia de las gracias de "Aquel que es poderoso para hacer sobre toda medida con incomparable exceso más de lo que pedimos o pensamos, según la potencia que despliega en nosotros su energía: "a El la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús. Amén." (29)

Con nuestra afectuosa bendición apostólica.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María, de 1970, octavo de nuestro Pontificado.

Paulo PP. VI

(Hecha pública el 5 de enero de 1971. Traducción castellana del Vaticano.)

(1) Ps. 45, 5.

(2) Exhortación apostólica "Postrema sessio", 4 noviembre 1965, en AAS, 57, 1965, p. 867.

(3) "Act.", 20, 28.

(4) AAS, 56, 1964, pp. 609-659.

- (5) 20 octubre 1962, AAS, 54, 1962, 822.
 (6) N. 82.
 (7) "Adv. Haer" IV, 26, 2; P. G., 7, 1053.
 (8) Cfr. 2 "Tes.", 2, 10.
 (9) Cfr. "Mt." 13, 52.
 (10) Cfr. 2 "Tim.", 4, 1-4.
 (11) "Lumen Gentium", n. 25.
 (12) AAS, 54, 1962, p. 792.
 (13) "Gal.", 1, 8.
 (14) "Heb.", 4, 12; "Apoc.", 1, 16; 2, 16.
 (15) Hans Urs von Balthasar, "Das Ganze in Fragment"; Einsiedeln, Benziger, 1963, p. 296.
 (16) "Ef.", 3, 19.
 (17) Cfr. "Relatio Commissionis in Synodo Episcoporum constitutae", Roma, octubre 1967, pp. 10-11.
 (18) "Declaración de los obispos alemanes", Fulda, 27 diciembre 1968, en "Herder Korrespondenz", Friburgo de Brisgovia, enero 1969, p. 75.
 (19) Constitución dogmática "Dei verbum", 24.
 (20) 2 "Tim.", 4, 1-5.
 (21) "Lumen gentium", 50.
 (22) "Luc.", 11, 11.
 (23) Cfr. 2 "Jn.", 7, 9.
 (24) "Act.", 20, 30.
 (25) "Mt.", 7, 15-20.
 (26) Cfr. "Apost. Actuosit.", 7, 13, 24.
 (27) "Enar. in Psalmos", 103; "Sermo", 1, 19; P. L., 37, 1351.
 (28) Cfr. "Postrema sessio", en AAS, 57, 1965, p. 865.
 (29) "Ef.", 3, 20-21.

LIBROS NUEVOS

(CONTINUACION)

(Viene de la pág. 2)

Esta doctrina auténtica sobre la redención sacrificial de la muerte de Cristo es la que, sin ambigüedades, nos expone el autor en su encuesta exegética.

En una primera parte se investiga en la historia de la exégesis el sentido de las expresiones paulinas referidas a Cristo: "pecado" y "maldición" (2 Cor. 5, 21; Gal. 3, 13).

La perspectiva se amplía en una segunda parte, donde se hace el estudio del aspecto sacrificial de la Redención: muerte expiatoria como "sacrificio por el pecado".

Estudio profundo, completo, en su conjunto bien fundamentado en las fuentes genuinas de la tradición cristiana.

F. Moracho, S. J.

CENTRE CATHOLIQUE des Intellectuels Français

"La pensée religieuse de Claudel". Editorial Desclée de Brouwer, Paris, 1969.

El Centro Católico de los intelectuales franceses conmemoró con cariño y veneración el centenario del nacimiento de Paul Claudel (1968). Invitaron a todos los especialistas de su obra para analizar su pensamiento religioso. Fruto de este coloquio apareció el libro que reseñamos hoy.

Se advierte enseguida un interés de convertir a Claudel en un teólogo. Y es, precisamente, Henri de Lubac quien más se esfuerza en demostrarlo. Etienne Gilson prueba que su poesía es eminentemente religiosa. Los demás comentaristas (Marcel, Emmanuel, Danielou y otros) se limitan a determinados aspectos teológicos de la obra de Claudel, especialmente bíblicos. Incluso por el lenguaje, Claudel es oriental: riqueza de vocabulario, profusión de símbolos, alusiones que desconciertan y encantan a la vez. Su palabra es siempre litúrgica; siempre revela la pasión de la fe, gozosa y problemática a la vez. Claudel se acerca a la Biblia "como un beduino al oasis", con la incesante búsqueda del cristiano inquieto, del hombre que sabe que Dios es un misterio.

Por eso este libro es actual e interesante. Claudel abre una nueva posibilidad: la del laico teólogo, la del escritor que no tiene pudor de hablar de Dios a los hombres, la del intelectual que sabe encontrar lo "absoluto" en la sed, en el tormento y desazón humanos.

C. V.

ADNES, PIERRE

"El matrimonio". Editorial Herder, S. A. Barcelona, 1969.

AUBERT, J. M.

"Ley de Dios, leyes de los hombres". Editorial Herder, S. A. Barcelona, 1969.

Hoy presentamos a nuestros lectores dos nuevos volúmenes aparecidos dentro de esta importante serie: "El matrimonio", de P. Adnés, y "Ley de Dios, leyes de los hombres", de J. M. Aubert.

"El matrimonio", de P. Adnés, es un buen manual de teología sacramental sobre el matrimonio. Todo él va dirigido a estudiar el matrimonio como sacramento de la nueva ley; todo su contenido doctrinal está en función del sacramento, si bien es verdad que aparece también la institución humana y natural, existente antes de aquel que lo iba a elevar a sacramento, y, por otro lado, aunque más sumariamente, queda expresado lo que el matrimonio resulta ser como estado de vida, como aventura humana.

En él encontraremos una teología bien estructurada. Todos los aspectos y elementos doctrinales ya descubiertos y asegurados por el estudio quedan bien armonizados en una buena síntesis, complementada por la doctrina del Concilio Vaticano II en un apéndice a la edición castellana.

La obra del profesor J. M. Aubert, "Ley de Dios, leyes de los hombres", viene a sustituir los antiguos tratados de legibus: su propósito es encontrar de nuevo la auténtica tradición teológica, salida de Santo Tomás; tiene en cuenta, además, la renovación bíblica y los problemas planteados por la vida moderna.

SOCIOLOGIA

CHI-YI CHEN

"Los pobladores de Caracas y su procedencia. Resultados de una encuesta." Instituto de Investigaciones Económicas, U.C.A.B., Caracas.

Este breve libro (76 páginas) es el sexto de los publicados por el autor. Los tres inmediatamente anteriores trataban concretamente de Venezuela y se referían a la estrategia del desarrollo regional, a los movimientos migratorios y a la economía social del trabajo. Por su prestigio bien reconocido entre nuestros lectores, el autor no necesita presentación.

Como el subtítulo lo indica, se trata de un estudio (calificado modestamente por su autor como "una primera aproximación sobre los aspectos más sobresalientes") sobre la encuesta realizada en julio y agosto de 1967 por la Dirección de Estadísticas y Censos Nacionales del Ministerio de Fomento, con la asistencia del Centro Latino-Americano de Demografía. La muestra está constituida por 3.000 unidades de hogares, entre las cuales poco más de la quinta parte están en zonas de ranchos, de acuerdo con la proporción de éstos en la zona metropolitana de Caracas.

Analizando 38 cuadros y gráficos presentados en el libro, el autor describe la evolución de la población en Caracas —con su crecimiento vegetativo e inmigraciones internas y externas—, la procedencia de los inmigrantes, con sus motivos de inmigración; las características demográficas y educativas del inmigrante y su primera vivienda en Caracas; las características económicas —nivel de actividad, ocupaciones y movilidad, grado de ocupación y nivel de ingresos comparado—, y termina con las conclusiones deducidas por el autor y una buena bibliografía sobre Caracas.

Caracas duplicó su población primero en 45 años (1881-1926), luego en 15 años (1926-1941), pero después tardó 20 años en duplicarse (1941-1961) y parece que se irá retardando en el futuro, a medida que se desarrollen las ciudades del interior.

Contrariamente a la creencia general, los inmigrantes internos no proceden directamente del medio rural, ya que el 51,5% vienen de centros urbanos mayores de 20.000 habitantes. Va disminuyendo la inmigración a Caracas en Estados que tienen importantes centros urbanos en expansión.

El motivo fundamental, en el 54,7% de los hombres que vienen del interior, es buscar trabajo. En cambio, el 69,6% de las mujeres de más de 25 años que vienen lo hacen por razones familiares. El número de inmigrantes femeninos supera a los del sexo masculino porque en Caracas encuentran mayores oportunidades de empleo, particularmente en servicios domésticos y oficinas.

Por limitaciones de espacio no podemos extendernos en señalar interesantes datos sobre los habitantes de ranchos, subempleo y frecuencia de empleo y otros, que abundan en el libro.

Entre las conclusiones, el autor atribuye a las estructuras administrativas, altamente centralizadas, el predominio de la metrópoli y su excesivo crecimiento demográfico, con los crecientes gastos sociales que ello acarrea. Además ha concurrido el acumulamiento de actividades industriales y una sobreabundante mano de obra no acorde con su demanda ni cualitativa ni cuantitativamente. De ahí el dualismo de nuestras ciudades: zonas altamente desarrolladas y áreas carentes de todas las comodidades y servicios.

Mauro Barrenechea, S. J.

(Continúa en la pág. 8)

DISTRIBUIDORA DE ESTUDIOS, Ltd.

TEXTOS ESCOLARES
Y LIBROS DE
CULTURA RELIGIOSA

CATECISMOS:

**Catecismo para 1º y 2º Grados
y para preparación de Primera
Comunión, Páginas 48.**

Precio al público Bs. 0,50

**Catecismo para Tercer Grado
Páginas 64.**

Precio al público Bs. 0,75

**Catecismo para Cuarto Grado
Páginas 96.**

Precio al público Bs. 1,00

**Catecismo para Quinto Grado
Páginas 116.**

Precio al público Bs. 1,25

**Catecismo para Sexto Grado
Páginas 144.**

Precio al público Bs. 1,50

Estos Catecismos van con ilustraciones a todo color. Letra grande y espaciada que facilita la lectura a los niños y niñas poco amigos de la letra menuda y apretada. Cada Grado repasa el anterior y amplía su contenido. Un nuevo Catecismo cada año suscita el interés de la novedad. Siguen el sistema de preguntas y respuestas, pensado que el niño y niña prefieren cosas cortas y resumidas, en que el Profesor sabrá dar al texto la explicación y calor convenientes.

Catecismo Popular:

Para Primera Comunión. Por el P. T. Fernández. Se ha pretendido ofrecer un Catecismo muy resumido y a muy poco precio con el objeto de que nadie pueda quedar sin la instrucción religiosa conveniente.

Precio al público Bs. 0,25

**GRAN VARIEDAD EN TEMAS
BIBLICOS**

Veroes a Jesuítas
Edif. Pas de Calais
Telf. 81.12.35. Apto. 2885
CARACAS

(Viene de la pág. 7)

EDUCACION

RODRIGUEZ SAEZ, JOSE

"Oratoria para un militante de base". Instituto Nacional de Estudios Sociales (INES), Caracas, 1970.

Cada día se hace más necesaria la participación de los miembros de base en toda organización social, ya se trate de juntas comunales o de vecinos, sindicatos, cooperativas, ligas campesinas, gremios profesionales u organizaciones juveniles. Pero frecuentemente muchos se abstienen de participar en las asambleas por su inexperiencia y temor de hablar en público: "¿Cómo decir lo que pienso? ¿Sabré hacerme entender? ¿No haré más bien el ridículo? ¡No sé ni cómo pensar!"

Este libro viene precisamente a ayudar a la superación de estos impedimentos. Está dirigido a los militantes porque, según su autor, son los hombres y mujeres necesarios para que funcione nuestra democracia participativa y el proceso de avance social. El militante, por su situación intermedia entre los miembros indiferentes y los dirigentes, es quien aporta el entusiasmo sacrificado, levanta la fe y la moral de los otros, plantea problemas

y urge acción, soluciones y resultados eficaces; en fin, es la garantía de vida en toda organización.

Modestamente, el autor trata no ya de formar grandes retóricos, sino facilitar la expresión clara y concreta de ideas y sentimientos mediante una preparación constante, metódica y práctica. "Se puede aprender a hablar en público."

Para este aprendizaje el autor distingue varios tipos de oratoria (forense, sagrada, política, gremial, social...). Señala las dificultades a los comienzos y el modo de superarlas. Presenta normas prácticas y ejemplos analizados. Y añade gran variedad de ideas sociales que pueden servir de material para los ejercicios. Estimula repetidamente a no perder oportunidades de practicar el hablar en público.

El joven autor (32 años de edad), nacido en una humilde familia campesina del Estado Guárico, trabajó durante sus primeros años en faenas del campo, y después en la carga y descarga de una empresa petrolera. Ardoroso militante sindical, acudió a un curso del INES a fines de 1960, llegó a ser elegido dos veces diputado al Congreso Nacional por el Estado Guárico y hoy día es director del mismo INES, donde forma militantes y dirigentes de base, así campesinos como sindicales.

M. B.

IN MEMORIAM

PADRE DIONISIO GOICOECHEA, S.J.

Educador infatigable

Murió el P. Dionisio Goicoechea, S. J. Todo bondad, de una inmensa delicadeza en su trato y de una dedicación a toda prueba.

Dejó tras sí una amplia estela de grandes recuerdos, admiración y fecunda inspiración.

EL EDUCADOR.—Fue Rector de reconocidos centros educativos, como el Colegio San Ignacio y el Colegio Internado San José, de Mérida, desde 1935 a 1950. Desde entonces se dedicó con toda su alma a promover la educación popular. Su corazón estaba entre los niños y jóvenes del numeroso conglomerado que puebla "la cuenca de Catia", como él mismo solía decir.

Patrono formidable de la enseñanza para los hijos del pueblo, tocaba la puerta de las oficinas públicas y de las casas particulares en busca de colaboradores. Gracias a sus infatigables gestiones, la obra de "Jesús Obrero" fue adquiriendo las bases materiales para que funcionara una Escuela Primaria y luego el Bachillerato popular, que más tarde se transformó en el Instituto Técnico.

EL HOMBRE.—Aun en su edad madura, el Padre Goicoechea conservó el dinamismo juvenil en sus actitudes. Se le

podía ver acompañando a los niños en las rondas diarias del autobús escolar. Todavía corre entre sus amigos la anécdota del proyecto de adquisición de una motocicleta que le sirviera a su movilidad continua. Muchos lo recuerdan aún como el animador lleno de vida durante la liturgia de la Misa. Otros se refieren a sus sermones salpicados de una expresividad mínima extraordinaria.

EL RELIGIOSO.—Su figura afable, mansa y de modales reposados era fruto de un gran dominio sobre sí mismo y de una paciencia enorme. Un periodista que lo sorprendió en medio de los muchachos de la Escuela creyó verse trasladado a los tiempos bíblicos de Jesús de Galilea. El Padre Goicoechea fue un perfecto caballero dotado además de una profunda vida sobrenatural. Jamás causó el menor pesar a nadie y se esforzó por no dar a entender sus propios sufrimientos. Sus penitentes se admiran de que daba a todos el tiempo que necesitaban.

Para los pobres fue su mejor tiempo. Todo su tiempo. Su vida fue una semilla que se deshizo en la tierra. Ahora, después que ha pasado, comenzará a "prender" en los corazones de muchos.

EN BÚSCA DE CRITERIOS

La prensa diaria y las revistas se esfuerzan por recoger opiniones y análisis de lo acontecido a lo largo de un año. Caemos de ordinario en el recuento, la cronología, los datos apoloéticos, las críticas quejumbrosas. La realidad es que el país continúa su marcha. Como un super-tanquero, navegante cargado de inercia. Cualquier aceleramiento es lento. La energía necesaria es impresionante. Si queremos detenerlo, el esfuerzo requerido es imposible. Los dinamismos internos y sus contradicciones trazan una ruta algo monótona, para algunos irritante, para otros esperanzadora y para no pocos pasiva y paciente.

Al término de un año ya pasado, pongámonos a pensar y a buscar criterios justos, válidos por su humanismo, para acercarnos a nuestra realidad nacional.

En primer lugar, podemos formular como criterio el de la "participación" en las tareas nacionales. La participación requiere la aceptación de responsabilidades de orden común. Todos tenemos que dar nuestro aporte a la comunidad. Debe ser un aporte consciente, fundado no tanto en una contrapartida económica, sino en un espíritu de solidaridad y destino común. Una SOCIEDAD RESPONSABLE se define como una sociedad donde las estructuras dan a todo ciudadano la posibilidad de asumir su responsabilidad con respecto a los demás; donde cada uno se sienta llamado, por medio de las diversas instituciones, a ser el hermano de su hermano... Ella excluye el tipo de sociedad individualista fundada simplemente en la libre competencia y la búsqueda del lucro, y también el tipo de sociedad autoritaria, cuadrículada por las redes de una planificación central decidida en la cumbre.

En segundo lugar, viene el criterio de "redistribución". Hablamos aquí de una distribución mejor de los recursos escasos. "En un momento en que el desarrollo de la vida económica, orientada y ordenada de una manera racional y humana, podría permitir una atenuación de las desigualdades sociales, con demasiada frecuencia trae consigo un endurecimiento de ellas y a veces hasta un retroceso en las condiciones de vida de los más débiles y un desprecio de los más pobres. Mientras muchedumbres inmensas carecen de lo estrictamente necesario, algunos, aun en los países menos desarrollados, viven en la opulencia o malgastan sin consideración. El lujo pulula junto a la miseria. Y mientras un pequeño número de hombres dispone de amplísimo poder de decisión, otros están privados de toda iniciativa y de toda responsabilidad, viviendo con frecuencia en condiciones de vida y trabajo indignas de la persona humana." (Vaticano II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 63, párr. 3.)

Indices significativos

El Producto Territorial Bruto creció en este último año entre un 5% y 6% según diversas fuentes. Al parecer, el margen sobre el crecimiento demográfico absorbe no sólo la tendencia de los precios, sino que aumenta el ingreso "per cápita". Es importante este crecimiento económico porque, sin una base productiva dinámica, poco puede hacerse en cualquier campo de realización. Pero no es tan importante como para atribuirle un valor cuasi-absoluto. El crecimiento progresivo del P.T.B. no significa necesariamente una sociedad feliz. ¿Por qué vamos a caer en los mismos fallos de los actuales países desarrollados? ¿Por qué absolutizar lo parcial?

Paul Ricoeur, profesor universitario, escritor destacado, escribía a raíz de los acontecimientos franceses de mayo-junio de 1968: "Esta revolución ataca el capitalismo no solamente porque éste fracasa en la realización de la justicia social, sino también porque llega a seducir a los hombres con su proyecto inhumano de bienestar cuantitativo... Esta revolución ataca, en fin, el nihilismo de una sociedad que, semejante a un tejido canceroso, no tiene otra meta que su propio crecimiento."

Un índice muy significativo de una mayor participación del pueblo en la construcción de su país sería el referente a la promoción de las cooperativas de base. ¿Aumenta el número de cooperativas bien llevadas y su número de afiliados? ¿Qué mejor sistema de educación de adultos y de concientización! ¿Por qué no se da alta prioridad al fomento de cooperativas? Cooperativas de ahorro y préstamo, consumo, vivienda, mercadeo, producción, servicios, etc.

Debe propiciarse la organización y unión activa entre productores y consumidores de recursos limitados. Ya sabemos que esta solución no es del gusto de algunos políticos, ni de los dirigentes económicos. ¿Por qué seguir atendiendo los egoísmos de unos pocos dominadores, por encima de las necesidades urgentes de los más? El Ministerio de Fomento tiene una gran labor por delante y su responsabilidad es ineludible.

Un índice significativo de una mejor distribución del ingreso nacional sería la tasa de desempleo y marginalidad. ¿Aumentó el número de sindicalizados? Los contratos colectivos ¿respaldan a un mayor número de trabajadores? ¿En qué proporción en relación a la fuerza de trabajo progresiva? No es suficiente una política de mayor empleo. Es necesaria, pero no basta. Los sindicalistas tienen un deber grave. La preocupación gremial debe privar por encima de intereses políticos mezquinos. Las empresas que quizás sobornan a los dirigentes sindicales cometen un doble delito: el de corrupción profesional y el de daño fraudulento contra los trabajadores y sus familias. La CTV y el Ministerio de Trabajo, en colaboración honesta, pueden aportar medidas eficaces.

Choque con las "roscas"

Y llegamos, sin quererlo, como fatalmente, al sistema de estructura que más frena la política de todos los gobiernos, de los anteriores y del actual también.

¿Hasta cuándo la generación del 28 quiere imponer su ESTILO DE PENSAMIENTO? Anquilosamiento y retoricismo. Ausencia del momento histórico. Más estudio y reflexión sería y menos "slogans" pseudo-revolucionarios. Las nuevas generaciones desean tomar el relevo. Son menos individualistas, más técnicas, más solidarias y sociales. El sistema democrático sufre por su pecado original, el de su liberalismo atomizado, que habla mucho y hace poco. Insolidaridad e ineficacia ponen en peligro la democracia. Esta "rosca" política impide el bien del país. Gobernar (incluye los tres poderes, ejecutivo, legislativo y judicial) es transformar profundamente el país, sus regiones y sus hombres; más que pensar en las próximas elecciones es pensar en las próximas generaciones. No es tarea para los egoístas, para quienes tienen intereses personales y bastardos que defender, para quienes creen que antes que nada están sus propios intereses, a los cuales subordinan los intereses generales de la colectividad.

Infiltrada en la vida política, descubrimos día tras día la presión increíble de las "roscas" económicas. Se habla de "roscas" del plátano, de la carne, de la papa, de la leche... Los medios de comunicación, en medio de una gran confusión informativa, les hacen el juego hábilmente.

No solamente las "roscas" monopolizadoras existen en el sector agro-péculario. En la industria, el comercio, la banca, petroleras... hay "roscas". ¿Cuáles son y hasta dónde llega su poder económico y político? ¿Quiénes son los que se mueven entre bastidores? ¿Qué papel representa el Estado en el fomento de los grupos económicos? Este estudio, de sumo interés para el país, está planteado con urgencia como un reto para los sociólogos y los políticos sociales. El esclarecimiento de toda esta estructura maléfica sería beneficioso para poder saber "quién es quién" en Venezuela. El fariseísmo y la hipocresía no resisten mucho tiempo la luz y la verdad.

El "cambio" es difícil

Esta situación obstaculiza las respuestas a las necesidades del país. Esa gente que se beneficia de la situación como base de poder y de reparto de riqueza no acepta que le cambien el sistema. Ni su pensamiento ni su conducta son favorables al cambio. En este punto no cabe hacerse ilusiones. El dinero ciega y corrompe a la persona.

Las posibilidades de "cambio" tienen vigencia a nivel de las bases si sus educadores son capaces de ayudarlas para que se ayuden, si el trabajo que se realiza con ellas y para ellas se manifiesta desinteresado e incansable. Todo proceso educativo es lento y paciente. La formación de la persona no elimina el "hombre económico"; lo tiene muy en cuenta, pero en su justo valor.

El cooperativismo popular es una solución concreta consecuente con el criterio de participación. El sindicalismo verdaderamente gremialista responde más directamente al criterio de distribución. Ambos movimientos, lejos de ser antagónicos, son fuertemente complementarios y constituyen toda una esperanza para el "cambio" deseado.

La posición del gobierno y de los partidos debe aparecer clara y pura frente a la complejidad difícil y conflictiva de los intereses creados. No hablamos de "buenos" y "malos". El bien y el mal pasan por dentro de nosotros mismos. Pero tenemos fuerzas para superarnos, hacer el bien a los demás y realizar una sociedad más justa, responsable y feliz. Esta lucha se abandera hoy más que nunca con la enseña del "nacionalismo". ¡Qué hondo y real significado tiene esta palabra para 1971!

La "rosca" de la papa

José Ignacio Arrieta

Los problemas originados por la voracidad de algunos mayoristas de productos agrícolas han llenado nuestros rotativos y noticiarios televisivos durante los últimos meses. Uno de los más silenciados, pero no menos importante, ha sido el de la papa. Debido a ello, SIC, trasladándose al lugar de los acontecimientos, quiere llevar a sus lectores los hechos tal como los ven quienes más los han sufrido.

Características de la zona afectada

La zona donde está ubicado Sanare produce 45 ó 50 millones de kilogramos de papa, es decir, el 45 por ciento de la producción nacional. Sólo Sanare cosecha el 35 por ciento del total de Lara. Hay unos 280 productores, de los cuales alrededor de 160 son pequeños y medianos productores. Entre ellos hay unos veinte isleños ya enraizados en la región, cuyos hijos están casados en Venezuela. (Situación distinta a la de otros pueblos, como Cubiro y Río Claro, donde apenas hay criollos productores). El desequilibrio en la tenencia de la tierra es enorme y, por tanto, en la producción. Un pequeño grupo de 20 recoge el 60% de la cosecha, mientras que los 260 restantes sólo perciben el 40%.

Antecedentes del problema

Entre diciembre de 1969 y enero de 1970 murieron en un campo, a diez minutos de Sanare, seis niños en menos de un mes. La causa de ello era la desnutrición, dados los escasos recursos económicos de que disponen.

Ante este hecho se tuvieron reuniones en un asentamiento campesino. El asentamiento tiene 28 parceleros, de los cuales sólo diez estaban sin deudas con el Banco; el resto era moroso y se dedicaba a sembrar productos que tienen bajo costo de producción, de escasa rentabilidad. Concluyeron que la causa de su situación radicaba en los precios: un guacal (50 kilogramos) de tomate se les pagaba en Barquisimeto a Bs. 8 (en el abasto 1 kg. va-

le Bs. 1). Un saco de repollo (35 ó 40 unidades) se les paga a Bs. 5 (cada unidad en la bodega le sale a Bs. 2).

El proceso de la papa

Con estos antecedentes, a fines de julio se empieza a vender la papa de regadío (primera papa de la cosecha). Se dice que tiene un buen precio al tope máximo regulado por Min-Fomento, 79 céntimos el kilogramo, pero de hecho se estaban vendiendo a 45, 32, 38 y algunas a 50. Este hecho provoca una serie de reuniones entre los productores, que llegan a la misma conclusión que en el asentamiento: la raíz de todo está en el mercadeo.

El 5 de julio, en la primera Asamblea de Productores, se hizo un estudio socio-económico, previamente elaborado, con los siguientes resultados:

- Los costos de producción no son inferiores a 50 céntimos el kilogramo.
- El "sistema" es quien favorece la explotación del campesinado.

Las "roschas"

c) Las "roschas" de mayoristas del mercado se han concentrado en dos: La Comallosa y el señor Miguel Armas. Estos controlan monopolísticamente el 90% de la producción nacional de papas. **Se llevan el producto sin peso ni precio.** Pagan a los productores cuando lo han vendido, cobrando 3 puntos de comisión y cinco de flete. **Los agricultores no llegaban a saber a ciencia cierta ni el peso ni el precio real vendido.** (Más aún, a veces, llevando ellos la papa al lugar de venta, les cobraban el flete.)

Hubo en los años 1968-69 una compañía mayorista llamada "Los Guerrilleros" que pesaba y pagaba en el campo, pero la hicieron quebrar. Esta compañía aunque dejó sin cancelar algo a los campesinos, ha dejado buen recuerdo entre ellos. Según los productores de la zona, éste no es el único caso. La historia del mercadeo de la región cuenta una cantidad de víctimas. Hoy

han quedado La Comallosa y Miguel Armas. Entre sí regía una gran competencia. Armas, considerado como "decente" entre ellos, pagaba tal como lo liquidaba. La Comallosa, organización compuesta por un equipo de hombres con un tren de camiones (unos 16 Mercedes Benz), solventaba con mucho retraso: al mes, a los tres meses..., con cheques pagaderos a uno, tres o cuatro meses. A veces, el pago lo hacía en especie, por ejemplo, abonos. Con la venta de la cosecha de Lara pagaba en Mérida, y viceversa, sin comprometer su capital. Con esta forma de actuar, Armas estaba dándose cuenta de que pronto él caería vencido. Y este año parece que ambos se han entendido extraordinariamente bien, en contra de los productores.

Los productores se organizan

El 5 de julio, la cosecha se declara en emergencia y se nombra una comisión integrada por seis miembros, entre ellos el Presidente de la Cooperativa de Ahorro y Crédito de Sanare, el señor Millor Reumenoff, Presidente de la Asociación de Horticultores, y el Padre Nazario Valpuesta, párroco de Sanare. Esta comisión debería concretar fórmulas de unión para imponer precios y control de peso a los mayoristas.

El 12 de julio se presentan en la asamblea tres proposiciones:

1) Unirse a la Asociación Nacional de Papas de Mérida, si estuviera ya lista a salir directamente al mercado. (Los productores merideños invitados a la Asamblea habían tenido las mismas dificultades y aun mayores con los mayoristas.)

2) Formación de una Cooperativa de Mercadeo para lanzarse directamente al mercado (se presentaba el estudio pertinente para ello).

3) Compra por parte del BAP, al precio mínimo fijado por el Gobierno, de toda la papa de los campesinos para que las almacenasen y así descongestionar el mercado, con el fin de que medianos y grandes productores pudieran venderlas a mejor precio. (Esta proposición fue hecha por Millor Reumenoff, gran productor, después de conversaciones con el BAP. No es aceptada por ser discriminatoria.)

Durante esta asamblea reinó un gran espíritu cooperativo. Estaban presentes miembros de la Cooperativa de Ahorro y Crédito y el presidente de la Cooperativa de Transporte. Los sacos se depositaban en el local de la Cooperativa, los camiones eran de la Cooperativa de Transporte... Todo esto creó este

ambiente cooperativista. Un miembro de la Federación Campesina se atrevió a hablar contra la asociación que se proyectaba porque, según él, faltaba conciencia de unión. Esto provocó una reacción de los presentes que ahondó más este espíritu de cooperación. Debido a esta circunstancia, el señor Reumenoff, engavetando su propia proposición, concretó otra:

4) Convertir la Asociación Nacional de Horticultores de Lara en Cooperativa de Mercadeo

Esta fórmula fue acogida por la mayoría, pero con la añadidura de "previa auditoría", solicitada por el Padre Valpuesta.

Esta petición de auditoría fue la manzana de la discordia. El señor Reumenoff está al frente de la Asociación de Horticultores desde hace doce años y jamás ha rendido cuentas. Se abrieron entonces dos frentes: el primero, defender los precios ante los mayoristas; y el segundo, el interno de la asociación: los productores por un lado y Millor por el otro.

El 19 de julio el comité presenta en su 3ª asamblea una fórmula aprobada por el MAC a nivel de dirección de economía, en función de una organización estructurada en el campo. El Banco pignoraría el kilogramo de papa a 45 céntimos, a todos por igual, sin discriminación. Pero el señor Millor, miembro del comité, no sólo no compareció en la asamblea, sino que trató, en vano, de que los productores no asistieran. Debido a su actitud se formó un nuevo comité, con la doble función de cuestionar la Asociación de Horticultores, especialmente su presidente, y buscar fórmulas del mercadeo de la papa.

El 28 de julio se sale directamente al mercado. Entre el comité y el MAC aseguraban la venta de la papa entre 50 y 55 céntimos, independientemente de la pignoración del Banco.

Mientras el Comité sale al mercado, los mayoristas vienen al campo y **ahora ofrecen pesar y pagar la papa a 50, 52 y 55 céntimos** en él. Pero los productores, en bloque, se niegan y envían la producción a través del comité. El BANDES (Banco de Desarrollo) pignora 2 millones de kilos de papa por 800.000 bolívares, que se reparte entre los productores.

Dificultades y presiones

Los obstáculos enseguida empiezan a aparecer. En primer lugar, los normales del momento álgido de la cosecha. No puede venderse todo el

producto. Por otra parte, no dominan los canales de distribución. Dificultades inherentes al comienzo de una actividad de mercadeo, pero las presiones y las artimañas dolasas no se dejaron esperar.

El 20 de agosto se hace ver a la opinión nacional que la papa depositada por el Comité de los productores en El Junquito está podrida. Es puesta la denuncia respectiva ante Min-Fomento y el SAS. Se le acusa, además, de que tiene piedra. Ante el MAC se les tacha de acaparadores. Estas acusaciones producen un desastre psicológico entre el campesinado. El SAS quiere dar un escarmiento. Al fin, después de constantes idas y venidas, descubren que los llamados "acaparadores" son 258 honestos campesinos productores de papa. El comité mandó fumigar la papa, no porque tuviera necesidad, sino para evitar de una vez los problemas. El método usado por las presiones fue el usual: como la papa siempre se pudre algo, se separaba la podrida y se hacía ver que toda estaba podrida.

Mientras tanto, el BANDES se hace el remiso en pagar la pignoración de dos millones de kilos de papa más, aduciendo diversos motivos. En el fondo, la verdadera causa fue la campaña de desprestigio. La venta entonces se hizo difícil porque no se podía entrar en guerra de precios, ya que el comité quería pagar justamente a los campesinos. Estos, al no cobrar, entregan de nuevo la papa a los mayoristas, **otra vez sin precio ni peso.** (Esto induce a pensar dónde estaban las presiones.)

En la zona se considera, con mayor o menor razón, que los causantes de las mayores dificultades son las "roscas" arriba indicadas, los mayoristas y el señor Millor Reumenoff, Presidente de la Asociación de Horticultores de Lara.

Este se separó del grupo de productores en la 2ª asamblea, al negarse a la auditoría que se le solicitaba.

Millor, de origen lituano, llegó a Sanare hace unos 14 ó 15 años, como empleado de una granja, con bajo sueldo. Actualmente se le calculan en la zona diez o doce millones.

El ha manejado durante doce años de manera individual todo el patrimonio de la Asociación. Los mismos productores dependen de él, ya que controla la semilla por medio de planillas.

Como en estos doce años se ha importado un promedio de 100.000 guacales de semillas al año, colaborando para ello cada campesino

con un bolívar por guacal, se deduce a favor de la Asociación 1.200.000 bolívares. Además, por los datos que tienen los productores sobre la semilla importada, ellos dudan de que realmente valgan los Bs. 33 que tienen que pagar por ella; piensan que su valor no excede de Bs. 12 más el flete desde Puerto Cabello.

En 1966 la Junta Nacional de Productores de Papa delegó al BAP la importación de 60.000 sacos. El permiso concedido era para una clase de papa, pero llegó de otra. La operación produjo, según ellos, una ganancia de 550.000 bolívares en la venta.

No hay datos exactos sobre sus transacciones, hechas en nombre de la Asociación, a la Petroquímica, porque se ha negado a suministrarlos. Sin embargo, suponen que, debido al descuento del 5 al 10% que aquella suele hacer, debe haber un excedente de unos Bs. 600.000.

Para él parece no haber habido obstáculos en los diferentes gobiernos desde Pérez Jiménez. Más aún, parece haber gozado siempre de amistad preferencial, por diversas que hayan sido las personas y su ideología, que han trabajado en el MAC.

A pesar de estos y otros hechos económicos que se nos narraron en la zona, en ella dicen que el señor Reumenoff constantemente niega que la Asociación tenga fondos. Pero se comenta en cambio que él ha sido generoso con quienes se le oponían o con quienes quería atraer a su causa, con el fin de unificarlos a su yugo. Así, según ellos, ha pagado viajes al extranjero, aparentemente ha regalado semillas, abono... (aunque, de hecho, los cobraba por diversos sistemas).

Estos datos que circulan por la región explican el porqué de su oposición a la auditoría. Los campesinos se han encontrado en franca inferioridad, ya que los estatutos sólo permiten al Presidente convocar asamblea extraordinaria. Se ha tratado de aplicar la Ley Civil y de Comercio, incluso bajo la presencia de un juez, pero éste se ha inhibido. Solamente les queda el recurso de esperar la culminación de su mandato el 22 de febrero, donde ya no podrá alegar la reelección, pues tendrá 270 campesinos en su contra. Tendrá necesariamente que convocar asamblea, ya que entre las irregularidades se encuentra el hecho de no haber sido sustituidos en la Junta dos directivos difuntos.

El señor Reumenoff parece haber estado del lado de los mayoristas del mercadeo. Un ejemplo indica-

tivo de ello es la conferencia telefónica, mantenida delante de testigos, donde preguntaba a Miguel Armas a cuánto se estaba vendiendo la papa. Al contestársele que a 56 y 60, él dictó la orden de venderse a 50 y que él enviaría su papa al día siguiente. Así rompía toda lucha organizada.

Solidaridades

Ante todas estas dificultades ha habido movimientos de solidaridad en apoyo de los productores. El primero, al parecer, fue una campaña de venta a través de Promoción Popular. Cuando ya se había motivado para la venta del tubérculo por los barrios, se dice que inesperadamente, por orden superior se mandó suspender la campaña. No han podido identificarse las razones de esa supuesta orden, aun cuando hay quienes opinan que presiones o el miedo a verse involucrado en un problema político-económico de parte de las Cámaras de Comercio e Industria hayan podido influir. No obstante, a nivel de organizaciones de barrios, de planteles educativos privados y de sacerdotes, se ha vendido papa. Esto evidentemente significa más un gesto y signo de solidaridad que una solución definitiva que sirva de índice de una demanda futura.

Creación de la Asociación "Jacinto Lara"

Hacia el 15 de noviembre se constituyó la Asociación Agrícola "Jacinto Lara". En esta asociación se pretende que las decisiones provengan de la base, donde el interés se centra en el hombre y cada uno de los hombres. Durante unos tres meses se estuvo preparando su constitución mediante un análisis crítico de la situación concreta campesina. Una ayuda fundamental fue suministrada por el equipo de promotores del IAN, para la animación, concientización y organización de los campesinos. Juan Tirado, Nancy Majano y Alfredo Hurtado estuvieron analizando junto con ellos en actitud crítica la problemática del campo (mercadeo, costos, almacenaje, intermediarios, producción, explotación, etc.). Las discusiones se hicieron por zonas geográficas. Una vez motivados, después de seis o siete reuniones, los productores constituyeron su asociación.

La filosofía fundamental adoptada fue que el sujeto de la actividad es el hombre y que todos deben participar desde la base en la toma de decisiones donde ellos están incorporados. Por ello la constitución se

ha hecho en siete grupos geográficos. Los problemas se discuten en cada grupo, y su propio delegado (que es directivo) lleva las decisiones adoptadas a la directiva.

Los grupos no deben pasar de 40 miembros a fin de que todos puedan dialogar y participar. Este sistema agiliza la participación. Así, aun cuando no haya asambleas extraordinarias, se puede cuestionar en cualquier momento a la directiva y convocar asamblea.

Reflexiones finales

Estos hechos que acabamos de describir hablan por sí mismos. Sin embargo, no quisiéramos terminar esta breve reseña sin algunas observaciones:

1) Todo el problema de la papa ha demostrado una vez más los intereses monopolísticos de los mayoristas, compradores y vendedores de papa, que absorben las energías de nuestro campesinado y que son los causantes de la miseria e injusticia en que éste vive. En ellos se individualizan claramente dónde están las "roscas" de los productos primarios. En el caso que nos ha ocupado, los mayoristas **no pagaban a menudo ni siquiera los costos de producción**. La atomización en que vivían los campesinos y el "sistema" permiten que los productores no puedan intervenir ni siquiera en una cuestión tan elemental como es el peso, y mucho menos en el precio de los productos que ellos han creado.

2) El sistema empleado para romper todo conato de organización fue el clásico del monopolio: guerra de precios en compra y venta, para posteriormente regresar al punto de partida: comprar sin pesar ni determinar el precio.

3) Una vez más aparece la simbiosis entre el gran productor y los mayoristas contra el pequeño y mediano productor, típico de la visión individualista de la vida.

4) La creación de la Asociación de Agricultores "Jacinto Lara", con el tipo de estructura arriba mencionada, es un índice del grado de conciencia adquirido, y puede convertirse en un modelo comunitario repetible, donde lo que interesa es el hombre y donde rezuma el espíritu cooperativo.

5) El tesón con que están luchando contra las dificultades y presiones que se presentan, y que vendrán sin duda en el porvenir, debe ser un aliciente para que las autoridades competentes, en el cumpli-

miento de su deber de actuar en favor de los débiles, establezcan las responsabilidades pertinentes en cualquier tipo de "roscas" que se presenten.

6) El Gobierno, si es consecuente con sus obligaciones, deberá dar un apoyo radical a este movimiento. No sólo por lo que significa para ellos, sino **en cuanto enarbola el signo de la liberación para el mundo agrario, tan olvidado del mapa humano venezolano.**

a) Ahora que la papa lleva meses de almacenamiento, pasada la temporada, por los gastos que supone de merma, selección, ensacamiento, limpieza, etc., **se impone un subsidio** que les ayude a superar la situación. A otros con menor necesidad y valor se les da, y ¿se les negará a éstos?

b) Dado que muchos campesinos no han recibido todavía el importe de su producto, por diversas circunstancias, siendo la principal la demora del Banco en el pago, es de todo punto necesaria la intervención del Gobierno para que no se suspendan los créditos bancarios, sino más bien que prorroguen los períodos de vencimiento a fin de que los productores puedan continuar su inapreciable servicio a la nación.

7) No podríamos dejar de hacer constancia de la labor realizada y la entrega a su pueblo, en toda la dimensión humana, del P. Nazario Valpuesta. El hubo de sufrir presiones, calumnias y obstáculos a su acción. Desde el ser acusado, a los quince días de llegar a Sanare, como "organizador de células comunistas", hasta recibir la visita de miembros de la DISIP disfrazados como miembros del IAN. Desde hacerle aparecer como un agitador revolucionario peligroso en los grandes rotativos por una "pseudo ocupación" del IAN, hasta el interrogatorio sufrido de parte de la DISIP, quien le tenía lista la ley de extranjeros, que él desbarató con su condición de venezolano. Pero él (y su obispo que le apoyó), a pesar de las dificultades sigue luchando, porque ante todo está la liberación integral del hombre y de todos los hombres.

8) La conciencia crítica y la unión cooperativa desarrollada entre los agricultores demuestra cómo una comunidad, cuando se cohesionan en función del desarrollo típicamente humano, se hace consciente de su propio valor y se convierte en agente de cambio. Su primera acción es desenmascarar las "roscas" y tomar acciones directas de desarrollo comunitario.

¿Socialismo para Venezuela?

REFLEXIONES AL MARGEN

PETKOFF, Teodoro, *¿Socialismo para Venezuela?*
Edit. Fuentes. Caracas 1970 (1)

Sin duda alguna, entre los libros de más interés político publicados en Venezuela el año 70 figuran los dos de Teodoro Petkoff, que formulan a nivel ideológico la crisis que bulle mundialmente dentro de los partidos comunistas y en concreto en el venezolano. Crisis que en poco tiempo ha llevado a la expulsión de toda la juventud en Austria, de Garaudy en Francia, a las fuertes tensiones en el partido italiano y a la división de los partidos griego y español.

No se trata de crisis meramente anecdóticas o de simples choques de ambiciones personales. Es el germen marxista mismo que se revuelve contra los estrechos márgenes opresores del partido, que ha buscado la eficacia organizativa al precio del dogmatismo, repetición rutinaria de slogans y de enfoques idealistas que llevan a ahorrarse el análisis serio de la realidad.

En Venezuela la derrota sufrida por el PCV y en general por la izquierda marxista ha arrojado leña al fuego. Con la división del partido, consumada a mediados de diciembre, se cierra una década en la que nuestros marxistas se lanzaron a la toma directa del poder y han sido derrotados. La política de pacificación del Gobierno copeyano es el último episodio de esta derrota. Y no hay derrota sin crisis. Tal vez lo más trágico es que han sido derrotados sin ser llorados por las masas de las que dicen ser la vanguardia. Esta falta de luto en el pueblo tiene que llevar a reflexión profunda y seria a todo marxista, pues al margen de las mayorías trabajadoras y desempleadas, el movimiento marxista pierde el carácter de tal por muy ortodoxo que se proclame.

Hemos leído con enorme interés "¿Socialismo para Venezuela?" Decimos interés y no mera curiosidad porque creemos que en la toma en serio de la situación de miseria y explotación de las mayorías venezolanas está en juego nuestro ser de cristianos. Por lo mismo, no podemos seguir con indiferencia los planteamientos y vicisitudes de quienes, tal vez con enfoques distintos, tienen la misma preocupación.

Además, hemos leído con profundo respeto, por tratarse de "opiniones conformadas a lo largo de una militancia intensamente comprometida, la del revolucionario profesional" (pág. 17). Se trata de reflexiones maduradas en diálogo con centenares de hombres que han corrido un riesgo, sin duda con métodos no compartidos por nosotros, pero sí con unos objetivos generales compartibles para muchos cristianos que rechazan lo inhumano del actual sistema socioeconómico y ven en la economía socialista una fórmula más humana. Y

(1) Y del mismo autor, Checoslovaquia: El Socialismo como problema. Edit. Fuentes, Caracas 1969.

en cualquier caso, un compromiso humano capaz de arriesgar la vida se merece respeto.

El libro de Petkoff es sincero, franco en la crítica, penetrante en el análisis y abierto a una búsqueda. En este momento en que los cristianos y los marxistas nos estamos cuestionando tantas cosas dentro de nuestras respectivas casas, nos animamos a hacer algunas observaciones con espíritu dialogante.

Cristianismo y comunismo

El sueño comunista y los intentos de realizarlo no han sido ajenos a los cristianos desde sus orígenes hasta hoy. La historia está cruzada por un rosario de movimientos que van desde la primera comunidad cristiana de Jerusalén hasta los actuales grupos latinoamericanos de cristianos que optan por el comunismo, pasando por los santos padres, los cártaros y albigenses, el movimiento hussita de Bohemia, el levantamiento campesino del reformador Münster, la utopía de Moro y las reducciones jesuíticas del Paraguay, por no citar sino unos cuantos episodios.

La historia demuestra que estos planteamientos no quedaron en esferas meramente etéreas. Pero, desgraciadamente, no cabe la menor duda de que, a partir de la entrada del genio de Marx en la historia, los cristianos hemos estado traumatizados para reflexionar serenamente sobre el marxismo como ideal de una sociedad igualitaria con supresión de la propiedad privada y para apreciar en su justo valor el método de análisis de la sociedad, sin duda el mejor aporte de Marx. Por eso cualquiera que lea con toda sinceridad la afirmación del Concilio Vaticano II de que la Iglesia, "en virtud de su misión y naturaleza, no está ligada a ninguna forma particular de civilización humana ni a sistema alguno político, económico y social" (Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, N° 42), ve que éste es, sin duda, el "deber ser" de la Iglesia, pero que su praxis de los últimos cien años con respecto al marxismo no ha sido ésta.

Este recelo y rechazo del marxismo tiene su explicación. Aunque sea desagradable decirlo, los cristianos no hemos tenido la objetividad para reflexionar si ciertas incompatibilidades que veíamos con los planteamientos socio-económicos (recalcamos socio-económicos) marxistas no eran tanto debidas a su divorcio con el Evangelio, sino más bien a posiciones nuestras adquiridas, a intereses creados y a que desgraciadamente el marxismo unió inexorablemente su método de análisis social al ateísmo de Feuerbach hecho sangre propia por Marx.

DEL LIBRO DE PETKOFF

LUIS UGALDE, S. J.

Teodoro Petkoff afirma con cierta esperanza que "en la Iglesia católica las corrientes postconciliares, el retorno a las fuentes del cristianismo, el renacimiento de una preocupación social que asume en algunos sitios perfiles de gran radicalismo, han generado la aparición de sectores que atribuyen a la Iglesia la misión terrena de ayudar a la transformación de la sociedad" (p. 104).

Y, sin embargo, los marxistas están lejos de perder su desconfianza a la Iglesia. Y con razón. Nos han visto atados a viejos métodos, instalados, solidarizados con los poderosos e identificando el Evangelio con fórmulas socio-políticas concretas hasta llegar a sacralizarlas. Basta recordar, por ejemplo, el soporte religioso otorgado a la monarquía. Hemos condenado demasiadas realidades positivas para el hombre y hemos bendecido demasiados crímenes para que, sin más, los marxistas crean en la sinceridad de nuestro compromiso con los pobres y desposeídos. Para muchos de ellos la Iglesia cambia de cara por pura táctica, porque se queda sin clientes. Para ellos la Iglesia es maestra de la política acomodaticia, para quedar siempre flotando como el corcho. Muchos, incluso cuando tácticamente alaban a los cristianos, siguen en el fondo pensando de esta manera.

Contra esta acusación podríamos aportar muchos hechos históricos, pero que sin duda podrían ser desmentidos por otros en sentido contrario. Nuestros argumentos no convencerán nunca. Sólo los hechos presentes y futuros podrán disipar las dudas.

Pero para que los cristianos estemos abiertos a la metodología marxista y a sus planteamientos socio-económicos, que son perfectamente compatibles con la religión, es necesario librarlos de las premisas meta-científicas que los cargan de ateísmo y que llevan a ver en la religión la esencia misma de la alienación. El deshielo va a ser lento. Lo demuestran episodios como el de Garaudy, cuya apertura fue insoportable para el partido. El había dicho: "Si el partido no quiere ser una secta de doctrinarios, sino la levadura de todas las fuerzas que quieren construir el socialismo, no puede tener una 'filosofía oficial', no puede ser de principio ni idealista, ni materialista, ni religioso, ni ateo." (Garaudy Roger, *Le Grand Tournant du Socialisme*, pág. 284.)

El mismo pensador francés rechaza la apreciación apriorística de que la religión siempre es el "opio del pueblo". "Demasiados movimientos revolucionarios, dice, militantes y combativos, se han producido a lo largo de la historia en nombre de la fe, bien se trate de los hussitas de Bohemia o de la 'guerra de los campesinos' en Alemania, para que

podamos, a priori, considerar a un cristiano como un revolucionario de segunda clase." (Ibídem, pág. 286.)

Garaudy fue expulsado del partido.

Pero no basta una clarificación ideológica. El siglo largo de trayectoria de la praxis marxista no puede menos de despertar una profunda desconfianza en los cristianos. Su actuación en los países en que han dispuesto del poder absoluto ha abierto una profunda brecha entre su teoría utópico-humanista y su realidad no pocas veces crudamente antihumana. Desajuste que sin duda no es menor que el que ha existido entre la teoría y práctica cristianas. Un sistema que permite, sin crítica y casi siempre con adulación masiva, el reinado omnipotente de un monstruo de la talla de Stalin (sólo comparable con Hitler), tiene fallas mortales como sistema y no meramente circunstanciales. Falla que sin duda radica en la instauración de un poder oligárquico e incluso monárquico omnipotente, sin control alguno.

Hemos visto que tal vez no hay partido que cambie tanto de la oposición al gobierno como el partido comunista. Por eso no podemos evitar la misma desconfianza hacia los marxistas que la que tienen ellos hacia los cristianos. ¿No será pura táctica su acercamiento, su apertura? ¿No se deberá a que se han convencido de que ese aparente antidogmatismo es un medio necesario para la toma del poder? Por experiencia sabemos que más de una vez sólo la respuesta afirmativa ha sido verdadera. ¿Su intento de acercamiento a los curas en Venezuela no se deberá a que los ven instrumentos aptos para llegar al pueblo, que todavía rehuye a los comunistas? Una vez en el poder no les queda difícil barrer a sus aliados. Esta ha sido la historia marxista. Y sigue siendo, a pesar de los signos esperanzadores que van surgiendo.

El marxista piensa en el fondo que los cristianos hemos cedido obligados, que donde hemos tenido el poder absoluto hemos impuesto nuestra idea a la fuerza. Y muchos cristianos pensamos exactamente lo mismo de los marxistas. Su apertura —con honrosas excepciones— nos parece sólo provisional y más bien fruto de la debilidad.

Tal vez lo más trágico hoy es que los que no son ni marxistas ni cristianos comprometidos nos ven capaces de sacrificar al hombre en aras de nuestros intereses y dogmas. Responder con hechos a esta acusación es el reto histórico más difícil que enfrentamos en la segunda mitad del siglo XX. El filósofo marxista checo Machovec nos decía que la dificultad más seria para ellos en Checoslovaquia, como para los cristianos, es despertar en la juventud ese fuego

del ideal humanista. La juventud nos rehuye porque nuestra praxis desteje lo que teje la prédica. El funcionario de partido instalado en sus privilegios tiene poco que decir.

Para que haya un avance real en el acercamiento del cristianismo y el marxismo al servicio del hombre oprimido debemos purificar y delimitar campos.

El cristianismo debe perder todo su cariz de partido político con análisis socio-económicos propios. El cristianismo, como tal, carece de fórmulas socio-económicas y políticas propias, aunque los cristianos puedan y deban buscar su compromiso socio-político. Pero sí deben tener planteamientos negativos de rechazo de los sistemas que sean antihumanos. Por eso creemos (y deseamos) que los partidos políticos deben perder su etiqueta de cristianos, sobre todo si a este "cristiano" se le quiere dar cierto aire exclusivista. Los esquemas políticos confesionales o cuasi-confesionales pertenecen a un pasado que agoniza.

No es menor la tarea delimitadora de los comunistas. Creemos que el verdadero aporte de Marx a la humanidad es el método dialéctico de análisis y praxis transformadora de la sociedad, el enfoque evolutivo dialéctico de la historia y el análisis crítico del capitalismo. Todos estos aportes van siendo hoy patrimonio común de la humanidad, como pueden ser los descubrimientos de Darwin, Freud o Einstein. Pero mientras ciertos marxistas se empeñan en mantener como inherente a esos aportes científicos las afirmaciones meta-científicas de Marx sobre la religión y el hombre, se siguen poniendo falsas barreras a la difusión misma del genio marxista.

Mientras no se logre esta delimitación, el marxismo y el cristianismo seguirán siendo competitivos, cuando probablemente sería grande su aporte a la humanidad si llegaran a ser complementarios, sin identificarse ni atarse mutuamente.

Teoría de la dependencia

La teoría socio-económica de la dependencia, tan de actualidad hoy en toda América Latina, es básica en el análisis que hace Petkoff de la realidad venezolana. Venezuela depende de la metrópoli norteamericana y las oligarquías nacionales son un elemento que favorece esta dependencia: "El subdesarrollo es resultado de la dependencia con respecto al imperialismo, pero esa dependencia se manifiesta y se apoya en una determinada formación económica interna en cada país subdesarrollado. En el nuestro esa formación económica es la del capitalismo dependiente y subdesarrollado. Romper la dependencia y sentar con ello las bases para salir del subdesarrollo no es otra cosa que reventar —literalmente reventar— el poder político y económico del capitalismo dependiente, fruto y al mismo tiempo almacén de la dependencia." (Pág. 56)

No cabe duda de que somos económica, política y culturalmente dependientes. El término subdesarrollado es relativo: somos subdesarrollados con respecto a otros desarrollados; pobres, junto a otros ricos. Y en parte son ricos porque nosotros estamos sumidos en la pobreza, siendo a la vez ellos la causa parcial de nuestra pobreza. Pero quedarse sólo en su afirmación es atarnos al subdesarrollo y no poner los medios para llegar a dominar nuestros propios recursos. Ciertamente revolucionarismo que se contenta con encontrar el chivo expiatorio en Estados Unidos y culpar de todo a los yanquis es parte afirmante de nuestra dependencia, pues apuntala nuestra inactividad.

Si dependemos es porque hay desigualdad de fuerzas técnicas, científicas, económicas y políticas. Tanto a nivel nacional como internacional, es necesario dedicar la energía a incrementar la fuerza, la capacidad humana, el talento y la organización de los dependientes, puesto que la incapacidad de éstos es la mejor aliada de los dominadores. Echa-mos de menos en el análisis de Petkoff el estudio de este aspecto.

Por otra parte, ese análisis unilateral lleva a considerar la ruptura de la dependencia de los EE.UU. como la panacea que elimina todas nuestras calamidades. Sin titubeo alguno, estamos a favor de la lucha por esta independencia, pero no creemos que ella resuelva radicalmente nuestros problemas socio-económicos.

Además conviene tener presente que durante muchos años los países en inferioridad de poder técnico, político y económico seguirán dependiendo de una u otra manera de los más avanzados en estos aspectos. Una ruptura plena que implicara el cierre total de fronteras sería un sueño iluso y estúpido. Y si la comunicación con el mundo se ha de mantener abierta, no queda otra solución que la de manejar con habilidad nuestra dependencia, aprovechando toda coyuntura que incremente nuestro poder de presión, asociándonos en una especie de sindicato de naciones dominadas y diversificando al máximo nuestras relaciones con los países industrializados.

La lucha por el poder

Estamos de acuerdo: un partido comunista sin voluntad de poder no merece el nombre de tal.

Pero ésta es precisamente una de las profundas dudas que despierta en nosotros el libro de Petkoff. Parece ser que lo importante es que una vanguardia llegue al poder como sea. Lo demás se ventilará después. Y ese "lo demás" es lo más importante para nosotros. Siempre hemos pensado, y la historia nos confirma, que el que lucha por el poder con cualquier medio, una vez instalado no se arredra ante cualquier medida que haya que optar para mantener lo que ya es poder oligárquico. Jamás estaremos de acuerdo con el estilo del despotismo ilustrado: "Todo para el pueblo, pero sin el pueblo." Sin embargo, estamos convencidos de que si se llega al poder sin un pueblo organizado, inconsciente, sin hábitos de control y de participación y sin cuerpos intermedios, pronto ese poder se convierte en tiranía. Los sindicatos pierden su carácter de defensa inmediata de los trabajadores y pasan a ser correas de transmisión e instrumentos de control y represión en manos del gobierno o del partido. Lo mismo se diga de los medios de comunicación social y de los educativos.

Esto despierta cierta desconfianza en quienes no estamos ni deseamos estar organizados para tomar directamente el poder. Dudamos de nuestra propia supervivencia como grupos humanistas con posibilidad de desacuerdo con la línea oficial cuando ésta sea inhumana. ¿O todavía creen los marxistas que esa inhumanidad del poder no se puede dar en los regímenes controlados por ellos? Ciertamente, no es Petkoff de los que participan de esta sacralización del partido.

Como muy bien plantea el marxista checo Karel Kosik, no se debe caer en la ingenuidad de suponer dogmáticamente que la supresión de las contradicciones específicas del mundo capitalista se identifica con la supresión de las contradicciones esenciales de la existencia humana. (Cfr. "Moral und Gesellschaft", por Kosik, Sartre, Luporini, Garaudy, Della Volpe, Markovic, Schaff. Edition Suhrkamp. Frankfurt 1968, p. 10.)

Para que esas contradicciones sean señaladas y combatidas debe haber control desde abajo.

La participación de la clase obrera y de los demás sectores desposeídos

También echamos de menos en el libro de Petkoff un análisis más a fondo de la participación de las clases trabajadoras y desempleadas en la vida nacional. ¿Cómo abrir los cauces, cómo presionar a los poderes existentes y cómo capacitar a los actuales dominados para que pasen de ob-

jetos de la economía, política y cultura, a verdaderos sujetos decisivos?

La proclamación de la supresión de la propiedad privada de los bienes de producción como elemento clave para suprimir la alienación económica ha llevado a los marxistas a ignorar aspectos fundamentales en el análisis que hace Marx de la alienación del trabajo. Por eso, en una economía estatizada y sin propiedad privada, el obrero ha seguido siendo un asalariado cuyo trabajo es decidido por otros y pasa a otros a cambio de unas monedas. A pesar de las piruetas mentales que hacen los funcionarios del régimen para explicar que eso es de los obreros, pues ellos son el Estado, el trabajador se siente como objeto de la economía y sigue produciendo forzosamente.

El profundo pensador marxista Lukacs, en una entrevista concedida a la revista alemana "Der Spiegel", propone una auténtica revolución dentro del sistema en los países de dominio comunista, al defender la necesidad de volver al sistema de "consejos", construido desde abajo, empezando por los consejos de obreros en la empresa hasta llegar a la suprema participación política. Esto se dio, en parte, en la revolución rusa con los "soviets" y se ha perdido después para caer en una fría administración burocrática de los trabajadores asalariados. (Cfr. *Der Spiegel*, N° 17/1970, "Das Rätesystem ist Unvermeidlich", pág. 153-166.)

Petkoff es consciente de este problema y lo plantea claramente en un párrafo bien pensado (págs. 62 y 63). Pero siempre le da a uno la impresión de que éstos son asuntos por resolver una vez tomado el poder. Nuestra opinión es que el que toma el poder solo lo conserva solo. En este sentido sorprende un poco que al hacer nuestros marxistas el balance de la lucha en la década del 70, midan su valor por el fracaso en la toma del poder y no entre como índice fundamental el aumento o reducción del poder participativo y consciente de las clases trabajadoras y desposeídas. Nosotros creemos que precisamente su mayor fracaso ha sido lo poco que se ha avanzado en este sentido en la última década en Venezuela. Pero con el principio de que hacer algo con el pueblo es "mediatizarlo" y de que cuanto mayor sea la desesperación mayor será el poder revolucionario, se ha rehuído toda obra que lleve al pueblo a capacitarse. No toda capacitación es necesariamente mediatizadora y aletargadora. Nos da la impresión de que muchos marxistas decidieron en la universidad lo que había que hacer para lograr romper con el imperialismo y suprimir la propiedad privada, y después fueron al pueblo a buscar los instrumentos humanos para ejecutar lo ya previsto. Si queremos que el obrero sea sujeto de las transformaciones, no debe empezarse utilizándolo como objeto.

Otro aspecto que nos hubiera gustado verlo, siquiera insinuado, es el enfoque del obrero como consumidor. Hoy el trabajador no sólo está alienado como elemento de producción, sino sobre todo como elemento consumidor. No en vano han transcurrido casi 125 años desde el Manifiesto Comunista y más de un siglo desde la publicación de *El Capital*. En este tiempo grandes sectores han pasado de la carencia económica a la abundancia. Incluso en Venezuela el obrero industrial va siendo absorbido por el afán consumista, donde el capitalista manipula con refinadas técnicas de propaganda masiva las necesidades e instintos más primarios para obligar al obrero a consumir sus productos. Cada vez el trabajador es menos libre y decide menos en el uso de su dinero.

Por otra parte, toda la crítica al capitalismo nos parece excesivamente economicista. Creemos que el fracaso del sistema capitalista mundial no va a ocurrir por su incapacidad para producir bienes económicos abundantes para todos, ni porque se vaya a estrellar por una de esas crisis periódicas. El fracaso del sistema económico capitalista se va a producir en el campo no económico. La economía capitalista lleva dos

siglos largos difundiendo un "ethos" inhumano que gradualmente hace la atmósfera irrespirable. A medida que funciona con más vigor la economía, la sociedad es más inhumana. En las sociedades más prósperas es donde el hombre empieza a sentirse más objeto de producción y de consumo. El "ethos" que el capitalismo ha propuesto para el campo económico se ha contagiado a todos los otros aspectos de la vida donde la colaboración, comunicación y cooperación son fundamentales. No estaría de más que nuestros marxistas prestaran atención a estos aspectos humanos.

El partido como vanguardia del proletariado

No cabe duda de que para una acción socio-política eficaz hacia una nueva sociedad es imprescindible una organización y una visión lúcida. Y para lograrla juegan un papel importante las minorías. Pero no se debe despreciar el enorme peligro que entraña la concepción del propio grupo como vanguardia. Esto, a la larga, lleva a considerar a las víctimas más explotadas del actual sistema como borregos, y si a la primera no comparten ciertos planteamientos hechos por los intelectuales de gabinete, se les desprecia con el fácil calificativo de que son "pasivos". No vendría mal pensar aquí en la fábula de la zorra y las uvas. ¿Están verdes las uvas o es que la zorra salta poco?

Si nos resignáramos a que el pueblo no participara por su incapacidad y pasividad, no valdría la pena de intentar ninguna revolución que de antemano diera por imposible lo único que justificaría su alto precio: el hombre y, más en concreto, las mayorías hoy desposeídas.

Se debe resaltar que Petkoff es amplio al referirse a otros posibles grupos revolucionarios, y crítico con el propio partido. Nos agrada que él busque, se interrogue, en una palabra, tenga el espíritu marxista de acuerdo a la definición del viejo líder comunista austriaco (hoy excluido del partido) Ernst Fischer: "Ser marxista es continuar pensando por propia cuenta. No repetir, citar, no permanecer fijos en las fórmulas de Marx, sino avanzar de acuerdo al método marxista, llegar a nuevas ideas; es decir, al marxismo vivo." (*Der Spiegel*, N° 35/1968, pág. 84.)

Petkoff enumera, entre los que pueden aportar positivamente a la revolución, algunos grupos cristianos. Estamos de acuerdo. Pero queremos afirmar claramente algo que quizá no sea fácil de entender para quien no vive el cristianismo desde dentro. A la larga, sólo aportaremos a la revolución algo valioso en la medida en que seamos cristianos, con lo que esto tiene de específico. El cristiano que cree que va a ser más revolucionario cuanto más relegue su aporte específico al hombre venezolano de hoy en busca de su liberación, terminará negándole aquello que le da su razón de ser. Más bien, lo que necesitamos es ahondar nuestro compromiso y dar rienda suelta al Evangelio de tal modo que haga saltar tantos moldes fixistas que nos tienen aprisionados. Pero nuestra suprema traición a Venezuela sería que dejáramos de proclamar expresamente a Cristo; y a éste, crucificado.

Por eso sería errado pedirnos, y menos a los curas, que nos convirtamos en partido político aparte o algo por el estilo. Siempre que lo hemos hecho hemos perjudicado a la Humanidad. Al menos, a la larga. Tampoco se nos pida que juguemos con las creencias religiosas del pueblo para, en forma engañada, imponer una ideología en nombre del Evangelio.

No queremos convertir al Evangelio en programa político, pero sí en motor y en sentido de la vida que nos lleve a un compromiso radical en favor de la liberación del hombre en todos los campos, incluyendo su apertura al Dios que se entrega en Cristo, sin el cual consideramos insuperable la soledad de la Humanidad.

- ★ **POR VEZ PRIMERA, EL ESTADO VENEZOLANO SUBVENCIONA A PLANTELES PRIVADOS.**
- ★ **SE TRATA DE PLANTELES DE PENSION INSUFICIENTE, EN PELIGRO DE CERRARSE.**
- ★ **SU PERSONAL DOCENTE SEGLAR QUEDA EQUIPARADO AL DE LOS PLANTELES OFICIALES.**

SOLUCION

a un problema que afectaba

El año 1970 alcanzó una dimensión histórica en el sistema educacional de Venezuela. En él, por primera vez, el Congreso Nacional acordó destinar recursos del Estado en favor de la educación en planteles no oficiales.

La Constitución, en su artículo 79, señala que "el Estado estimulará y protegerá la educación privada que se imparta de acuerdo con los principios contenidos en esta Constitución y en las leyes". Y el artículo 114 de la Ley de Educación lo confirma, añadiendo que "el Estado estimulará la educación privada, prestándole apoyo moral, material y técnico en la forma que lo considere conveniente".

La ocasión para concretar el apoyo material se presentó a raíz del aumento de sueldos a los maestros y profesores de los planteles oficiales. Se hizo evidente que los maestros y profesores de los planteles privados tenían derecho a que sus sueldos fueran elevados al mismo nivel, porque sería injusta una discriminación contra ellos.

Entonces se planteó un grave problema: **¿Podrían los planteles privados pagar los aumentos de sueldo, o tendrían que cerrarse muchos de ellos por imposibilidad económica?**

Respecto a los planteles privados afiliados a la A.V.E.C. el Instituto de Investigaciones Económicas de la U.C.A.B. realizó un estudio técnico sobre 858 planteles de diversas ramas de educación en todo el país. Como resultado se halló que 292 planteles podrían pagar el incremento de sueldos, dado que la situación económica de su alumnado permitía un aumento equitativo en las pensiones. En cambio, los 556 restantes (o sea, el 64,8% de los planteles católicos estudiados) tenía un alumnado de situación económica más o menos precaria, lo que impedía cualquier aumento en las pensiones. Muchos de éstos estaban co-

brando pensiones insuficientes y aun semigratuitas. (Véase SIC, abril de 1970, pág. 166-171.)

El alumnado de estos planteles incapacitados económicamente sumaba 174.000, a los cuales había que añadir los alumnos de 26 planteles en iguales condiciones —que no enviaron a tiempo las informaciones requeridas para el estudio—, más otros planteles privados no afiliados a la A.V.E.C., pero también afectados por el problema: otros 26.000 alumnos por lo menos. (La estimación en más de 200.000 colegiales en total aparece en el estudio presentado por la Comisión Episcopal Extraordinaria, pág. 8.)

Dado que estos planteles no podían subir las pensiones para cumplir con el debido aumento de sueldo al personal docente, casi todos ellos se verían forzados a cerrar sus aulas, **dejando en la calle a más de 200.000 alumnos, precisamente de familias económicamente menos privilegiadas.**

Ahora bien, ocurre que en Venezuela —a pesar de que el presupuesto educativo ha registrado un admirable aumento de 113,4% desde el año escolar 1959-60 hasta 1968-69—, todavía hay, según datos oficiales, 200.000 niños ausentes de la educación primaria y 672 mil jóvenes al margen de la educa-

ción media en sus diversas especialidades. Por tanto, **el Estado no está en condiciones de absorber otros 200.000 alumnos desplazados, caso de cerrarse los planteles arriba mencionados.**

* * *

Concretándonos ahora a los planteles de la educación católica de pensión insuficiente, el alumnado está distribuido en la siguiente forma:

Primaria	127.530
Secundaria	34.336
Normal	3.024
Técnica	9.110
Total	174.000

Fuente: Estudio presentado por la Comisión Episcopal Extraordinaria, pág. 7.

Este alumnado está atendido por 1.849 seglares (no incluidos los religiosos), cuyos sueldos han de equipararse a los de planteles oficiales. Para ello se solicitaron los siguientes subsidios estatales, que resultan **una pequeña fracción de lo que costaría al Estado** el educar a los alumnos desplazados admitiéndolos en planteles oficiales (recuérdese que los sueldos serán elevados algo más en 1972):

	Subsidio pedido		Costo en planteles oficiales	
	1971	1972	1971	1972
Primaria	12.437.533	14.934.434	42.002.608,41	50.597.201,55
Secundaria	4.577.884	5.391.590	21.083.984,21	24.843.130,40
Normal	364.379	429.040	5.075.706,24	5.953.938,24
Técnica	783.231	896.788	6.381.161,96	7.310.178,40
Total	18.163.027	21.651.852	74.543.460,82	88.704.448,59

Fuente: Ibid., pág. 10

ACERTADA

a más de 200 mil alumnos

- ★ MAS DE 123 MILLONES DE AHORRO PARA EL PRESUPUESTO DE EDUCACION NACIONAL.
- ★ ES UNA VERDADERA DEMOCRATIZACION DE LA ENSEÑANZA.
- ★ Y UN ESTIMULO PARA MAS COLABORACION DE LA INICIATIVA PRIVADA.

Mauro Barrenechea, S. J.

El Cuadro 3 muestra la comparación entre el subsidio pedido y lo que costaría al Estado educar en sus

planteles a los alumnos desplazados, para el presupuesto de los años 1971 y 1972:

también un subsidio adicional re-activo para los meses de septiembre a diciembre de 1970.

CUADRO 3

	Subsidio mensual pedido por alumno		Costo mensual por alumno oficial	
	1971	1972	1971	1972
Primaria	11,00	13,16	37,11	44,71
Secundaria	17,16	20,25	79,04	93,13
Normal	14,75	17,33	203,93	240,38
Técnica	7,41	8,50	60,69	69,53

Fuente: Ibid., pág. 10

Sumando lo que costaría al Estado educar en sus planteles a los alumnos desplazados —caso de que se cerraran los privados de pensión insuficiente—, y restando de esa cantidad lo que se pide en subsidios para que no ocurra tal cierre, resulta lo siguiente:

ra sí mismos, sino que han preferido renunciar a ella en beneficio del alumnado y del país nacional.

Los costos del plantel incluyen, entre otros, los renglones siguientes: gastos de dirección, administración y personal auxiliar; gastos generales de luz, agua, correo, gas, aseo urbano, etc.; de papelería, material didáctico, etc.; mantenimiento de edificios, laboratorios, canchas, jardines, etc.; de gasolina, cauchos, etc.; gastos por alquileres, hipotecas, intereses bancarios, depreciación de edificios y de bienes muebles; gastos extraordinarios de nuevas construcciones, adquisición de terrenos y edificios, grandes reparaciones, etc. Para nada de esto se han solicitado subsidios, ni tampoco para los correspondientes aumentos al Seguro Social del personal docente seglar, ni para los aumentos de las prestaciones sociales por servicios ya cumplidos. Por tanto, a los sacerdotes, religiosos y religiosas de estos planteles de pensión insuficiente les quedan aún muchas estrecheces por sufrir.

CUADRO 4	
Total del costo en planteles oficiales	
En 1971, Bs. 74.543.460,82	
En 1972, Bs. 88.704.448,59	163.247.909,41
Total del subsidio pedido	
Para 1971, Bs. 18.163.027,00	
Para 1972, Bs. 21.651.852,00	39.814.897,00
Ahorro para el Estado	123.433.030,41

Nótese que los sacerdotes, religiosos y religiosas que enseñan en esos planteles de pensión insuficiente necesitarían también una subvención para mantenerse frente al aumento del costo de la vida y para el aumento de los costos del plantel. Pero no han pedido subvención pa-

Ahora bien, es justo acreditar al Congreso Nacional haber aprobado no sólo el incluir en el presupuesto de 1971 los subsidios pedidos, sino

Fue una labor ardua y angustiosa, pero llevada con buena voluntad por ambas partes. El P. Jenaro Aguirre, S. J., entonces presidente de la A.V.E.C., fue llamado varias veces a aclarar diversos puntos ante la Comisión de Finanzas del Congreso Nacional.

La Conferencia Episcopal —aunque hasta ahora se consideraban los problemas de la educación católica como propios de las Congregaciones religiosas— nombró una Comisión "ad hoc" para iniciar las gestiones ante el Gobierno y los representantes de las diversas fracciones políticas del Congreso.

Llegado el tiempo crítico, el Cardenal Quintero y los Arzobispos se constituyeron en Comisión Permanente para los contactos definitivos a alto nivel.

El Comité Unificado de Acción, constituido por educadores católicos y representantes de los padres de familia, se mantuvo en contacto con numerosos planteles para co-ordinar las actividades en forma apropiada... En fin, concurren los esfuerzos y buena voluntad por parte de muchos —comenzando por el nivel ejecutivo— para solucionar acertadamente el problema de esos 200.000 alumnos cuya futura educación peligraba.

Nota.—El P. Jenaro Aguirre, S. J., ha pasado a ocupar la dirección del Secretariado Nacional de Educación de la Iglesia (SENADEI) para impulsar con renovado vigor las cuatro funciones de este organismo: 1) Planificación de la educación católica; 2) Coordinación de los organismos educacionales del campo católico, tales como la AVEC, FRAPEC, etc.; 3) Representación de la Iglesia ante organismos nacionales e internacionales, y 4) Llevar a la práctica las resoluciones de las Conferencias Episcopales.

El mes de diciembre de 1970 comenzó con buenos auspicios para el desarrollo de la industria del petróleo venezolano, con la celebración del II Congreso Petrolero. Para mediados del mes, el Congreso Nacional había sancionado una Ley de Reforma de Ley del Impuesto sobre la Renta, la víspera de Navidad nos envió la administración norteamericana como "regalo" asignaciones favorables al Canadá y el día de los Inocentes, en siete capitales del mundo petrolero, se dieron a conocer las resoluciones de fin de año adoptadas por la OPEP en su Conferencia de principios de mes, en Caraballeda.

Un Congreso petrolero diferente

La estructura procedimental del II Congreso Venezolano del Petróleo fue bien distinta de lo usual en estos tipos de reuniones. Cinco temas de extraordinario interés habían sido escogidos por la Comisión Organizadora, para que cuatro o cinco aspectos de dichas materias fuesen presentados a las sesiones plenarios por calificados especialistas.

Las exposiciones, en una o dos ocasiones, se alargaron en el tiempo mucho más allá de lo prudente. Las discusiones, a veces, se interrumpían por verdaderos discursos de algún participante. Para los temas controversiales, como la propiedad del gas natural o la interpretación jurídica de la reversión, se buscó el justo término de hacer trabajos diferentes por los que defienden "la tesis empresarial" o "la tesis ministerial", llamémoslas así. Inexplicablemente, y desafortunadamente, la cuestión de la unificación se dejó con simpleza a los "empresariales", y por un momento pensé que en vez de diciembre de 1970 estábamos en California, 1900 venti-pico, con captura, obreros pasando de una ubicación a la otra por el propio piso de las plataformas de perforación y sin llegar al suelo, desperdicio inútil de energía, y cosas por el estilo.

Representación balanceada

Uno de los rasgos sobresalientes del II Congreso es que había abundante representación de delegados de todas las tendencias, es decir, técnicos técnicos, administradores geólogos o ingenieros, educadores; de empleo en las concesionarias privadas, en la entidad petrolera estatal, en el Ministerio, y también los petroleros venezolanos que pudiesen llamarse independientes —tan pocos en número, tan útiles para el país, y en la mira desintegradora de los que equivocadamente los consideran un estorbo desviacionista.

Así la composición de la Asamblea, yo diría que no podía haber predominio de grupo alguno. La idea del Congreso nunca fue llegar a producir una larga lista de recomendaciones (en verdad, trabajo irremisiblemente perdido en este país, pues nada se cumple luego), ni tampoco la de arribar a un consenso tan unánime como posible en relación a los temas enumerados más arriba.

Sectores no petroleros, miembros del Congreso Nacional, industriales, empleados públicos, también de-

El Dr. MARTINEZ es el Secretario Ejecutivo del Frente Nacional PRO-DEFENSA del Petróleo Venezolano. De 1962 al 67 trabajó en el Secretariado de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, en Ginebra y Viena. La edición castellana de su libro "Cronología del Petróleo Venezolano" fue publicada en agosto pasado por Editorial Historia.

CONGRESO,

ASIGNACIONES,

ANIBAL R.

jaron oír su voz, estridente y molesta en un par de oportunidades, es cierto, pero proyectando a la discusión nueva luz o colocando el problema en interesante perspectiva.

El tema no tratado

Lo que específicamente no discutió el II Congreso Petrolero fue la cuestión de la participación de la Nación en los incrementos habidos en los ingresos de las concesionarias por razón de los aumentos en los precios del petróleo en el mercado internacional. Así, menos de dos semanas después de haber determinado los técnicos que se hacía imprescindible para la toma de las decisiones básicas de la política petrolera del país el concurso activo y la intervención profesional sería de los que han dedicado su vida a trabajar en este campo, el Congreso Nacional produjo uno de los cambios más fundamentales causados en la industria petrolera local.

El haber pasado la ley que lleva al 60% el impuesto sobre la renta de las compañías petroleras y mineras, y fijado la obligación al Ejecutivo de determinar el nivel de los precios de referencia para el cálculo de esos impuestos, aparentemente ha constituido para el Congreso Nacional su rehabilitación y su consagración después que por largos años y en diferentes períodos constitucionales se estimaba que el cuerpo no pasaba de ser un organismo para el juego de la politiquería, que tan poco contribuye a la resolución de los graves problemas nacionales.

Lo fortuito y lo obligado

Las deliberaciones del congreso técnico, no del Nacional, hubieran podido aclarar que la situación inusitada en el mercado internacional del petróleo primordialmente se debía a un desbarajuste del transporte del crudo desde las fuentes a los consumidores, causado por el evento fortuito de la ruptura del oleoducto transarábigo en territorio de Siria y al cierre obligado de hasta más de 100.000 metros cúbicos diarios de producción en Libia.

Dentro de este justo enfoque del problema, resultaba por completo un acto de simple adivinación considerar permanente la situación transitoria. ¿Qué impide al gobierno libio dejar llegar el volumen de las

REFORMA,

RESOLUCIONES...

MARTINEZ

exportaciones de crudo al nivel de abril de 1970, o sobrepasarlo en 50 ó 250.000 metros cúbicos diarios, cuando ya ha obtenido la rendición de las compañías, precios unitarios más altos y, por tanto, ingresos mayores asegurados con cada cargamento que se aleje de sus terminales de embarque? Y ¿qué impide al gobierno sirio, al nuevo gobierno sirio, dejar que las cuadrillas de la TAP reparen convenientemente la línea rota, actuando con un afán idéntico al que todos estos meses les ha impedido dejar entrar los obreros del imperialismo?

Aún me parece que existe una confusión respecto a los precios del petróleo, en lo que se refiere a su evolución a más largo plazo —probándose de paso enteramente errado al eminente profesor de M.I.T. Adelman—, la oferta y la demanda a corto plazo, los aumentos locales por penuria del abastecimiento, o los más altos precios en los terminales de importación por causa de desórdenes logísticos.

La fijación de los precios de referencia

La determinación del nivel de los precios de referencia debería hacerse para el 31 de diciembre de 1970, pero creo que eso es físicamente imposible. La dificultad real está en apreciar, con los elementos de juicio que se posean; el justo nivel, el nivel justo. Si fuese demasiado bajo, estaría perdiendo la Nación una cantidad importante de dinero al compartir con la concesionaria el diferencial hasta el precio real de venta. En cambio, si el nivel se coloca muy alto, se haría difícil la venta de determinados volúmenes de crudo, por cuanto no habría el incentivo económico para realizar transacciones comerciales, con lo cual a la larga podría llegar a disminuir la producción nacional.

Más discriminación

Al conocerse el anuncio de la asignación de cuotas de importación para el año 1971, por parte del gobierno de los EE.UU., quedó claro que Venezuela había quedado peor parada, más discriminada. En medio del violento tráfico y la euforia de la resurrección del Congreso Nacional, no se ha dado a las acciones del Ejecutivo norteamericano la grave signifi-

cación que representan para la nación exportadora exclusiva de petróleo que es Venezuela.

Esta vez no ganamos nada. A México se le consideró para enviar sus 5.500 metros cúbicos diarios por vía marítima, con lo cual se acabó la ridiculez de las importaciones "por vía terrestre" que desembarcaban en el mismo terminal de aguas profundas, y al Canadá se le agregaron 12.000 metros-cúbicos diarios a los importantes volúmenes que ya tenía permitido enviar a los EE.UU.

Es conveniente reiterar la afirmación incontestable que a Venezuela no necesariamente la favorecen, en lo más mínimo, los aumentos globales de las importaciones. Es ilusorio pensar que porque nuestro país históricamente —es decir, los diez años del programa norteamericano— ha contribuido 40% del total; por lo tanto, eso es "lo que le toca" cada vez que haya un incremento.

En el absurdo negado, y no aceptado, que llegase a ser cierto que nuestras exportaciones a EE.UU. fuesen el 40%, no del incremento global, sino que queda para todos los suplidores una vez deducida la cuota canadiense, a Venezuela le tocarían 2.500 y 3.000 metros cúbicos diarios, frente a los 9.500 y 8.000 metros cúbicos diarios asignados al Canadá para el 70 y el 71, respectivamente. Por lo tanto, para cuando llegue la toma de decisión definitiva por parte del Presidente Nixon en cuanto al programa de importaciones, sin duda que nuestra posición relativa se habrá debilitado considerablemente en la medida en que se hayan vigorizado las de las otras fuentes del hemisferio occidental que concurren al mercado norteamericano.

Buenos propósitos

La historia de la reunión de la Conferencia de la OPEP en Caracas comenzó con lo que se da en llamar un incidente diplomático y concluyó con la publicación de las resoluciones acordadas, en una fecha auspiciosa. Aparte de asuntos rutinarios de la sesión de fin de año: presupuesto, nombramiento de auditor, cambio de Secretario General y de Presidente de la Junta de Gobernadores, y fijación aproximada de la próxima reunión de la Conferencia, la OPEP se presentó esta vez con todo un bagaje de interesantes materias.

Los miembros de la Organización han recomendado la adopción del 55% como mínimo del impuesto sobre la renta que deben pagar las petroleras, así como entrar en negociaciones para aumentar los precios de cotización de sus crudos, los cuales sirven de base para la computación de impuesto. Además, piden los gobiernos del Golfo Pérsico y Libia eliminar los descuentos que para el correcto pago de las regalías aún permiten a las concesionarias.

No puede decirse, por supuesto, que tales acuerdos eliminarán la inmensa diferencia en los costos y el rendimiento nacional total entre el petróleo de Venezuela y los levantinos, pero indudablemente se llegó a acuerdos que contribuyen a mejorar la situación competitiva de nuestros crudos.

Visión dantesca

La industria petrolera internacional, como se sabe, es dinámica. Los cambios se suceden súbitamente, las situaciones están en constante evolución, los eventos se precipitan. Es un lago en ebullición, hirviendo, como el que encontraron los poetas en la quinta fosa del octavo círculo. Es la visión de Dantè.

Allí se castigan los que trafican con la Justicia.

Afirma Paulo VI que: "El Concilio ha logrado que la Iglesia adquiriese una conciencia más profunda de sí misma", pero exhorta a los Obispos de todo el mundo a no descansar en la tarea de profundizar en esta concientización de la misión propia —de la Iglesia y de los Obispos— y, sobre todo, exhorta a su puesta en práctica con fidelidad.

Doble tentación

Nuestro mundo es ambiguo. Las fronteras del bien y del mal no siempre son claras. Sin embargo, ambas vertientes de la realidad son un hecho. El problema está en su discernimiento. El Espíritu de Dios lucha en el mundo dentro del espíritu de cada hombre. El bien y el mal toman cuerpo, más allá de lo meramente personal, en las realidades socioculturales. El impulso del Espíritu lleva al mundo a trascender la división, el odio, la estrechez, la soledad. Su flecha apunta hacia la apertura, comprensión, entrega a los demás, paz, justicia, unión, amor, trascendencia hacia los valores más profundos del hombre y al diálogo confiado con Dios. El trabajo del hombre consiste en luchar por hacer realmente posible una situación plenamente humana. El mundo está con dolores de parto en espera del hombre nuevo y Dios está en el corazón de esa búsqueda a menudo desgarrada, confusa, violenta y escandalosa; cuestiona siempre la mediocridad de las realidades existentes, no para fomentar la huida del mundo, sino para impulsar a la transformación de las realidades objetivas concretas.

La Iglesia tiene misión mayéutica en esta búsqueda a tientas del hombre nuevo. No porque ya dentro de ella exista el hombre nuevo sin ambigüedad, sino porque —a pesar de toda su miseria— es la encargada de transmitir la verdad del amor de Dios a la Humanidad en Cristo, verdad que impulsa a la lucha por la liberación del prójimo. Para decirlo con palabras de Paulo VI en su alocución navideña, ella tiene por misión el presentar al "Hombre de los hombres", cuya plenitud consiste en el logro de unificar indisolublemente su amor de entrega a Dios y a los hombres.

Pero no se puede pasar sin dolor de una Iglesia segura y tranquila en su posesión a una Iglesia en búsqueda de un Dios siempre mayor, que desde el hermano nos pregunta, juzga, cuestiona y anima. Ya la primera Iglesia tuvo que romper con dolor, duda y tensiones fuertes el cerco de la tradición judía para abrirse al ancho mundo sin fronte-

ras étnicas. No faltaban entre los mismos apóstoles quienes frenaran este paso.

En este momento de aplicación del Concilio la tentación es doble. Por un lado, hay quienes añoran los "ajos y cebollas de Egipto" ante la vista del desierto incierto en búsqueda de la tierra prometida por Dios. Preferirían volver al pasado, al Tridentino de las definiciones claras y distintas, a la ley precisa, al derecho canónico seguro, incluso al Dios domesticado que no va más allá de nuestra propia mezquindad. A éstos (¿y quién de nosotros no participa un poco de esta debilidad de fe?) dice el Papa: "Acojamos de buena gana las preguntas que vienen a turbar nuestra tranquilidad."

No solamente no hemos de ceder a la tentación de retroceder y olvidar el Concilio como un episodio calamitoso, sino que debemos seguir adelante en la búsqueda, sin limitarnos a la repetición rutinaria de sus formulaciones: "queda por hacer, dice el Papa, un trabajo considerable, sobre todo para profundizar la teología sobre la Iglesia y para elaborar una antropología cristiana a la medida del desarrollo de las ciencias humanas y de los problemas que ellas plantean a la inteligencia de los creyentes. ¿Quién de nosotros no reconoce, además de la importancia de este trabajo, sus exigencias propias y no comprende las inevitables vacilaciones?" (Nº 18).

La línea apuntada en el párrafo anterior de Paulo VI reta a Venezuela con una enorme tarea. Sería lamentable que en un país que con rapidez se abalanza sobre el futuro, su Iglesia quedara enganchada al pasado por sus ropajes.

El Papa alerta sobre una segunda tentación: el peligro de buscar el aumento de clientes a costa del vaciamiento de nuestra fe. Sería un triste oportunismo, signo de pobreza doctrinal. ¿Como si el mundo necesitara de la Iglesia por su sabiduría meramente humana! Pero por efecto de impacencias, de crisis y de encandilamiento ante el descubrimiento tardío de la ciencia (hace años que los propios científicos han

EL CONCILIO, CINCO AÑOS DESPUES

PAULO VI A

HECHA PUBLICA EL

superado este encandilamiento) se quiere a veces reducir la verdad de Cristo a la medida de nuestra razón o al mero dato positivo. Hay quienes se inclinan a pensar que si excluimos del cristianismo todo elemento exigente, trascendente y contestatario de la mera positividad, va a haber más hombres que capten la luz de nuestro mensaje.

En concreto, el Papa nos advierte sobre la reducción de los dogmas trinitarios y cristológicos, de la Eucaristía y de la Iglesia como institución de salvación. Sin duda alguna esta voz de alerta tiene más vigencia en ciertos medios teológicos de los países industrializados, pero también entre nosotros puede darse a causa de nuestro mimetismo acomplejado (otros llaman colonialismo cultural) o por un pragmatismo que pasa de largo ante lo que considera especulación superflua.

Podemos caer en esta reducción por simple omisión o por convertir los dogmas en afirmaciones vacías de contenido. Por ejemplo, la realidad trinitaria de la acción de Dios en el mundo (que ha llevado a deducir la Trinidad en sí) se reduce con frecuencia a un acertijo numérico que parece puesto para doblegar nuestra razón. Cuando la verdad es mucho más rica e interesante.

El Papa exhorta a los obispos y a través de ellos a todos los cristianos a la integridad y a la pureza de la fe. De esa fe que pierde su sabor cuando se instala y se acomoda a la medida de nuestros intereses creados, cuando se apega a tradiciones que ya no responden o cuando se instrumentaliza para el logro de metas meramente inmanentes.

Doble fidelidad

La Iglesia, en su misión de comunicar con toda fidelidad la esperanza de Cristo a cada hombre en su situación, requiere de una total humildad para convertir todo su ser en escucha.

En primer lugar, el hombre debe escuchar al Evangelio. No administrarlo como quien tiene poder sobre él, sino obedecerle. Revisar a su luz

REFLEXIONES SOBRE LA EXHORTACION DE LOS OBISPOS

5 DE ENERO, 1971

L. U.

cuanto de mediocre e interesado hay en él. Es fácil que a los obispos y sacerdotes nos entre el espíritu de mercaderes de Dios que vendemos la verdad sin dejarnos empapar por ella o desfigurándola. Ya Cristo denunció esta desviación en los dirigentes religiosos de su tiempo. Por eso necesitamos escuchar siempre de nuevo el Evangelio que nos saca de nuestras evidencias. Debemos permitir que el Evangelio sea en nosotros la buena-noticia, novedosa cada día. Muy bien dice Paulo VI a los obispos: "No somos nosotros, en efecto, quienes juzgamos la palabra de Dios: es ella la que nos juzga y pone al descubierto nuestros compromisos mundanos."

Por otra parte, el Papa exhorta a escuchar al mundo de hoy que pregunta y se pregunta. Para ser fieles al Evangelio no basta con repetir fórmulas estereotipadas, sino que "hoy día se nos pide un serio esfuerzo para que la doctrina de la fe conserve la plenitud de su sentido y de su alcance, expresándose en una forma que le permita llegar al espíritu y al corazón de todos los hombres a quienes va dirigida" (Nº 11).

El hombre busca y en su búsqueda lo cuestiona todo. Pregunta con dureza a la Iglesia para qué sirve y rechaza con violencia cuanto en ella hay de antihumano. Y pregunta al Evangelio. Así como el Evangelio pregunta al hombre de hoy, lo enfrenta. Nuestra misión de cristianos no es otra que la de hacer posible esta relación dialéctica en la que Dios y el hombre luchan porque se buscan.

Los creyentes mismos somos la primera palestra de estos interrogantes, como lo indica el Papa: "No debemos ignorar, por otra parte, los problemas que hoy día encuentra un creyente legítimamente preocupado por profundizar en la inteligencia de su fe. Estos problemas debemos comprenderlos no para sospechar de su fundamento, no para negar sus postulados, sino más bien para corresponder a sus legítimas demandas en un plano que es el nuestro: el de la fe. Esto es verdad respecto a los grandes interrogan-

tes del hombre moderno, tanto sobre sus orígenes, sobre el sentido de la vida, sobre la felicidad a la que aspira, como sobre el destino de la familia humana. Pero no es menos verdad respecto a las cuestiones que hoy día plantean los sabios, los historiadores, los psicólogos, los sociólogos, y que son para nosotros como otros tantos estímulos a anunciar mejor en su trascendencia encarnada, la Buena Nueva de Cristo Salvador; una Buena Nueva que no contradice en nada los descubrimientos del espíritu humano, sino que lo eleva al plano de las realidades divinas hasta hacerlo participar de una manera todavía balbuceante e incoactiva, pero, sin embargo, muy real, en este misterio del amor, del cual nos dice el apóstol que "sobrepasa todo conocimiento".

Esta fidelidad única con doble vertiente —Cristo y el hombre concreto que nos rodea con sus hallazgos, preguntas y necesidades— es la que define el ser del creyente. En esa tensión encuentra la paz y la alegría de Dios. Pero la fidelidad no se refiere a las palabras o a enunciados teóricos, sino a la vida. "Frecuentemente, recuerda el Papa, lo más necesario no es una mayor abundancia de palabras, sino una palabra en consonancia con una vida más evangélica."

Por eso el Papa pone ciertos reparos a una teología que, en su pretensión de ser ciencia, se distancia de la comunidad de fe. No puede haber verdadera teología fuera de la vida cristiana, aunque dentro de ésta no pueda descuidar cierta función crítica. Los conocimientos científicos que ayudan al estudio de la escritura, la historia y la reflexión, son meros auxilios para llegar al discernimiento del contenido de la fe y del proceder cristiano dentro de una situación concreta. En este sentido debemos huir de la herejía gnóstica que pone la salvación en la cabeza, en el entender.

El acierto cristiano del obispo no está garantizado por el mero cargo, sino que las dos fidelidades arriba apuntadas le permiten un discernimiento acertado en diálogo con los

cristianos sus hermanos: "Siendo fieles a Dios y a los hombres a quienes El nos ha enviado, nosotros podremos entonces hacer, con prudencia y delicadeza ciertamente, pero con clarividencia y firmeza, el necesario discernimiento."

Como dice Mons. Luis E. Henríquez en su comentario a la exhortación del Papa, el Concilio fue una muestra de la fecundidad del discernimiento comunitario: "Se discutió y mucho. No sólo con serenidad y profundidad, sino con vivacidad y hasta apasionamiento. Pero más se estudió y meditó individualmente o por grupos. Serenas meditaciones y acaloradas discusiones tenían igual finalidad, encontrar una mejor expresión de las verdades de nuestra fe, una confesión más diáfana, una respuesta más adecuada al mundo interrogante, unas directivas más seguras y eficaces para el ejercicio de la misión de la Iglesia y de nuestra acción pastoral." ("La Religión", 7-1-1971, pág. 4.)

Entre nosotros, en Venezuela, hay muchos esfuerzos anónimos por llevar a la práctica el espíritu del Concilio. Estos esfuerzos están vivos en pequeños grupos de seglares —jóvenes y adultos—, de religiosas y religiosos, de sacerdotes que a tientas buscan un estilo cristiano cada vez más fiel al Evangelio. Esta búsqueda implica siempre dudas, errores, incomprensiones y acusaciones. Por eso ayuda la apertura permanente a escuchar las advertencias de nuestros obispos como también su voz de aliento tanto más necesaria cuanto mayor es el riesgo y la soledad en que se está ensayando.

Sin duda alguna, tantos cristianos que luchan por llevar a la práctica el espíritu del Concilio recibirán con agrado esta exhortación del Papa a los obispos en lo que tiene de estímulo para avanzar y también de advertencia sobre los peligros.

1971 puede ser un año en que cristalicen las experiencias de afirmación conciliar que pululan entre nosotros todavía con cierta vida de catacumba.

El Espíritu de Cristo, siempre vivo en la Iglesia, hará que el discernimiento colectivo y el diálogo abierto —como indicaba Mons. Henríquez del Concilio— nos lleven a superar el anatema predeterminado, la calumnia, el mezquino chisme privado y público que no hace sino restar fuerzas al Evangelio. Venezuela espera la audacia cristiana que sólo es fecunda cuando el miedo es superado por la fe fuerte y la caridad eficaz.

comentarios

XXV AÑOS DE COPEI.—El 13 de enero de 1946 ciento cincuenta y dos firmas rubricaron el Acta de Fundación del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI). En estos 25 años su aporte ha sido incuestionable para el progreso del país, con las deficiencias y limitaciones que toda acción pública conlleva.

Diversas razones de su azarosa historia hicieron que a veces fuera tildado de "derechizante". Al cumplir sus cinco lustros el furor anticomunista de sus comienzos —fundamento principal de aquella acusación— se ha moldeado hacia una actitud respetuosa y dialogante con todas las ideologías que, dentro de la ley, quieren aportar a la grandeza nacional. El viejo conservadurismo cristiano que le acompañó en la ruta o alimentó en su seno lo fue abandonando en su batallar político.

Dentro de COPEI la juventud ha sido siempre un factor de renovación y de dialéctica interna. Es la gran riqueza del partido y lo seguirá siendo mientras esta dialéctica sea admitida y no se la quiera acallar dogmáticamente.

—El "slogan" del CAMBIO quiso plasmar su pensamiento de mayor igualdad y de sano nacionalismo dentro de una filosofía de internacionalismo solidario. A los 25 años de su nacimiento, ya en el Gobierno, Venezuela entera ha oído una proclamación solemne: "Yo me comprometo a llevar en mi mensaje al Congreso en el próximo mes de marzo una posición definitiva de Venezuela ante su riqueza natural. Una posición definitiva a través de la cual Venezuela asuma plena responsabilidad en la explotación y aprovechamiento de su gas natural."

Ahora es "su momento de la verdad". Su inspiración cristiana de "justicia y equidad social", junto con la proclamación de "sano nacionalismo", deben plasmarse en hechos. El mundo marginado parece no haberlo palpado todavía. El "cambio de estructuras" debe cristalizar en realidades. Los ideales vuelan, la realidad reclama. Es un reto nacional.

SIC felicita sus éxitos en la vida republicana de la patria. Al mismo tiempo le recuerda que los sectores menos privilegiados de nuestro pueblo reclaman el esfuerzo tenaz por traducir en hechos su mensaje: "Un sistema de colaboración, de participación consciente en la tarea humana de lograr la libertad y la felicidad, de cooperación organizada a todos los niveles y en todos los sectores, de trabajo productivo de todos y cada uno de los hombres." (Mensaje de Copei, "La sociedad por hacer", 13 enero 1971.)

Independencia nacional y participación popular es el reto de Venezuela al partido de Gobierno en sus 25 años.

CENTRO DE ESTUDIOS NACIONALES.—La prensa anunció la próxima creación de un Centro de Estudios Nacionales en el que participen todas las fracciones políticas para llegar a acuerdos en importantes problemas, tanto de las fronteras hacia adentro como de las fronteras hacia afuera.

El anuncio fue hecho por el Dr. Valmore Acevedo Amaya, añadiendo que el propósito de dicho Centro es canalizar los sentimientos nacionalistas de los sec-

tores dirigentes, buscando áreas de coincidencia y llegando a decisiones para una acción más enérgica en la afirmación del sentimiento nacional y en la consolidación del régimen democrático.

Creemos que este Centro pudiera llegar a ser la respuesta a una necesidad muy sentida en varias áreas nacionales, especialmente en la actitud de muchos partidos políticos respecto al mejoramiento de los marginados. Porque se va extendiendo la idea de que el régimen democrático parece ser incapaz de resolver la marginalización. En cuanto un partido o una coalición que está en el Poder se propone atacar a fondo el problema, los demás partidos procuran impedirlo para utilizar el fracaso como bandera en las elecciones siguientes, asegurando que ellos sí resolverán la marginalización cuando suban al Poder. Cuando estos fracasos se repiten, es natural que el pueblo marginado reniegue del pluralismo político y prefiera un régimen autoritario que pueda hacer algo —¡lo que sea!— sin oposición sistemática. ¡Cuántos "sectores dirigentes" estarán lamentando ahora la obstinada oposición que hicieron a Frei en Chile y a los otros gobiernos democráticos en Bolivia y Perú!

Ojalá que el Centro de Estudios Nacionales contribuya eficazmente a concentrar los esfuerzos de todos los sectores políticos y económicos para acabar con la marginalización, como problema más urgente, y así fortalecer el sentimiento nacionalista-democrático, tanto hacia adentro como hacia afuera de las fronteras.

FRENO A LA "ROSCA" AUTOMOTRIZ.—La industria automotriz instalada en el país goza de privilegios que debían ser más conocidos por el público consumidor de carros. Es una industria protegida porque no se pueden importar automóviles sin licencia previa, muy difícil de conseguir en este caso, y está exenta del arancel correspondiente a los insumos y materia prima importada. Esto significa un costo social que pagamos todos en favor de la industrialización. El Gobierno debe vigilar para que este costo no sea una explotación de los muchos consumidores en favor de una "rosca" más.

Los precios de los carros han subido sin parar. De 1968 al 69 aumentaron en un 8,5% sin justificación convincente. Se aducen argumentos como la subida del acero, la revaluación del marco alemán, etc. ¿Y cuando bajó el precio del acero en los años 1964-1966? ¿Y cuando se desvalorizan el franco y la libra como en el momento actual? ¡Nunca bajan los precios!

En años anteriores el Ministerio de Fomento venía haciendo la vista gorda. Las ensambladoras obscurecían a propósito los costos. Una industria protegida que a poco de nacer se deslizaba por la pendiente del fraude como un hijo delincuente. El Ministerio de Fomento, decidido a ser bueno pero no tonto, desde 1969 realizó estudios de costos sin colaboración de las empresas y llegó a una resolución reguladora de los precios de los carros al contado y a una formulación de criterios prácticos para las ventas a plazos (90% del total). Esto ocurrió en 1970.

El escándalo de los fabricantes y negociantes fue mayúsculo, y como lo de las ventas a plazos aconteció en vísperas de la Navidad, la rabieta y pataleo orquestado por los de siempre y por los medios de comunicación felices de tan pingües campañas publicitarias, nos molestaron hasta bien entrado el nuevo año.

Aplaudimos la actitud de Fomento ante semejante vocinglería. No comprendemos por qué el sindicalista José Mollegas aparece en defensa de la industria automotriz. Si hubiera sido otro... todavía, pero él... No comprendemos tampoco por qué no se movilizan los encargados de las relaciones públicas oficiales en circunstancias conflictivas como éstas. ¡Cómo es posible que una resolución favorable a la mayoría se presente como un atropello impopular! Ellos, los fariseos, juegan con la ignorancia y bondad de los débiles. ¡Mejor harían si fabricaran menos modelos (producen más de 100) y multiplicaran el carro popular!

Sí comprendemos por qué la industria automotriz no quiere una discusión abierta, pública, con los responsables del Ministerio de Fomento. Lo comprendemos y lo censuramos.

TACTICAS INTERNACIONALES.—Se dice que Colombia va a comprar aviones "Mirage". Sabemos que tiene planteada una disputa de límites con Venezuela. Concluimos que no sería nada extraño que una cosa tuviera algo que ver con la otra. Desde luego que el argumento aducido será el de la necesidad de modernización de los instrumentos internos de defensa. El hecho es que Venezuela va a tener que contrarrestar esa presión política con otra medida semejante. Desde luego, por razones de modernización interna. El precio quedará justificado por el convincente argumento de "táctica de presión internacional"...

Este hecho nos debe hacer reflexionar: ¿será que a ambos países les sobra capital para la inversión productiva? En el momento actual, si de algo estamos todos convencidos es de la inutilidad objetiva de los armamentos típicos de una guerra tradicional. ¡Si por lo menos se construyeran en el propio país, ayudarían a reducir la desocupación! Pero nada de eso; nuestro capital ayudará a afianzar el "pleno empleo" de los países que se glorían de tenerlo.

Ayudaremos también a engrasar los bolsillos de los traficantes de armas, estilo Samuel Cummings. ¿Quién es ese señor? Un norteamericano que vive en Mónaco y controla, al parecer, el 90% del tráfico internacional de armas. Es el mismo que en 1965 negoció para Venezuela la compra de 74 aviones "Sabrejets F-86K" a la Alemania Federal. Le costaron 46.000 dólares cada uno y nos los vendió a 140.000.

VENEZUELA, PAIS DEPENDIENTE.— Más de 34 mil millones y medio de bolívares salieron al exterior en los últimos diez años por movimiento de capitales y beneficios de inversiones extranjeras en el país. Este dato no proviene de panfletos extremistas, que no tienen empacho en camuflar sus prejuicios bajo la sonrisa socarrona de informaciones estadísticas abultadas y difíciles de comprobar. Viene, nada menos, que del Consejo de Economía Nacional y se calculó en cifras tabuladas por el Banco Central de Venezuela para el proyecto de Ley de Inversiones que cursa el Congreso Nacional.

Y es una cifra respetable. Es casi el valor de la recaudación del impuesto sobre la renta. Es un síntoma de nuestra dependencia externa e interna. ¿Quiénes se aprovechan? La metrópoli del Norte, nuestro centro económico alrededor del cual giramos, como satélites. Pero los países de la periferia colaboramos sumisamente. La dependencia externa no se hace posible si no hay quintacolumnistas dentro de Venezuela. Las inversiones extranjeras se realizan a través de las clases herodianas dominantes del país, mi-

norías nacionales al servicio del capitalismo internacional.

Las inversiones extranjeras son necesarias en Venezuela, pero ojalá se concentraran en actividades reproductivas o donde se produjera la deseada transferencia tecnológica o donde mayor beneficio dieran en términos del bien común. Por el contrario, se polarizan en sectores extractivos para exportar, como materia prima a medio elaborar, productos de origen minero, como el petróleo, sus derivados y el hierro. También se concentran en los sectores de mayor rentabilidad individual, como el comercio y los servicios. Este escándalo nacionalista de las inversiones llega a la exasperación en el caso venezolano. La rentabilidad promedio de las inversiones extranjeras en América Latina es del 10%; en cambio, en Venezuela es del 20%.

Para la metrópoli, Venezuela es simplemente un campo de comercio de fácil ganancia, donde hay que hacer algunas concesiones para que no se levante el pueblo a reclamar lo suyo. Por ello, la metrópoli encarga a las agencias noticiosas que nos repitan que la prosperidad venezolana es enorme y que se debe a la inversión extranjera. Lo cierto es que viene de las migajas que le echan los centros de dominación mundial a cambio de su petróleo.

Urge una Ley de Inversiones que beneficie a la mayoría pobre venezolana más que a minorías ya enriquecidas y a los centros económicos mundiales.

EL NACIMIENTO-EXPOSICION DE "CARITAS".

Si San Pablo pasara por Caracas, se detendría sin duda en la Plaza Diego Ibarra, de El Silencio. El sitio no es menos concurrido que el Areópago de Atenas. El P. Vives Suriá, de Caritas, da su mensaje cristiano, año tras año, desde el alto pórtico entre las torres de El Silencio.

Magnífico escenario para insertar la palabra de Dios en el mundo de hoy —hierro y cemento, torbellinos humanos— y predicar a los empleados y obreros, curiosos turistas y visitantes de Provincia que a diario transitan por el centro más popular de la ciudad.

Admiramos el nacimiento criollo, lleno decolorido, las ruanas rojas de los pastores, la blanca lechada de las casas en hileras, el pedregoso riachuelo "andino", la silueta de la alta cordillera en el fondo que evoca un contorno que hemos visto antes, las estacas y el techo de paja, el semblante venezolanamente familiar de San José.

Por los pasillos de la exposición nos acompaña un "guía invisible", una voz electrónica, suave y firme, clara e inspiradora: "Aquí el Cristo cubierto de sangre, clavado en una torre de alta tensión, muere por el hombre de hoy. Aquí la protesta humana, los jóvenes que insurgen contra una generación cínica y comercializada, los sacerdotes que se identifican con los marginados. El obispo 'comunista'. Y acá la protesta de Cristo en la afirmación de las bienaventuranzas, en su vida de peregrino desprendido y misericordioso, en su contradicción del egoísmo."

La voz electrónica nos interpreta el lenguaje de las imágenes, nos repite las parábolas del Evangelio ahora y plasmadas en "collages" de brillantes colores de los paneles. Efectivamente: Dios y el hombre. Dios, hablando con el moderno lenguaje del hombre. Y el hombre, respondiendo, en su lenguaje franco, efusivo y sin reparos en las páginas del libro de visitantes.

Muchas iglesias sólo tienen un púlpito de madera. El P. Vives Suriá señala nuevas vías cómo dirigirse y cómo escuchar al hombre de hoy.

MIGRACION Y

Pedro Raul Villasmil Soulés

Introducción

Si aceptamos la distinción que hace Lessa (1) entre marginalidad (presencia de núcleos de población en actividades económicas no relevantes para el funcionamiento del sistema) y marginalización (proceso por el cual se produce esta marginalidad), podemos afirmar que la oleada migratoria en Venezuela y en América Latina responde a una situación de marginalidad rural que adquiere, poco a poco, dimensiones urbanas, en la medida en que la afluencia campesina a las ciudades se hace galopante. Este fenómeno, creciente cada día, plantea en la estructura de nuestras sociedades un proceso de marginalización tanto a nivel rural como urbano.

En efecto, uno de los problemas más explosivos de este siglo en el país y en todos los países del continente, y que marcó la hora de la diáspora del hombre campesino hacia las grandes ciudades, es la marginalidad rural. Esta peregrinación —dura y penosa, por cierto— responde a dos circunstancias muy claras y concretas:

1. La etapa exportadora.
2. La etapa de la sustitución de importaciones.

1. LA ETAPA EXPORTADORA

La etapa exportadora, llamada por algunos economistas latinoamericanos "primaria exportadora del proceso de desarrollo dependiente", coincide con el ensalmo al conjuro del cual en estas tierras se abrió el sésamo de las riquezas naturales (cobre, estaño, níquel, petróleo, productos agrícolas). Es entonces cuando cada país se convierte, "a causa de una nueva división del trabajo", en productor de su riqueza que explota y vende al país dominante. A partir de este momento —si es que pudiera dársele partida de nacimiento—, la marginalidad nace como signo y la marginalización como un proceso cuyo trazo lo determina esta nueva coyuntura histórica.

En Venezuela aparece con el albor del siglo XX, cuando el general Juan Vicente Gómez, a la sazón Presidente de la República, decide cerrar el paréntesis de silencio y alejamiento diplomático que su compadre Cipriano había abierto con Norteamérica a raíz de la subversión "Liberadora". En el año 1909 su gobierno otorga la primera concesión para explotar ese lujurante crudo que, según la cita de Salcedo Bastardo, llamaban los naturales —traducido "en púdicio latín" del cronista— "stercus demonis" (2). Para el año 1930 ya formaba parte Venezuela del cártel internacional. El petróleo, cuya explotación realmente comienza en 1914, no tardó en ejercer atracción sobre ese hombre que, hasta entonces, el paisaje bucólico había mantenido inclinado en la tierra, de cuya riqueza extraía el único fruto de donde el

El Dr. PEDRO RAUL VILLASMIL es Director del Centro Venezolano de Población y Familia (CEVEPOF) y Sub-Secretario Nacional de la Asesoría Técnica del Partido Social Cristiano COPEI.

país derivaba el sustento. Más tarde, la carretera trasandina, que en buena parte contribuyó a la unificación nacional por accidente, se convirtió a la vez en la primera arteria vial para el éxodo del migrante ya seducido por el nuevo Dorado. En este primer período migracional, la marginalidad fue todavía ocasional. La industria petrolera, que empezaba a abrir brecha en Venezuela, fue, en sus comienzos, dinámica, es decir, estuvo en capacidad de absorber e incorporar la mano de obra migrante, entre otras cosas, porque la densidad poblacional venezolana no era todavía excesivamente numerosa.

2. LA ETAPA DE LA SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

Otra circunstancia que contribuyó a la nueva diáspora que más adelante se produjo fue la sustitución de importaciones, que derivó de los acontecimientos que, a raíz de las dos guerras, tuvieron lugar y entre los cuales el más importante fue: la gran depresión del año 1929. Esta crisis, que sacude y lesiona al sistema, condujo a Venezuela y a casi todos los países de América Latina al desequilibrio del comercio exterior, causando el deterioro de los precios y acarreando "el agotamiento de las posibilidades primarias exportadoras". Es decir, el comercio internacional de bienes manufacturados y el de productos básicos, que hasta entonces había crecido en forma sostenida y con igual intensidad, sufrió una marcada disparidad que impidió a nuestro país y al resto de las economías latinoamericanas seguir creciendo apoyadas en las muletas de sus importaciones de productos básicos. Este artificio —conjurado con suerte de validez por el país dominante, dentro de un marco hábilmente concebido de perfecta legalidad y con el apoyo en el principio metafísico según el cual "los negocios son los negocios", es creado para poderse seguir él transfiriendo las mayores utilidades por concepto del comercio, cual lo venía ya realizando —con ventajosas condiciones— en la etapa exportadora.

De esta manera, para poder controlar la producción y el comercio de los productos extraídos de estas tierras, aquel país no encontró mejor salida que apelar a la absurda fullería según la cual deberíamos exportar más materias primas e importar igual o menor cantidad de productos manufacturados, a costa de una depreciación impuesta a las primeras y un alza a los segundos.

Para llevar a cabo su plan, el país dominante ha contado, entre otros medios, con el servicio diligente de las élites nacionales y de varios organismos interna-

cionales que, como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y otros más por el estilo, han sido, por sus buenas fachadas, los grandes partenones bajo cuyas bóvedas resuena con estridente algarabía el himno al "desarrollo", mientras al sofoco de su eco van quedando nuestros pueblos reducidos a la más nefasta condición de dependencia.

De allí entonces por qué por la vía de la sustitución de importaciones la dependencia aumenta y la marginalización empiezo, poco a poco, a tomar "las de Villadiego". Hasta 1957, todavía la dependencia en Venezuela respecto a los intereses internacionales se realizaba por la vía del petróleo y el hierro. El campo, por su parte, pocos incentivos le ofrecía al campesino para quedarse en él, dado que una buena mayoría vivía en condiciones de sub-empleo, esto es, marginalizada. Los pocos que encontraron en el trabajo estable pasaron a la condición de obreros del gran hacendado que, gracias al uso de la tecnología, se convirtió en el gran capitalista agrario de cuyas parcelas, prácticamente, se origina hoy casi el 70% del producto que se engendra en la tierra.

A partir de 1959 hasta nuestros días, la producción petrolera tiende a estancarse. La economía dominante resuelve convertir a Venezuela en zona de reserva e irse, por ventajas en los costos, al Medio Oriente y al África. De este modo, el precio de nuestro crudo fue devaluado (3), sin que, por otra parte, hasta ahora se haya desarrollado, para compensar el estancamiento, una política audaz y agresiva a través de la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP).

Ante esta circunstancia Venezuela no encontró para su desarrollo sino la salida por "la sustitución de importaciones", que no fue otra cosa, cual una nueva manera del país dominante, de abrir el frente de la industrialización dependiente y prolongar en forma más nefasta la etapa de dependencia anterior. Es a partir de este momento cuando al conjuro del llamado "Compre Venezolano", se abre el período de penetración extranjera más alarmante que haya vivido nuestro país desde la Colonia.

Es así como el desarrollo por la vía de la sustitución de importaciones se convierte en la otra puerta de salida para aquella población campesina que creció bajo el hechizo del mito petrolero y con la sensación de ser la hija bastarda a quien el país excluía de la participación y la renta. Fue entonces cuando ella —que vivía, como se dice popularmente, "mirando pa' San Felipe"—, al enterarse de la demanda de brazos que se hacía en las grandes ciudades, optó por salir, como los hebreos

MARGINALIZACION

en la misión de Moisés, a buscar esa tierra de la cual decían "manaba leche y miel". Un gran delta de brazos carreteros la ayudó a desplazarse y poco a poco fue acampando a orillas de este "emporio industrial" que, al calor reverberante —no tanto de los hornos, que eran pocos, como del zinc de los galpones—, emergía generando, sólo en su primera fase, oportunidades de trabajo (4). Así, esta población, impulsada por una motivación inmensa para luchar, vivir y crear, invade las ciudades, ocupa sus cerros, sus puentes, sus tierras baldías, y va sembrando en todas partes, a semejanza de un buen conquistador, su símbolo: el rancho, cual viva expresión de su peregrina pobreza. De este modo, la empresa del marginado al establecerse en estas nuevas regiones del entorno urbano "equivalía —como dice Mircea Eliade (5)— a un acto de creación", porque, como él mismo señala, "todo territorio que se ocupa con el fin de habitarlo o de utilizarlo como 'espacio vital', es decir, que por efecto del ritual se le confiere una 'forma' que lo convierte en real". No cabe duda que es en esta etapa cuando tiene lugar el fenómeno sociológico más interesante y substantivo aparecido en Venezuela y en toda América Latina. Valgan, como ejemplo demostrativo, las cifras según las cuales "en 25 años escasos, la importancia relativa de la población de la zona centro norte, integrada por el Distrito Federal y los Estados Aragua, Carabobo y Miranda, ha llegado, pues, a aumentar en más del 36%. Pero lo más alarmante del problema reside en el hecho de que la zona aloja casi las dos quintas partes de nuestros habitantes y sólo representa el 2,3% (21.169 kilómetros cuadrados) de la superficie del país" (6).

Repito, por vía de insistencia, que este nuevo proceso de "industrialización", que tanta gente ha traído a la ciudad, no es más que una prolongación de la etapa primaria exportadora. Prueba de ello es que en Venezuela, después de diez años, ni se ha modificado la tendencia a la concentración del ingreso en pocas manos —vicio arrastrado de la etapa anterior—, ni ha tenido lugar una liberación. Por el contrario, la dependencia se ha hecho mayor y la ingerencia ha excedido otros campos. Por otra parte, este proceso de desarrollo, por sustitución de importaciones, sólo dio buenas oportunidades de empleo a un segmento de la población migrante, en la fase de producción de bienes duraderos. A medida que la industrialización avanzó se fue a la vez verticalizando, es decir, se renovaba el estrangulamiento externo dando origen a una doble situación: rápida diversificación industrial y menores oportu-

nidades de empleo. Fue el momento en que el obrero se vio obligado a cederle su puesto a la máquina en razón de una absurda —pero con lógico sentido para el sistema— carrera tecnológica incompatible con las características propias de Venezuela (7). En otras palabras, y tratando de ser claro, hay que decir que hechos como éste son los que demuestran, al margen de las hipérboles, que el sistema del cual formamos parte está más interesado en frenar que en propiciar nuestro desarrollo. Cifras hay de sobra para ver por vista de ojos la tremenda coyuntura a la cual hemos llegado, así como todos los efectos que se vienen produciendo, entre los cuales el más alarmante es el rápido incremento de lo que Lessa llama "la marginalización por no absorción".

Por lo demás, el costo económico, social, cultural y político de esta falacia desarrollista ya empieza a pasar al capítulo de lo incalculable. En la primera, porque, como lo apunta muy bien Maza Zavala, "se ha construido una pirámide invertida sobre el soporte cada vez más estrecho, en términos relativos, del ingreso fiscal petrolero (8), y en la segunda, porque, como lo dice Orlando Araujo en interesante comentario al Informe Económico del año 1965 del Banco Central de Venezuela: "la política de sustitución de importaciones ha dado todo lo que tenía que dar en las circunstancias en que fue ejecutada y dentro del aislamiento en que ha sido conducida" (9). En efecto, ella se hizo sin garantías de precios estables, sin garantías contra el proteccionismo (recordamos la amenaza que tenemos con la "Ley Mills") y sin que se crearan las condiciones en los países industrializados para las compras de productos primarios con mayor grado de elaboración; y, sobre todo, sin pensar en la necesidad de la integración con los demás países latinoamericanos. Sin embargo, dicha integración está siendo realizada, por la vía de los hechos, a través de las corporaciones multinacionales, los consorcios financieros y el aparato tecnológico. Lo que muchos latinoamericanos pensaron hace tiempo sobre la integración para el desarrollo fue convertido en la integración del subdesarrollo y del atraso par acentuar la triple dependencia: económica, política y sociocultural.

Por eso es que hablar hoy y decir que "el desarrollo integral no es sólo una tarea, sino una urgencia" o que "de todas las acciones del desarrollo la superación de la marginalidad es una de las más importantes", tiene significado si tal convicción se expresa acompañada de acciones

que den testimonio de tal fe. De lo contrario, sólo resta decir como Hamlet: "palabras, palabras, palabras" para embriagar auditorios de tímpanos retóricos y a integrados al sistema, donde por suerte de engaño harto se utilizan y se oyen por arreo y con el sentido de aquel verso de Darío:

"como una libélula vaga de una vaga ilusión..."

(1) LESSA, Carlos; VASCONI, Tomás, "Hacia una crítica de las interpretaciones del desarrollo latinoamericano", Ed. CENDES-UCEV, p. 125.

(2) Salcedo-Bastardo, J. L., "Historia Fundamental de Venezuela", Ed. UCV, p. 34.

(3) "En la década 1958-68, la economía petrolera registró un considerable debilitamiento manifestado en las variables que afectan de una u otra forma a la economía nacional. Simultáneamente con la evolución del régimen de restricciones cuantitativas a la importación de petróleo en los Estados Unidos —que ahora está en la cima de las dificultades— ha tenido lugar un persistente deterioro de los precios medios realizados del petróleo exportado desde Venezuela: el crudo se realizó en 1964 a 1,94 por barril (2,60 por barril en 1957) y en 1968 a U.S. \$ 1,83 y los derivados se mantuvieron en promedio en U.S. \$ 1,955 durante dicho lapso, mientras en el mercado norteamericano el crudo se elevó de U.S. \$ 2,88 a U.S. \$ 2,94 y los derivados de U.S. \$ 3,71 a U.S. \$ 3,84." (Véase Informe Económico del BCV 1968, anexo estadístico pág. A-77), MAZA ZAVALA, D. F., "El Petróleo en la Venezuela Postpetrolera", El Nacional, 6 mayo de 1970, pág. 4.)

(4) "La población activa en el sector agrícola, que para 1951 alcanza al 45,1%, ha descendido hasta el 32,3% en 1964." COPEI, "Diagnóstico Económico de Venezuela, Ed. Oficina Nacional del Programa de Gobierno, pág. 145.

(5) ELIADE, Mircea, "El Mito del Eterno Retorno", EMECE Editores, págs. 18 y 19.

(6) LOPEZ, José Eliseo, "Tendencias recientes de la población venezolana", Ed. Universidad de Los Andes, Instituto de Geografía, pág. 142.

(7) "Esta utilización de las técnicas máximas y de los equipos y maquinarias más avanzadas va a decidir no sólo en el aspecto ocupacional, sino también en el de la productividad en general del sector, debido al conflicto entre la capacidad de producción de unidades fabriles concebidas para mercados de gran escala y la limitación de la demanda efectiva que caracteriza al mercado venezolano. Tal disparidad determina que, hacia el final de la década, en 1959, se registre una elevada densidad de capacidad ociosa muy por encima del 50% de la capacidad instalada. Las cifras más serias que miden estas magnitudes no se van a obtener sino después de 1960 a través de la Encuesta Industrial realizada por Cor-diplán y en la cual aparece, ya en 1961, cuando se ha utilizado un considerable margen de capacidad ociosa existente para 1959, que la gran industria (representa el 60% del valor agregado actual) trabajó al 42% de su capacidad bruta máxima o "técnica" (utilización plena a tres turnos de ocho horas cada uno). No olvidemos que capacidad ociosa significa despilfarro de recursos, altos costos unitarios y desequilibrios por imprevisión entre nivel tecnológico y grado de desarrollo." ARAUJO, Orlando, "Situación Industrial de Venezuela", Ed. UCV, págs. 22 y 23.

(8) MAZA ZAVALA, D. F., "El Petróleo en la Venezuela de la Postguerra", El Nacional, 6 de mayo de 1970, pág. 4.

(9) ARAUJO, Orlando, op. cit., pág. 60.

Sobre el marco social y cultural

POLITICA

El comportamiento político de los grupos sociales integrantes de nuestra sociedad presenta algunas derivaciones de sus particularidades económicas, demográficas, culturales e históricas; y en las naciones latinoamericanas el factor electoral conforma un cuadro especial de atrayente interacción en todos los órdenes de su desenvolvimiento institucional. Clases sociales, educación y religión serían algunos de los elementos de estudio por tomar en cuenta al intentar enfocar y analizar la situación general del pueblo chileno, entre los aspectos que están configurando, en parte, su marco social y cultural.

Roberto Michels refiere en su libro "Introducción a la Sociología Política" que Vilfredo Pareto "visualizó el proceso social como una enorme máquina en funcionamiento que produce continuamente, aunque de modo imperceptible, material humano nuevo destinado a regenerar un mundo cansado. Su teoría sobre la **circulación de las élites** reposa en la tesis suya sobre la perenne renovación de la sociedad humana mediante el ascenso continuo de personas pertenecientes a las clases inferior y media y su ingreso a la clase dominante para reemplazar a las familias más viejas". A este planteamiento le encuentro validez en una proporción significativa para encontrar alguna de las explicaciones técnicas, a fin de comprender en parte el cambio político ocurrido en Chile al conocerse los resultados electorales. Si, como lo dice Michels, la anterior clase dirigente no resulta eliminada por el otro grupo, sino que en realidad ocurre una amalgama o fusión, en el caso chileno la situación del **frente popular** liderizado por Allende sería la de actuar dentro de un margen de expectativas e incertidumbre. Este artículo pretende ser solamente una exhortación al incremento analítico de estos aspectos en la sociedad venezolana.

Las siguientes brevísimas anotaciones corresponden a una referencia de mi "Esbozo de Análisis Político Electoral de Chile", realizado en agosto de 1970, con objeto de intentar un pronóstico de lo que se consideró más probable en el plano de los acontecimientos electorales, cuya culminación correspondió al 4 de septiembre del mismo año, fecha en la cual un frente popular de oposición reemplazó democráticamente en el poder al socialcristianismo. Tres partidos políticos nacionales, un canal comercial de televisión, un diario de Caracas y algunas personalidades tuvieron a bien conocer en aquella oportunidad particularidades de dicho análisis.

Naturalmente que un grupo social o una clase no se estudian individualmente; al

El Dr. VELASCO MORENO es Director General del "Escritorio Estudios Especializados", S. R. L., para Análisis Político Electoral, Socio-económico y de Comunicación social, y fue Jefe de la División de Sociología del Consejo Supremo Electoral.

iniciar un trabajo de investigación es necesario adelantar el más simple análisis tomando en consideración a la clase social, por ejemplo, como un componente que tiene ligazones y derivaciones e íntima interacción con sus demás elementos estructurales, los cuales permiten que la "maquinaria social" funcione balanceadamente. Para darnos una idea de la configuración general de la sociedad chilena sería provechoso observar el cuadro siguiente, en el cual, -de un modo condensado, se precisan ciertas relaciones cuantitativas de orden etnológico, económico y religioso respecto a datos de demografía electoral en una regionalización igualmente electoral.

Uno de los mejores trabajos que existen sobre la historia y el desarrollo político del hermano país del cono sur es "El Sistema Político de Chile", del eminente profesor Federico G. Gil, publicado en 1969. Por estas razones sus apreciaciones, puntos de vista, enfoques y secuencias de análisis considero tienen algún grado de confiabilidad. Por ejemplo, para comprender ciertos aspectos de la dinámica social chilena, Gil nos indica que "fuertes divisiones y sentimientos de clase resultan básicos a la sociedad chilena, aunque sólo sea por el hecho de que las diferencias de **status**, de prestigio, de poder y económicas son siempre motivo de preferente atención por parte de los chilenos. Esta elevada estratificación de clases es percibida con facilidad por el observador más casual de la escena social, ya que ellos tienden a discutir los asuntos públicos casi invariablemente en términos de **ocupación, ingresos y prestigio**.

PRINCIPALES CARACTERISTICAS ECONOMICAS, POBLACIONALES Y RELIGIOSAS, CONTENIDAS EN LAS AREAS ELECTORALES Y ALGUNAS PROBABLES IMPLICACIONES POLITICO-ELECTORALES

NORTE GRANDE (Area Electoral I)
Urbana: 187.000; Rural: 18.000

Mayoría de población blanca; indios.
Gran minería, industrias, pesca.
Poco importante la posesión de la tierra rural (cultivos).
Carenza de vínculos religiosos.

NORTE CHICO (Area Electoral II)
Urbana: 110.000; Rural: 66.000

Mayoría de población mestiza.
Mediana y pequeña minería, industrias.
Latifundio y pequeñas propiedades rurales.
% intermedio de catolicismo.

CENTRAL (Area Electoral III)
Urbana: 1.962.000; RURAL: 73.000

Predominio de población blanca (origen español).
Industrias, comercio, agricultura.
Minería del cobre.
Predominio del latifundio.
Alto % de catolicismo.

SUR CHICO (Area Electoral IV)
Urbana: 138.000; Rural: 40.000

Predominio de población blanca (origen español).
Agricultura, viticultura, minería del cobre.
Predominio del latifundio.
Alto % de catolicismo.

SUR CENTRAL (Area Electoral V)
Urbana: 381.000; Rural: 109.000

Población blanca, mestiza e india.
Agricultura, pesca, silvicultura.
Minería del carbón, industrias, ganadería.
Predominio de la pequeña propiedad de la tierra rural.
Alto % de catolicismo.

SUR (Area Electoral VI)
Urbana: 287.000; Rural: 126.000

Población blanca (origen alemán y español); mestizaje.
Ganadería, silvicultura, agricultura.
Predominio del latifundio.
% intermedio de catolicismo.

EXTREMO SUR (Area Electoral VII)
Urbana: 48.000; Rural: 2.000

Población blanca.
Ganadería, petróleo, industria, comercio.
Poco importante la posesión de la tierra rural para cultivos; en cambio, importante para ganadería.
Carenza de vínculos religiosos.

PROBABLES IMPLICACIONES POLITICAS

1) La carencia o debilidad de los vínculos religiosos, el desarrollo de los grupos sociales de trabajadores industriales y la concentración de población parecieran haber favorecido la preponderancia de Allende en años anteriores en Norte Grande, Norte Chico y Extremo Sur. 2) El alto % de catolicismo, el origen español, el predominio del latifundio y de los grupos sociales de la agricultura y de muchas

en el desarrollo actual de la

CHILENA

Publio Velasco Moreno

áreas urbanas parecieran influir en una inclinación en torno a Tomic y Alessandri.

Fuente: Geografía de Chile (V. Valenzuela) y el Sistema Político de Chile (F. G. Gil).

Urbana: Población electoral urbana inscrita, 1970.

Rural: Población electoral rural inscrita, 1970.

(Las siete Areas Electorales fueron expresamente determinadas para "Esbozo de Análisis Político Electoral de Chile, 1970", de Publio Velasco Moreno.)

dia y la mayor parte del 55% de la clase baja. La situación del Dr. Radomiro Tomic fue probablemente desventajosa como "polarizador electoral", porque fue en realidad una candidatura de equilibrio entre las tres clases, y por ello su esquema político no pareció convencer mayoritariamente a las clases trabajadoras, a pesar de sus planeamientos izquierdistas.

EDUCACION

Actualmente el proceso educativo de la población es un factor de desarrollo a largo y mediano plazo, que en Chile ha progresado significativamente. De acuerdo a una base comparativa rural-urbana (F. G. Gil), casi el 90% de los habitantes urbanos mayores de seis años sabe leer y escribir, y los habitantes rurales lo hacen en un 50%, aproximadamente. Como el 80% del total de la población es urbana y sólo el 20% es rural, esto significa que el analfabetismo es muy bajo. Políticamente, los chilenos, en su mayoría, están bien informados. El alto alfabetismo incrementa la alimentación motivacional proveniente de 50 periódicos de circulación diaria, de los cuales 8 tienen distribución nacional.

En el país, la formación de profesionales universitarios y técnicos ha venido en aumento, así como la preparación de profesores y maestros. Recientemente se adoptaron medidas a largo y corto plazo para adecuar el sistema educacional a los requerimientos del país. Existe una elevada participación en la tarea nacional de impartir educación por parte del sector privado, en común acuerdo con el gobierno presidido por Frei.

LA CUESTION RELIGIOSA

La gran mayoría de los chilenos son de religión católica romana, al menos nominalmente, pero al mismo tiempo el número de personas que deciden declararse abiertamente no religiosas es relativamente grande, según se sabe por una fuerte tendencia anticlerical.

El segundo grupo en importancia es de los protestantes. El Norte Grande y el

Norte Chico, sobre todo el primero, ha demostrado carencia de vínculos religiosos, así como el Extremo Sur o Area Electoral VII (Magallanes). Es significativo observar que precisamente en estas provincias es donde la candidatura de Allende pareció ser preponderante en 1970, al estudiar las inclinaciones electorales de procesos anteriores. En las provincias de las Areas Electorales III y IV, donde el porcentaje de catolicismo es alto, la situación electoral estuvo inclinada claramente en elecciones anteriores en torno a los candidatos de derecha; como estas áreas son las que tienen más alta densidad de población electoral del país, existieron posibilidades de que Tomic y Alessandri polarizaran importantes cantidades de votación. Es conveniente, sin embargo, expresar que no siempre la escogencia de candidatos por respaldar está ligada a la cuestión religiosa, pero se considera un factor importante en un orden general. Por ejemplo, en el sur de Chile, los alemanes católicos parecen respaldar a la derecha y los alemanes protestantes a la izquierda.

Como la población que en realidad practica el catolicismo, según se admite, es de muy bajo porcentaje, la situación de la polarización electoral se presentó equilibrada, en general, para Tomic, Allende y Alessandri. Para Allende, sus perspectivas en el estudio de esta variable fueron de polarización efectiva y significativa en todo el Núcleo Electoral Central (Santiago, Valparaíso y sus áreas suburbanas) porque en las elevadas concentraciones de población, como ocurre en estas provincias, los vínculos religiosos se diluyen considerablemente, debido en gran parte a la complejidad de la vida de la gente en la gran urbanización.

CONSIDERACIONES FINALES

Cuando se pretende sentar las bases para la elaboración del diagnóstico de una situación político-electoral, sugiero que es fundamental profundizar la observación y el análisis del marco social y cultural de los grupos sociales de un país. La teoría sociológica, a través de sus esquemas conceptuales más funcionales en relación con los objetivos buscados, y el concurso de diversas ramas de la sociología general, junto con otras disciplinas muy valiosas, como la economía, la geografía humana, la antropología cultural, la demografía, la estadística, la psicología social, etc., conforman un todo organizativo cuya aplicación práctica facilitará vías de comprensión respecto a las fluctuaciones en el comportamiento de, por ejemplo, grupos, colectividades y estamentos de la nación política, económica, cultural y electoral. De esta manera existen mayores posibilidades de encaminar un pronóstico de confiabilidad más significativa acerca de lo que podría ocurrir en el plano político-electoral en un momento determinado.

OCURRIRIO EN EL

Rodolfo

Es notorio que las implicaciones industriales, económicas, hacen posible al cine a la vez que condicionan sus funciones expresivas como arte. El cine es un arte sumamente particular por cuanto es en sí mismo una compleja maquinaria industrial. No hace cine una sola persona. Requiere el concurso de un gran equipo humano y requiere, sobre todo, mucho dinero. En este sentido, el aspecto industrial impone al cine condiciones que no conocen otras artes o manifestaciones artísticas. De igual modo, el carácter industrial implica asimismo la necesidad de una producción ininterrumpida, constante, elaborada de acuerdo a determinadas pautas o cánones.

Para 1964, pongamos por caso, la producción anual mundial podía estimarse en cerca de 3.200 films, una cifra superada hoy por el nacimiento de nuevas cinematografías nacionales en Africa, Asia y América Latina: el cine brasileño, el cine cubano, del que pudieron los espectadores venezolanos admirar y conocer una excelente muestra. La mayor parte de esta producción mundial, aproximadamente un 90%, goza del favor de productores, distribuidores y exhibidores por cuanto comporta un marcado y señalado carácter de espectáculo. Se trata, en suma, de películas para divertir. Nunca como hoy el gusto por el dinero había acusado tanto al cine. El negocio del cine o el cine como negocio, como entretenimiento masivo. A esta particular apetencia por el dinero debe agregarse el hecho o circunstancia de que el cine es, de todas las artes, el que posee la virtud de convertirse en hábito, de ofrecer por medios audiovisuales un espectáculo capaz de tocar a los grandes públicos. De allí que el carácter industrial priva generalmente sobre la calidad artística del cine y prefiera suministrar a los grandes públicos obras llanamente anecdóticas, ajenas muchas veces al rigor formal, a la experimentación estética.

Una encarnizada lucha entre intereses financieros y proyecciones artísticas se ha venido sosteniendo desde los inicios mismos del cine. En tan agónico debate, y en razón de sus orientaciones económicas y apoyados en los estudios realizados por los psicólogos sociales, los capitanes de la industria cinematográfica se han empeñado en liquidar al cine como lenguaje expresivo de los más difíciles problemas del hombre. Lejos de perfeccionar un producto capaz de provocar en el espectador dudas, conflictos o motivaciones, tratan, por el contrario, de agrardarlo, de seducirlo, de divertirlo.

Es obvio que los realizadores buscan adecuar al cine a los nuevos hechos y situaciones que van componiendo un determinado proceso social; es evidente que las situaciones mismas por el impacto y fuerza de sus propios contenidos son capaces de impulsar a los empresarios a asumir con mayor responsabilidad los nuevos planteamientos que surgen de nuestra compleja, rica y contradictoria realidad.

ACARTONADO EROTISMO

Desde los tiempos iniciales del cine, el sexo, la exaltación erótica, ha ocupado la atención de productores y realizadores. El atractivo erótico se ha instalado hoy en sitio de preferencia. 1970 en poco se apartó de parecidas producciones de los años anteriores. A fuerza de repetir y mistificar al erotismo, el cine ha creado una odiosa estereotipia, un acartonado impulso, una triste y siempre vulgar zona de relaciones humanas que sólo en contadísimas ocasiones ha sa-

bido dignificar al hombre y al sexo dentro de una relación realmente hermosa, liberadora.

El sexo, la situación erótica, el obligado desnudo, son elementos fundamentales de toda producción cinematográfica, sea ésta comercial o no. Esta avasallante presencia del erotismo se explica ciertamente por la liberalización cada vez más franca de las costumbres, la caída aparatosa de determinados tabúes y convenciones morales válidas dentro de una sociedad agraria y semi-industrial, pero que son superadas ampliamente por el desarrollo tecnológico y económico que el mundo ha conquistado durante la década del 60 y que habrá de desarrollar incesantemente en los años venideros.

Otro elemento fundamental dentro del cine en 1970 y que surge como constante en la producción del cine mundial ha sido la violencia física. Sadismo, crueldad, discriminación social y racial, profunda intolerancia y crimen son, en todo caso, componentes de nuestra propia y particular realidad. Ellos están presentes en nuestros días, se han instalado cíegramente en el corazón de las gentes. El cine recoge, confusa y a veces irresponsablemente, este aspecto de violencia y de dura conducta del hombre, transformándolo en motivo de atracción, de encanto, de contradictoria y extraordinaria posibilidad para la catarsis y la evasión.

El film policial, con toda su secuela de torturas, persecuciones y diversas posibilidades de crueldad y sadismo; el film de guerra, presuntamente heroico aunque disfrazador de un refinado sadismo, o el film vaquero o western —dentro de sus truculentas desviaciones europeas: films en los que importa destacar y lucir la masacre, la sangre a borbotones y el disparo del fusil y la caída aparatosa de los pieles rojas— fueron elementos permanentes dentro de las orientaciones cinematográficas impuestas por la industria del cine. Para el espectador más o menos avisado, ninguna de estas películas orientadas dentro de tan simple esquema de propósitos pudo evitar el producirle una ligera sospecha: "Esta película ¿no la he visto ya en otra parte?", tal es de reiterado, repetido y de poca imaginación el asunto o la anécdota de estos films.

WOODSTOCK: UNA GENERACION POP

Creemos haber afirmado en diversas ocasiones que acaso el acontecimiento más singular ocurrido no sólo en el cine, sino en todo otro orden de relaciones, haya sido la reunión juvenil de Woodstock, pequeña aldea del Estado de Nueva York, donde se congregaron más de 400.000 jóvenes para participar en un festival de música pop. Woodstock inicia lo que muchos sociólogos norteamericanos no han vacilado en considerar una verdadera revolución que toca y trastoca muchos de los valores sociales y culturales de nuestra sociedad.

La presencia de los jóvenes en Woodstock provocó no solamente los obligados análisis sociológicos, psicológicos, económicos, sino que permitió al cine revelar por primera vez y con cierta justeza de términos las aspiraciones y el mundo de valores de la juventud de 1970.

Aguijoneado y atenazado por el dinero, el cine descubrió también en esta avasallante, fresca, espontánea y difícil y confusa presencia de los jóvenes una posibilidad de ganar dinero a manos llenas. Un joven llamado Peter Fonda desconcertó y llenó de estupor a todos los magnates del cine con el éxito de un film muy barato, pero que produjo millones de dólares: *Easy Rider*, en torno a un cierto esquema

El Dr. RODOLFO IZAGUIRRE es director de la Cinemateca Nacional.

CINE DURANTE 1970

Izaguirre

argumental bastante simple (el viaje en motocicleta de dos jóvenes que recorren el país), pero que permitía revelar algunas proposiciones y confrontamientos de estos jóvenes "hippies" con relación a la sociedad. El éxito de esta película convenció definitivamente a los magnates a abandonar algunos de los grandes temas sagrados del cine, argumentos vencidos, de cine espectacular vacío y poco trascendente, para iniciar un nuevo género cinematográfico: la rebelión de los jóvenes.

BRECHA GENERACIONAL

La rebelión estudiantil, la crisis que confrontan hoy las universidades en el mundo, la fractura de aquella pasiva relación entre la academia y la libertad; el profesor y el alumno o la autoridad y el sujeto, han configurado un cuadro de choques generacionales que abarca incluso la denuncia del sistema y la ominosa tutela de nuestra sociedad de consumo. La imagen de los jóvenes sobre trepidantes motocicletas o en actitud pasiva, pero siempre entre pitos de marihuana y pastillas estimulantes, se ha hecho familiar en el cine de 1970. Los jóvenes cruzan de un lado a otro el inmenso país desconocido y feroz, buscando en el viaje, en la desesperada huida y en el desamparo una respuesta que el país no sabe dar. Lo que el cine tampoco ha sabido dar, hasta el presente, es la verdadera dimensión humana, cultural, social, que esta presencia juvenil posee. Porque sin duda la aspiración de los jóvenes por acceder a formas mucho más vivas y activas de relación social es un impulso que va más allá de la simple confrontación académica y presupone más bien la búsqueda desesperada, anárquica a veces, de una modificación de las estructuras económicas con toda la larga secuela de dependencia, alienación, subdesarrollo y marginalismo que ellas comportan.

El cine encuentra en el 70 un nuevo filón, una nueva gallina de los huevos de oro: encuentra a los jóvenes alineados contra el sistema, impugnadores y contestatarios. Ya no se trata de aquellos grupos o pandillas de muchachos motorizados que comandó en su época Marlon Brando cuando capitaneaba a los zagaletos de *El salvaje*, de Lazlo Benedek. Se trata ahora de algo mucho más coherente sólido y menos anarquizante. Se trata de la rebelión juvenil no sólo contra las estructuras académicas, sino contra la sociedad misma. Contra la guerra; contra la pasividad y el conformismo. Pero el cine cautelosamente trata de desvirtuar el sentido de la protesta y de minimizar la actitud juvenil limitándola al problema estudiantil o a la presunción de la adolescencia tempestuosa y bellamente ciega.

Pero queda dentro del balance de lo ocurrido en el cine durante el año 1970, como acontecimiento novedoso, esta presencia de los jóvenes protestatarios con su carga de marihuana y sus estridentes canciones reunidos en Woodstock y entregados a la música pop.

EL CINE NUEVO, EL TERCER CINE O CINE DEL TERCER MUNDO

Un género que logró renovarse fue el de la guerra. Aparte de varios films tradicionales, hundidos dentro del marasmo de un esquema repetido hasta la saciedad, el cine de 1970 dio al espectador algunos testimonios muy válidos sobre la guerra de Vietnam. Una nueva dimensión acusatoria comienza a perfilarse dentro del cine (incluso dentro del cine co-

mercial) cada vez que se plantea el asunto Vietnam. Son numerosos los films que ha originado el conflicto asiático: obras que van desde el documental y la abierta requisitoria hasta el largometraje apoyado en documentos vivos y el film panfletario o, como *Boinas verdes*, abiertamente justificador.

Un cine político comienza a abrirse campo dentro de los esquemas del cine comercial. El film "Z", de Costa Gavras, puede ser elocuente ejemplo de esta nueva perspectiva. El carácter político de los mensajes cinematográficos está referido a la aparición de un nuevo cine polémico, contestatario, denunciador del sistema, que busca reflejar la contradictoria realidad social de los países considerados en vía de desarrollo; países subdesarrollados o alineados en lo que se conoce como el Tercer Mundo.

El crecimiento de varias cinematografías africanas y latinoamericanas, fundamentalmente Brasil y Cuba, ha permitido al Tercer Cine explorar y dar a conocer los trabajos de varios cineastas formados dentro de este criterio político. El Festival o Muestra de Cine Cubano fue, en este sentido, suficiente para valorar la altísima calidad formal y temática de las películas seleccionadas. De igual modo, la Cinemateca Nacional ha podido en varias oportunidades dar a conocer obras de la cinematografía brasilera y varios films de los jóvenes cineastas de Uruguay y Argentina incorporados a este nuevo cine.

EL CINE DE AUTOR

Dentro del cúmulo de films mediocres, parejos, de puro entretenimiento, el espectador de 1970 tuvo también la ocasión de encontrarse con obras aisladas, magistrales, que responden al trabajo de creación de algunos autores. Fellini, por ejemplo, se aventuró por el universo de Petronio y logró extraer de aquella desconcertante y realista visión del antiguo romano que es el *Satiricón* una visión que bien pudiéramos considerar alusiva a nuestra propia sociedad decadente y ominosa. Antonioni se hizo presente durante el año con su *Zabriskie Point*, en torno precisamente a la juventud norteamericana. Ingmar Bergman reiteró con *La vergüenza* el tema de la imposibilidad de la pareja, el aislamiento y la muerte, elementos claves de su cerrado universo. Luis Buñuel, con *Tristana*, supo captar, con todo el corrosivo humor que le conocemos, la imagen de la España provinciana de los años 20...

Escapan, sin duda alguna, muchos nombres, numerosos títulos. Dentro del balance es difícil captar todos los films que de una u otra manera plantearon o soslayaron determinados temas; que escamotearon o no tal o cual problema. Lo que importa destacar en esta breve nota o recuento es no tanto la relación pormenorizada de films exhibidos durante el año 70, sino tratar de vislumbrar cuáles fueron, a grandes rasgos, los mayores acontecimientos ocurridos dentro del proceso mismo del cine.

Nuevos hechos, nuevos temas, nuevas tendencias, buscarán perfilarse ahora que iniciamos la década del 70. Los jóvenes ocuparán la atención del cine durante muchos años. El compromiso ideológico tratará de ganarse un sitio dentro de la producción general y comercial. Y, como pilares de una industria que revela mejor que ninguna otra las huellas de un pecado original que es el gusto por el dinero, quedarán para siempre el sexo y la violencia como elementos fundamentales del gran espectáculo.

ERICH SEGAL:

cocktail de tópicos

JUAN JOSE COY

El fenómeno socio-literario del año 1970 en los Estados Unidos tiene un protagonista y un título: Erich Segal autor de una novelilla de ciento y alguna páginas que se titula **Love Story**. Esta breve narración —cuya gran virtud es precisamente la de su brevedad— lleva consumidas quinientas toneladas de papel y el número de ejemplares vendidos sobrepasa ya los cuatro millones trescientos cincuenta mil. Estos detalles cuantitativos son importantes, no tanto desde el punto de vista más estrictamente literario cuanto en su vertiente sociológica. Un libro que se difunde tan masivamente, tan arrolladoramente, es sintomático de un estado de masificación literaria que dejará de afectar probablemente la calidad de la obra misma para darnos a entender lo que, a pesar de los pesares, sigue constituyendo el gusto de la inmensa mayoría en este país.

Erich Segal nació en Brooklyn, de extracción judía, hijo de un rabino, se graduó en Harvard y ahora enseña en Yale. Es el autor de la película de los Beatles **Yellow Submarine** y su primera novela publicada es la que ahora se comenta, **Love Story**, a la cabeza de los best-sellers en los Estados Unidos durante muchos meses —y ahí sigue encaramada todavía, ya en 1971—. Para terminarlo de arreglar, la Paramount acaba de lanzar en Navidad de 1970 la versión cinematográfica de la obra y durante los tres primeros días de exhibición el número de espectadores que la han visto sobrepasa al número de espectadores que hayan visto nunca cualquier otra película, en el mismo lapso de tres días, en toda la historia del cinematógrafo norteamericano. Nuevos datos cuantitativos: la película, muy probablemente, pasará sin pena ni gloria, olvidada y transitoria, mientras permanecen Chaplin, Bergman, Fellini o cualquiera otro de los clásicos.

Love Story es un cocktail de tópicos encantadores; toda la obra es encantadora. Si hubiéramos de creer los ditirámicos comentarios de muchos periódicos aquí, estábamos ante la obra maestra más encantadora de la historia de la literatura norteamericana. **The New American Library** se encarga de reproducirlos en esta encantadora edición de la encantadora novela: de Este a Oeste y de Norte a Sur, sin olvidar al Midwest, desde Miami a Spokane, y en la diagonal inversa, los comentarios de lanzamiento comercial de **Love Story** son sorprendentes. Tanto que se decide a leerla. Y cuando la ha leído... ¿Cuáles son los ingredientes de este cocktail de tópicos?

Tópico primero o los nombres encantadores

Hay en este país, como en cualquiera otro, un mito de los nombres. Para ser elegante uno debe provenir de New England, a ser posible de Boston. Es la tradición, algo arraigada a estas alturas, que implantaron los Kennedy. El mito Kennedy, millonarios, elegantes, bien parecidos, alumnos de Harvard, nietos de inmigrantes a los que se les ha abierto este país cuajado de oportunidades... Un yate, Hyannis Port como lugar de veraneo o fin de semana. Es cierto que la tradición de cultura de New England es muy anterior a los Kennedy, y mucho más profunda. Pero ese mito bostoniano, popularizado por la ilustre y malograda familia, es un baño superficial de barniz. Nadie parece conocer en este país, mayoritariamente se entiende, el porqué de ese prestigio cultural de New England. Aun en clases universitarias, los alumnos no conocen a Henry David Thoreau; no comprenden el significado de Concord, Massachusetts; jamás han oído hablar de los Trascendentalistas,

de la **Brook Farm**, de Ralph Waldo Emerson... El montaje de propaganda gráfica que ha inundado durante muchos años las páginas de las revistas de gran circulación ha creado una imagen de Nueva Inglaterra de la que Erich Segal no es sino hijo natural.

Un protagonista de novela no puede ser alumno de cualquier establecimiento educativo. Debe haber asistido, de pequeño a una **Prep School** exclusiva y elegante; más tarde debe ingresar en Harvard, de la que por cierto, muy casualmente, su propio padre es benefactor señalado. La protagonista estudia música en Radcliffe. Le gustan Mozart, Bach y los Beatles. No, ciertamente; estas sorprendentes y enternecedoras aventuras no pueden tener un **setting vulgar**. Más tarde, cuando este encantador muchacho termina la carrera, declina naturalmente una oferta de trabajo en el Departamento de Justicia para incorporarse a una conocida empresa jurídica —porque de empresa jurídica hay que calificarla— que tiene sus elegantes y suntuosas oficinas en la elegante y suntuosa quinta avenida. La quinta avenida es, por definición, suntuosa y elegante. Este muchacho se afilia al **Harvard Club**, de New York, también lugar exclusivo y elegante. Más que realidades, Segal maneja nombres.

Tópico segundo o el perfecto protagonista

El cuarto vástago de una ilustre dinastía de banqueros: Oliver Barret IV. El padre es un hombre de una pieza: es decir, un tópico más. Rico, frío, calculador, y, para acabarlo de arreglar, que se opone al casamiento de este muchacho con una cualquiera, una estudiante pobre, hija de un italiano por si faltara algo. Pero este muchacho es voluntarioso y cabal; y se

casa con la mujer a la que quiere, tan profundamente, aunque le cueste su fortuna. Su heroica decisión le lleva al colmo de la humillación y el anonadamiento; para terminar su carrera de leyes debe solicitar una beca en la Universidad de Harvard. Llamándose como se llama, la beca llega, naturalmente. Y ya **pobre**, pero feliz, termina sus estudios.

La presentación de este personaje es un tópico como la copa de un pino. Yo creo que más, incluso. Es un cliché tan monumental que uno no entiende cómo nadie se lo puede tomar en serio. Este muchacho reacciona siempre como se supone que debe reaccionar un hijo de millonario, rebelde a la tiranía paterna, gran deportista, tan bien parecido, tan elegante en su pobreza, tan descuidado en su artificiosidad, tan bien construido físicamente, pero sin darle importancia. Que pasa por el mundo dominándolo, pero sin querer. Con un aire tan casual que encanta.

Erich Segal, que ha vivido un cierto tiempo en Yale, ha observado una clase universitaria en decadencia, llamada a desaparecer, que ya apenas se encuentra como no sea en santuarios de exclusividad y elegancia tan artificiales que no provocan más que la carcajada. Erich Segal, por lo visto, piensa que todo el monte es orégano.

Tópico tercero o la perfecta protagonista

Si encantador es el protagonista, mucho más encantadora es la protagonista, por una doble razón: primera, porque toda protagonista, por definición, es más encantadora; y segunda, porque es débil, pero muy inteligente; hija de italianos, pero de exquisita sensibilidad; de origen católico, pero ella ya no practicante. Finalmente, porque se muere. En este tipo de folletín de tomo y lomo, morir se joven es el gesto supremo de encanto. Jennifer Cavilleri posee la suprema gracia de la protagonista perfecta: morir cuando se debe morir, a los veinticinco años, llena de vida y esperanza. Su imagen queda perfectamente dibujada con este último y definitivo trazo.

También hay que tener en cuenta que Jenny es mediterránea. Esto es importante, no tanto por la extracción semítica del propio autor, cuanto por las connotaciones de ardor interior y apasionamiento que todo mediterráneo se supone que debe tener. Esta podría ser la expresión básica para sintetizar tanto las características de la protagonista como las de los demás personajes: tienen lo que se supone que deben tener; dicen lo que se supone que deben decir; piensan lo que se supone que deben pensar; actúan, en fin, como se supone que deben actuar. Finalmente, se mueren cuando se supone que deben morir.

Ali MacGraw, que ya protagonizó el **Goodbye, Columbus**, de Philip Roth, lleva a la pantalla el encanto impreso de Jennifer Cavilleri, una chica encantadora como se encuentran pocas en la literatura de los Estados Unidos.

Tópico cuarto o la situación encantadora

El muchacho, estudiante y apuesto, conoce un buen día a la muchacha, también estudiante y no menos bien parecida. Pero usa lentes; la muchacha, a veces, como es estudiante, usa lentes. En la película seguramente la muchacha no usa lentes. Cuestión de fotogenia. El muchacho, a quien le sobra dinero, queda prendado de la muchacha pobre. Una serie de ingeniosos diálogos, de frases pretendidamente agudas, de sentencias lapidarias del más rancio sentimentalismo, presiden las relaciones de estos dos personajes. Una de estas frases dice: "Amarse significa no tener nunca que dar excusas." Como señala Gene Siskel, "esta sentencia fatua se está inscribiendo ahora en anillos para regalo que cuestan tres dólares y medio". Para eso sirve la ingeniosa prosa de Erich Segal. La verdad es que para no mucho más.

Este joven encantador y esta linda muchacha, inteligente y sensible, y que además es bibliotecaria en Radcliffe, se conocen inesperadamente. El la invita a café; ella acepta, haciéndose de rogar. Y la relación queda profundamente anudada. Sólo la muerte es capaz de destruirla. Ni las privaciones, ni los propios temperamentos, ni los avatares de esta corta vida de idilio, son capaces de producir la más mínima fisura en esta entrañable relación. En cuatro páginas se inicia, y con unas cuantas más llega a su apogeo. Se aman estos personajes, tan tiernamente, tan profundamente, no porque el sentimiento surja y vaya aumentando por ley psicológica. Sino simple y llanamente por decreto: por el decreto caprichoso, artificial y enternecedor de Mr. Segal. Toda motivación en esta novela no tiene otra razón de ser: la voluntad del autor.

Love Story: Agítese antes de impreso

Estos factores ya apuntados, mezclados y agitados por Erich Segal, han producido el más fabuloso negocio editorial del año 1970 en los Estados Unidos. Ahora ya, el negocio gemelo de su producción cinematográfica: a pantalla grande, para que todos los podamos ver magnificados; a todo color, como las postales sentimentales de otras épocas. Y uno supone que con una música adecuada, muy suave y enternecedora, con algunos toques trágicos en las escenas finales, se habrá de convertir en un **hit** —como dicen— que nos recuerde las enternecedoras aventuras de Jennifer Cavilleri y Oliver Barret IV.

Afortunadamente, porque no todo han de ser desgracias en esta desdichada novela, el texto es corto. Contando las páginas en blanco o con muy escasas líneas, como a Segal le gusta imprimir su novela, menos de cien páginas seguramente han constituido el éxito publicitario del año. Esta es novela enjuta, pero superficial. La cantidad de páginas, ciertamente, poco tiene que ver con la calidad misma del relato. **La metamorfosis**, de Kafka, es una novela corta, pero de extraordinario valor humano y literario; como algunas de las de Camus, las de **El exilio y el reino**, por ejemplo. Pero esta novelilla de Segal se queda siempre a medio camino: una historia de amor tan breve y superficialmente expuesta puede satisfacer a quienes tienen prisa, no a quienes busquen verdad esencial humana. Y es que algunos de los complejos elementos que el autor maneja no pueden quedar simplemente confeccionados de la noche a la mañana por razones de voluntad del autor y no por exigencia misma del relato. En cualquier caso, como digo, esta novela es corta; y lo malo, si breve, es la mitad malo. No deja de ser una ventaja.

La controversia

La crítica sería en los Estados Unidos no se ha dejado engañar por lo ditirámico de una propaganda bien montada. Esta máquina de fabricar best-sellers todo el mundo sabe lo que significa: todo el mundo, claro está, con una dosis sólo mínima de espíritu crítico. El gran argumento que Segal esgrime para justificar él mismo la excelencia de su novela es cuantitativo: millones vendidos, la película vista en tres días por una cantidad record de espectadores... Y tiene la deliciosa ingenuidad, el propio Segal, de compararse a Eurípides cuando algún crítico importante le ha puesto la novela en el sitio que se merece. Decía Segal no hace mucho en la televisión que lo mismo le sucedió a Eurípides. Y que los críticos que han reaccionado negativamente ante su creación son nada más que pseudo-intelectuales. En cambio, la gran masa lectora la ha acogido sin condiciones. Recurso, una vez más, a números y cantidades, no a realidades cualitativas. Como el gran trágico griego —asegura Segal, profesor de Poética en Yale— los "sabios de la literatura" no premian sus obras. Pero el público la distingue con su favor.

Este **fenómeno Segal** deja de ser problema estrictamente literario para convertirse en problema sociológico, directamente sociológico: que nos digan los entendidos en psicología de masas cómo un producto malo, pero enternecedor, puede llegar a extenderse tan masivamente. Por qué en definitiva se propagan más las obras que afectan a las glándulas de los lectores y no a su inteligencia. **Love Story**, de Erich Segal, sería un buen producto objeto de análisis.

El día 10 de enero disertó el eminente científico Henry Fossard sobre el mundo de los virus en el Centro Cultural Gustavo Meyrink. Esta es una de las más recientes del centenar de conferencias que se han venido pronunciando con regularidad sorprendente desde la fundación del Centro Meyrink el día 5 de abril de 1964.

Este Centro ha rebasado sin duda el límite de durabilidad que generalmente tienen las asociaciones culturales. Ha logrado un público permanente que colma semanalmente el salón de reuniones. Ha logrado atraer la atención de la prensa. Establece rápidamente contacto con insignes visitantes del exterior. En fin, ha adquirido categoría de institución. Como tal ha de tomarse en cuenta y anotar sus características culturales y sociales.

En sus casi siete años de duración, las actividades del Centro Meyrink se han movido en el campo científico, teológico y artístico.

PERISCOPIO CIENTIFICO

Entre las ciencias, sobre todo la medicina. Nada extraño en una época de importantes adelantos en la bioquímica y genética. Notables científicos de la medicina, como el médico peruano Carlos Casanova Lenti, los doctores Alberto Silva Alvarez, Presidente de la Academia, Francisco de Venanzi, Joaquín Solanas y Pedro Bargalló Cervelló, para citar sólo algunos, han disertado sobre temas de su especialidad. Además de los médicos, se han presentado psicólogos como la Dra. Schutzenberger, iniciadora de la técnica del psicograma, botánicos como Francisco Tamayo y Tobías Lasser, sociólogos como Acosta Saignes y Fernández Zavarce, geólogos como C. Jefferson y pedagogos como Miguel Duclercq (Francia) y Torú Mori (Kioto).

Después que el R. P. Luis Olaso, S. J., inauguró el Centro con una exposición sobre la Antropología, varios teólogos han utilizado esta cátedra para difundir la cultura religiosa. Obispos como Henríquez, Rincón Bonilla, Pellín y Pérez Morales y profesores como Bermúdez, Ayestarán y Rey.

TEILHARD Y EL ECUMENISMO

La concepción religiosa del mundo y del hombre y la búsqueda de una relación más estrecha entre la ciencia y la fe han sido uno de los rasgos que más han caracterizado al Centro Meyrink y por eso no es extraño que las ideas de Teilhard, expuestas por conocedores como León Pierrret, Francisco Bravo e Iñigo Olcoz, hayan suscitado el más vivo interés y simpatía. Se puede decir que un espíritu teilherdiano comienza a sentirse en la orientación general del Centro.

La presencia de representantes de otras confesiones cristianas, como el pastor Fer-

EL CENTRO MEYRINK

*Un centro cultural
en una ciudad
que se transforma*

Rafael Carías

nando Vangione, ha dado ocasión a un diálogo ecuménico de acuerdo con el Concilio Vaticano II. En este sentido las brillantes conferencias del distinguido ecumenista Raimundo Panikker han sido decisivas y han abierto el camino al encuentro con las culturas y religiones del Oriente. Todavía se recuerdan las exposiciones serenas del Mahatani Tupandi, de la India, y del Mahathera Piyadassi, célebre monje budista de Ceylán.

ARTES Y LETRAS

Una significativa parte de los actos culturales ha sido dedicada a asuntos literarios. Insignes escritores, como el P. Pedro Pablo Barnola, Luis Villalba Villalba, Pascual Venegas Filardo, han distinguido con su presencia la casa del Centro. La poesía de Rojas Guardia y Efraín Subero ha alternado con la brillante prosa de Juan Liscano y Pedro Grasses.

En el campo musical, el Centro Meyrink ha servido de aliento a los compositores y músicos, ofreciéndoles un ambiente propicio para sus realizaciones: un público entusiasta y culto y una crítica artística de altura en la que participan los profesores José Antonio Calcaño, Rhazés Hernández López, Adelmo Ceballos y Sergio Moreira. Este último es el renombrado Director del Orfeón patrocinado por el propio Centro Meyrink y que actualmente produce una escogida colección de cantos para niños. Asimismo se han iniciado en sus locales jóvenes promesas de la música venezolana, como el acordeonista Federico Ruiz y el pianista Adolfo Blanco, hijo.

EL FENOMENO CULTURAL

Enumerados ya los principales focos donde concurre el interés cultural del Centro Meyrink, digamos una palabra sobre su existencia misma, su razón de ser y las raíces que tiene en el suelo de la realidad caraqueña. A la verdad, existen en la ciudad galerías de arte y cenáculos científicos apoyados por instituciones de vasto alcance en Venezuela y el extranjero.

Lo que maravilla en el Centro Meyrink es su raigambre caraqueña y su vitalidad a pesar de no estar vinculado con ninguna institución oficial. Su innegable éxito es tanto mayor cuanto la ciudad desmesuradamente ampliada y cosmopolita dirige la atención más hacia el quehacer político y las actividades económicas que hacia la vida cultural.

La explicación del fenómeno Meyrink, sorprendente en su constancia y en el acierto con que ha escogido temas actuales de interés para su público, ha de buscarse en el medio socio-cultural donde ha surgido. El Centro fue integrado desde sus inicios por familias de esa parroquia tan típicamente caraqueña como lo es La Pastora, núcleo todavía intacto de la Caracas tradicional, formada por una clase media de fina sensibilidad religiosa y de una honda curiosidad intelectual, cualidades éstas que ya Humboldt encontró en los habitantes del valle de Caracas. La similitud de valores e intereses en este grupo homogéneo, conocido y estable, ha hecho posible una auténtica comunidad de base donde los miembros colaboran espontáneamente para mantener el Centro y establecer nuevas relaciones con expositores invitados. Figura relevante en el Centro es, sin duda, el señor Adolfo Blanco Adrianza, caraqueño plácido, amable y culto a la manera de los grandes como un Agustín Aveledo y un Núñez Ponte. Blanco Adrianza posee un vastísimo interés por la cultura en todas sus formas y un marcado sentido religioso, prendas que conserva en un estuche de acendrada modestia. Su notable tacto y don de gentes le confieren a su natural liderato un matiz cálido y en ninguna forma intromisivo. El hogar de la familia Blanco Adrianza donde se reúne el Centro, es una casa de porte tradicional amueblada con estilo, decorada con gusto, y privilegiadamente situada sobre las márgenes del río Catuche, casi a la altura de la Puerta de Caracas. un risueño balcón, lleno de fronda y de evocadora arquitectura, desde donde se divisa toda la ciudad.

¿HACIA DONDE VA EL CENTRO?

Los factores de índole comunitaria, social y personal que han hecho posible la existencia admirable del Centro Meyrink determinan también el rumbo que ha tomado. La índole tradicional y homogénea de sus componentes hace que esta agrupación se mantenga en lo que es. Muchos quisieran que se institucionalizara, que en alguna manera se nacionalizara y cobrara así un alcance nacional. Otros piensan que podría convertirse en academia científica, cenáculo de intelectuales y profesionales. Otros quisieran que fuese lugar de encuentro entre generaciones o foco de convergencia entre las nacionalidades y subculturas que se acrisolan en nuestra cosmópolis. Dado el carácter de comunidad de familias como grupo natural de clase y de cultura medias, este Centro no es propicio ni a la oficialización ni a la interculturización ni mucho menos a la profesionalización.

En la vertiente religiosa, teniendo en cuenta la explícita afirmación e interés religioso de muchos de sus integrantes, se podría pensar que este Centro llegaría a ser un lugar de reflexión donde la Iglesia representada por sacerdotes y laicos tratara el *aggiornamento* en múltiples cuestiones de liturgia, pastoral y vida parroquial. Otros, en el extremo más distante, temen que el Centro derive hacia lo esotérico y que el interés religioso desborde en un sincretismo donde se diluya no sólo el cristianismo, sino también lo esencial de las religiones orientales.

Tanto los que esperan que el Centro sea un foco de renovación teológica y pastoral como los que temen que se enrumben hacia el gnosticismo, deben observar que el Centro justamente quiere seguir la vía media. Los sacerdotes no han pasado de ser meros invitados al Centro, así no tienen peso como miembros permanentes, y éstos, si bien proceden de una misma parroquia, son muy cuidadosos en traer a él los problemas específicos de la vida parroquial. Por otra parte, el Centro busca cierto reconocimiento público y urbano, tiene también actividades sociales y manifestadas y todo esto lo mantendrá distante de lo esotérico y cerrado. Su ortodoxia religiosa está suficientemente garantizada por el carácter tradicional y cultivamente cristiano de sus miembros.

En líneas generales, el futuro del Centro será la continuación de lo que actualmente viene siendo: una admirable manifestación cultural que procede de aquel reservorio de la Caracas "de los techos rojos", que es la parroquia de La Pastora. Mientras las condiciones se den, el Centro será manifestación del pueblo caraqueño, ávido por saber, sensato y curioso, religioso y secular, amante de la paz y enemigo de las exageraciones, admirador del pasado y receptivo de las novedades.

PASTORAL DE HOY

Las vicarías parroquiales de religiosas en Caracas

JUAN MIGUEL GANUZA, S.J.

Asesor espiritual de las Vicarías de religiosas de Caracas

I.-Qué son las Vicarías

Cada vez va ocupando la mujer un puesto más relevante en la pastoral, y ello no deja de ser un signo cargado de significación de la acomodación de la Iglesia al contexto histórico presente en el que la mujer adquiere una mayor importancia social. ¿No ha sido un tremendo fallo, sin embargo, la notable ausencia de la mujer en este revivir pastoral de la Iglesia en América Latina? De esta ausencia de la mujer no excluimos a la mujer religiosa, que ocupa, por otra parte, un papel de suma importancia en la Iglesia latinoamericana y es, sin lugar a dudas, uno de sus elementos integrantes más diámicos. En el congreso sobre la Iglesia y la ciudad tenido en Río de Janeiro en 1965 se subrayó esta ausencia de la religiosa en la pastoral de la ciudad latinoamericana, no sólo en la planificación, sino también en la ejecución de los planes de evangelización. Ya habían comenzado, con todo, en Brasil las experiencias, ricas en frutos, de zonas subdesarrolladas espiritualmente, atendidas pastoralmente por grupos de religiosas, y sus resultados altamente positivos abrían caminos a la esperanza, también, en otros países del continente.

NUEVA FUNCION DE LAS RELIGIOSAS

Las religiosas a cargo de las vicarías parroquiales no son unas colaboradoras del párroco o del equipo sacerdotal de una parroquia, algo así como las asistentes parroquiales de Francia y otros países de Europa (ver *Informaciones Católicas Internacionales*, 1º de diciembre de 1970), sino que les suplen en su tarea de evangelización y son responsables de las comunidades que se les confían por parte del Obispo. Catalina Baker, en la citada revista, resume así el papel de las asistentes parroquiales:

"En parroquias cada día más numerosas se ha pasado de la 'servienta del señor cura' a la de una asociación de mujeres laicas en el trabajo del equipo sacerdotal. Se trata de una evolución más importante de lo que aparece a primera vista. Una puerta se entreabre."

La puerta que se ha abierto en América Latina, primero en Brasil y más recientemente entre nosotros con las Vica-

rías parroquiales de religiosas, es mucho más grande y no dudamos de que por ella se abrirán paso otras experiencias aún más audaces en lo que respecta a la participación de la mujer en la pastoral latinoamericana. En esto, como en otras cosas, nuestras Iglesias latinoamericanas están dando ejemplo de audacia e imaginación pastoral.

SU FINALIDAD

Monseñor Luis E. Henríquez, obispo auxiliar de Caracas, inspirador y alma de esta experiencia de las Vicarías parroquiales en nuestra arquidiócesis, la motiva y expone su finalidad en el primer número del boletín "Vicarías en Acción".

En Caracas, una de las más graves preocupaciones de la Jerarquía es esta presencia viva entre los centenares de miles de marginados a quienes se debe hacer escuchar la Palabra de Dios para su reencuentro con Cristo en la fe, en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía, y en el ejercicio de la vida cristiana. El exiguo número de sacerdotes en la arquidiócesis hace esta tarea especialmente difícil. Se pensó en las religiosas, cuyo número es superior al de los sacerdotes, y con un inmenso caudal de abnegación y caridad, que no siempre se ha utilizado a cabalidad. No pocas religiosas quisieran darse en un servicio más directo a la pastoral y no encuentran los debidos cauces para ello. Además, la Santa Sede, al conceder facultades especiales para este apostolado, indirectamente, lo está auspiciando.

SU IMPORTANCIA

En la 2ª reunión del Episcopado latinoamericano de Medellín se constataba que "adquiere especial importancia, en la situación actual de América Latina, el trabajo que realizan, por ejemplo, las religiosas encargadas de vicarías parroquiales en aquellos lugares en donde no hay presencia sacerdotal permanente" (12.-Religiosos, n. 20).

Y en sus conclusiones sobre Pastoral Popular, al recomendar la formación de comunidades eclesiales especialmente en las parroquias rurales y entre los marginados urbanos, recomendaba: "Para la necesaria formación de estas comunidades, que se ponga en vigencia cuanto antes el diaconado permanente y se llame a una participación más activa a ella a los religiosos, las religiosas, catequistas especialmente preparados y apóstoles seglares" (6.-Pastoral Popular, n. 14).

En nuestro medio popular es notorio el influjo que tiene la religiosa y se la recibe siempre con los brazos abiertos.

"La vicaría parroquial, escribe Mons. Henríquez, es, pues, una porción del pueblo de Dios que se encomienda a la solicitud de un grupo de religiosas (de ordinario no menor de tres) que en coordinación con el párroco y los sacerdotes del arciprestazgo y bajo la inmediata dependencia del Obispo en cuanto a la pastoral se refiere, a través de la palabra misionera, el testimonio de vida, la catequesis, el culto y los sacramentos que ellas pueden conferir, y el servicio a los hombres, hacen una presencia viva de la Iglesia en un barrio de marginados."

II.-Las Vicarías en acción

Después de un curso de Pastoral que reunió a representantes de casi todas las comunidades de religiosas de la arquidiócesis de Caracas durante tres meses, se lanzó la experiencia. El domingo 28 de septiembre de 1969 recibieron el mandato pastoral las religiosas de las primeras siete Vicarías. El plan de comienzo miraba a la creación de un número de Vicarías que no pasara de 10, dejando la creación de más para un tiempo posterior. Fueron siete las que entraron en acción desde un principio. Ahora son 9, habiendo quedado la décima, la de Ntra. Sra. del Valle, a cargo de las Hermanas de la Caridad de la India, adscrita a la diócesis del Litoral.

LOCALIZACION Y FELIGRESIA

Hay tres Vicarías en la zona Este de la ciudad, en la periferia de Petare, otras tres en la zona Sur y tres más en el Oeste o Sur-Oeste. Próximamente se va a fundar otra nueva en el Sur, en los barrios cercanos a La Rinconada.

Hay unas treinta religiosas que atienden a estas Vicarías y son muchos los millares de hijos de Dios bajo su atención pastoral. Y si hay vicarías que no cuentan, tal vez, diez mil habitantes, hay otras, como la de Ntra. Sra. del Carmen, en la parroquia La Vega, que rebasan los 25 y aun los 40 mil habitantes.

LABOR PASTORAL

Este año largo de vida de las Vicarías en los barrios, de vida fecunda y espléndida en frutos espirituales, bastaría para refutar a los que creyeron que se trataba de una experiencia inmadura o condenada al fracaso. Muchos de los que recibieron con una risita burlona la experiencia la han trocado hoy por una sonrisa de admiración.

En este año las hermanas de las Vicarías han sabido encarnar en los barrios, en que han sido aceptadas cordialmente como hermanas mayores, particularmente por los jóvenes.

ACTIVIDADES PROMOCIONALES

A su trabajo pastoral y de evangelización han añadido su permanente actividad de promoción personal y comunitaria por medio de clubs juveniles, escuelas de alfabetización y de artes domésticas, creación y promoción de cooperativas, constante aliento a todo lo que sea mejoramiento social. Nos haríamos interminables con sólo describir someramente sus actividades. A guisa de ejemplo reseñemos, entresacándola del boletín informativo de las Vicarías, una mañana de domingo en una de ellas:

"Cada domingo nuestra casita rebosa plenamente de actividades. A las 9 a. m. celebración especial para los niños que empiezan su curso de preparación para la Primera Comunión. A las 10 la misa normal del domingo para todo el pueblo; a las 11, reuniones de equipos de la Juventud y juveniles; desde las 9 hasta las 12, actividades de la cooperativa recién fundada en nuestra casa. Mientras tanto, dos hermanas están dando catequesis en otros centros de la Vicaría, y presidiendo celebraciones de la Palabra."

CARACTERISTICAS SOBRESALIENTES

Tres notas quisiera destacar en este año de vida de las Vicarías de religiosas: 1) su fraternal colaboración con los sacerdotes de las parroquias y de las zonas en que trabajan; 2) la imaginación pastoral en estos equipos de religiosas, imaginación pastoral madre de tantas iniciativas apostólicas y de promoción social; 3) una alegría y audacia apostólicas, claras vivencias del gozo y del dinamismo pascual y que hacen aparecer el rostro de la Iglesia, particularmente ante nuestros hermanos marginados, más joven y hermoso.

Acabo de llegar de una de las convivencias del equipo de religiosas de las Vicarías. La reunión ha tenido lugar muy cerca de un gran basurero, y sus miasmas acrecentaban, aunque pareciera contradictorio, el ambiente de cordialidad y fraternal franqueza de la reunión. Asistía a ella Monseñor Luis E. Henríquez y, además del intercambio de experiencias y vivencias pastorales, se profundizó en el tema de la oración en la vida pastoral de las religiosas de las Vicarías.

Esta experiencia feliz de las Vicarías de religiosas hay que apuntarla bajo el signo más en la vida de nuestra Iglesia de hoy, y, además de su eficacia apostólica, conlleva un mensaje optimista en tiempos en que a muchos se les encrespa el mar de la esperanza eclesial.

Los Hermanos Karamazov

"La cuestión principal que se tratará en todas las partes de este libro es la misma que me ha hecho sufrir consciente o inconscientemente durante toda mi vida: la existencia de Dios." Tales son, sencillas y rotundas, las palabras de Fedor Mikhailovich Dostoievsky acerca de "Los hermanos Karamazov".

Pocas novelas célebres hay quizá más desequilibradas —en fondo y forma— y con una estructura menos rígida que esta obra poderosa y patética. No es el argumento, la línea lógica de la trama argumental, lo que más importa en ella, sino el denso conjunto de narraciones, diálogos, descripciones en prosa casi poética, alegorías, disquisiciones marginales que componen el gran fresco literario de la novela. Es una lluvia torrencial de palabras que se desprende del alma gigantesca, convulsa, dionisiaca, de Dostoievsky.

Cualquier intento de llevar a la imagen esta tormentosa grandeza tiene que resultar difícil. Es una obra que no se deja capturar fácilmente en las manos de ningún guionista: todo en ella es rico, todo es importante, aun las reflexiones que se mezclan con lo novelesco propiamente dicho. Y en todo palpita la violencia, áspera y tierna, de su autor. ¿Cómo resumir en unas cuantas secuencias no sólo el argumento, sino el contenido fundamental de una obra tan vasta y personal?

Pyriev comienza por ser extremadamente fiel al argumento de la novela. Y reproduce, con una exactitud muchas ve-

ces literal, las escenas y los diálogos. Su fidelidad a la obra de Dostoievsky la extiende a los mínimos detalles; en ocasiones, como por ejemplo en ciertos diálogos (la discusión familiar, al principio, con el abate Zósimo) se nota el esfuerzo por recrear el texto con toda precisión.

★

La fidelidad de los cineastas a las obras literarias que quieren llevar a la pantalla puede resultar un arma de doble filo. Por una parte, al mantenerse apegados a la obra, dan garantías de que no traicionan el mensaje del autor. Pero, por otra, debilitan su capacidad creadora, sus posibilidades cinematográficas y su propia iniciativa en el intento de reproducir filmicamente —es decir, visualmente— una obra literaria concebida y creada en, por y para las "palabras". Una película, como ya lo insinuaba Marcel Martin, es un género expresivo totalmente distinto a la obra literaria: una escena narrada en palabras no es equivalente a una escena visualizada en imágenes.

Pyriev tuvo que enfrentarse, sin duda, con este problema estético de primera magnitud. Y su manera concreta de solucionarlo nos convence sólo a medias. Su fidelidad es rigurosa, sobria, vigorosa, pero no logra transmitir en el grado suficiente la problemática sustancial de la novela. Se trata más bien de una evocación bien hecha de la obra; por eso disfrutará más y mejor de la película quien conozca

de antemano la novela de Dostoievsky. Pyriev visualiza lo principal del argumento, sus líneas básicas, pero le falta vuelo, aliento.

No obstante, presentimos que la cinta que hemos visto ofrecía varios "cortes" importantes —por ejemplo, en la conversación de Aliocha e Iván en la taberna, en el célebre diálogo del "Gran Inquisidor"— que despojan a la obra de su trasfondo filosófico.

Dmitri, Iván y Aliocha se enfrentan, cada uno a su manera, a la tendencia al mal que heredan de su padre, Fedor. Estos personajes, profundamente dostoievskianos, se mueven en un mundo pasional que la película ambienta adecuadamente. Los innumerables matices psicológicos del universo descrito por el autor de "Los hermanos Karamazov" son expresados eficazmente, sobre todo en el caso de Dmitri. La actuación convincente de Mikhail Ulianov, Kiril Lavrov y Andrey Myakhov, a pesar de cierto teatralismo, inevitable al querer reproducir textualmente los diálogos, resulta una de las notas positivas del filme. Sólo hay que poner reparo en Aliocha. Este Aliocha de la película de Pyriev nos parece que dista enormemente del personaje de Dostoievsky, mucho más rico, más noble, más varonil.

En definitiva, se trata de una cinta que se ve con agrado e interés, pero que no logra comunicarnos el vértigo de la novela, nacida del espíritu bárbaro y fraterno del gran ruso.

Cromwell

Parece que la reconstrucción histórica se ha convertido en uno de los temas favoritos del cine comercial británico. "Bec-kett", de Peter Glenville, en 1963, abre la brecha por la que seguirían "El hombre de dos reinos", de Zinnemann, sobre los momentos críticos de la vida de Thomas Moro; "León de invierno", sobre la azarienta existencia de Enrique II y Leonor de Aquitania; y "Ana de los mil días", que lleva a la pantalla la trágica historia de Ana Bolena. Aunque no son de la misma calidad todas ostentan el mismo aire espectacular, el mismo lujo en la ambientación, la misma excelente actuación de los intérpretes. Y, por supuesto, todas responden a las exigencias de un cine comercial.

Esta superproducción de Ken Hughes (el mismo director de Chity Chity Bang Bang), "Cromwell", ofrece la particularidad de recrear uno de los momentos más apasionantes, más polémicos, más dignos de revisión, estudio y controversia de toda la historia inglesa: la revolución que hacia 1640 puso en jaque a la monarquía, estableció la república y consolidó definitivamente el sistema parlamentario. Momento crucial, propicio para interpretaciones apasionadas, que protagonizaron—más que personificaron—Carlos I de Inglaterra y Oliverio Cromwell. Es el gran conflicto monarquía-democracia, centralismo-participación, en el clima de divisiones políticas y religiosas del siglo XVII inglés.

Pero este "Cromwell" que nos ofrece ahora Ken Hughes nos parece una interpretación un tanto simplista del hecho histórico; es decir, demasiado comercial. Un Cromwell solemne, demócrata hasta los tuétanos, noble y justiciero, frente a un Carlos débil, petulante, obstinado en su radical desconocimiento de los derechos parlamentarios y de los anhelos progresistas de su pueblo; tal es el enfoque básico de la cinta en lo que se refiere a ambos personajes. Enfoque que parcializa sustancialmente un hecho histórico ambiguo.

Richard Harris y Sir Alec Guinness, en los papeles de Cromwell y Carlos I, protagonizan con vigor y maestría esta historia interesante, cuyos momentos claves tienen impacto.

VIDA NACIONAL

DICIEMBRE 1970

II Congreso petrolero

El II Congreso Venezolano del Petróleo (el segundo en nueve años) se instaló en Caracas del 28 de noviembre al 5 de diciembre. Asistieron como invitados unos quinientos delegados nacionales e internacionales. Fue promovido por la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo (S.V.I.P.), con la colaboración del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, las empresas petroleras del país y otros sectores interesados.

El temario sobre el que se centraron los trabajos presentados y las comisiones de estudio fue el siguiente: 1. El control oficial de la industria; 2. Aspectos legales relacionados con la explotación de hidrocarburos en Venezuela; 3. Educación: formación de profesionales y técnicos para la industria; 4. Mercados internacionales; 5. Formas de contratación en la industria petrolera.

Los próximos 13 años van a ser decisivos para el país. Para 1983-1984 revertirán el 70% de las áreas de concesiones que actualmente tienen las empresas petroleras y de donde se espera estén todavía produciendo 1,8 millones de barriles por día (50% de la producción actual del país). ¿Nos preparamos para afrontar esta situación? El tiempo apremia, pero si queremos de verdad, podemos conseguirlo. Este es el problema de fondo y la razón de ser del II Congreso Venezolano del Petróleo.

El Presidente de la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo, Ing. Arévalo Guzmán Reyes, en su discurso inaugural insistió: "Se suele decir, frecuentemente, que qué haríamos con el petróleo sin tener mercados, y, al mismo tiempo, que es difícil entrar en los mercados internacionales, ya que para llevar un barril de petróleo por día al mercado internacional se necesita una inversión de 2.000 dólares; esto es, que para colocar nuestra producción actual se necesita invertir 7 mil millones de dólares y Venezuela no está en posición económica para hacer este tipo de inversión, ya que tiene otros problemas que atender y esto debería dejarse a las empresas petroleras que conocen el negocio."

"Si los venezolanos analizamos el problema de esta forma —prosigue el Presidente de la S.V.I.P.— no estamos ayudando a esa preparación de que les hablé antes; al contrario, debemos preguntarnos y analizar qué debe hacer Venezuela para integrarse, a través de la CVP, el IVP y

una flota petrolera nacional, en el mercado internacional de hidrocarburos. Sugiero un programa de 10 a 20 años para analizar y poner en práctica la participación total del país y desde la producción-refinación y transporte hasta su distribución."

"En relación al aspecto técnico creo que podemos estar en posición de resolver este problema, SIEMPRE Y CUANDO HAGAMOS UN ESFUERZO EXTRAORDINARIO DE ADIESTRAMIENTO DE PERSONAL. El país necesitará para finales de la década, adicionalmente a los existentes, más de 1.000 ingenieros y geólogos con experiencia operacional y económica, así como un número similar de otras profesiones conexas con la industria. Se espera que para los próximos 10 años no se gradúen más de 400 nuevos ingenieros y geólogos."

Algunas empresas han previsto que muchos cargos técnicos sólo después de 1975 podrán ser ocupados por venezola-

nos por falta de capacitación. En los complejos de desulfuración construidos en los años 1968-1970 las empresas venezolanas de ingeniería no participaron ni en el diseño ni en la construcción.

La Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo viene discutiendo con las universidades nacionales un programa concreto para presentarlo ante el Ministerio de Minas e Hidrocarburos. Conforme a este programa extraordinario se graduarían en los años 1973 y 1974, como ingenieros y geólogos petroleros, 250 estudiantes escogidos.

La O.P.E.P. en Venezuela

El Presidente de la República, Dr. Rafael Caldera, instaló el miércoles 9 de diciembre la XXI Conferencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (O.P.E.P.), que llegó al término de sus deliberaciones el sábado 12 de diciembre. Asistieron a esta reunión tan decisiva para el futuro los Ministros de Petróleo de los diez países integrantes de la O.P.E.P.

Para que el lector pueda hacerse alguna idea de la fuerza potencial de esta organización le presentamos los siguientes datos correspondientes a 1968:

EXPORTACION DE CRUDO Y PRODUCTOS REFINADOS (Países de la OPEP) (En miles de barriles por día)

	Crudos	Refinados	Totales
Abu Dhabi	495,4	—	495,4
Arabia Saudita	2.643,4	290,7	2.934,1
Argelia	867,1	12,1	879,2
Indonesia	397,5	75,3	472,8
Irán	2.347,3	209,4	2.556,7
Iraq	1.429,2	—	1.429,2
Libia	2.582,4	—	2.582,4
Kuwait	2.307,0	256,4	2.563,4
Qatar	339,0	—	339,0
Venezuela	1.753,5	1.562,1	3.315,6
TOTAL	15.161,8	2.406,0	17.567,8
TOTAL MUNDIAL (*)	16.484,8	6.063,1	22.547,9
OPEP en % sobre el total mundial exportado	92,07%	39,67%	77,02%

(*) Exportado con exclusión de los países chino-soviéticos.

Fuente: Según comunicaciones directas al Secretariado de la Oficina de Minas de los Estados Unidos, Anuario Petrolero Internacional. (Véase: Carta Semanal, Ministerio de Minas e Hidrocarburos, 5 dic. 70, Vol. XIII, n. 49, p. 31 ss.)

Hace más de diez años que nació la O.P.E.P. (en septiembre de 1960) como reacción a la continua degradación de los precios petroleros, característica del decenio de los años cincuenta. A lo largo de los siguientes años apenas se progresaba hasta que el nacionalismo árabe enfrentado a Israel ha girado rápidamente hacia una solidaridad eficaz.

Esta última reunión de la O.P.E.P. te-

nida en Caraballeda ha llegado a resoluciones de gran impacto, divulgadas el 28 de diciembre. Cinco de ellas (126-129) tienen carácter administrativo; las 122, 123 y 125 son alertas a los países industrializados y a las compañías concesionarias sobre las posibilidades de devaluación del dólar norteamericano, la baja en las actividades de exploración y de desarrollo petrolero y sobre las tácticas represivas de

reducción de la producción. La 124 hace público el reclamo de Libia por mayores ingresos fiscales, ya que las concesionarias se aprovechan desmesuradamente de la ubicación geográfica cercana a los países consumidores

La resolución 120 expresa la decisión de alcanzar de inmediato los siguientes objetivos:

1.—El 55% de impuesto sobre la renta neta de las compañías petroleras.

2.—Eliminación de las diferencias existentes en los precios de los crudos.

3.—Aumento general uniforme de los precios para fines fiscales conforme a las condiciones del mercado internacional del petróleo.

4.—Nuevo sistema de ajuste de los precios para fines fiscales en relación a la densidad (grados API) de los diferentes crudos.

5.—Supresión total, a partir del primero de enero de 1971, de los descuentos concedidos a las compañías petroleras.

La resolución 121 crea un Comité Permanente de alto nivel (no sólo técnico, sino también político) para continuar los estudios prácticos sobre una fórmula concreta de programación de la producción. Este programa se va a fundamentar en las predicciones de la demanda mundial futura dentro de los próximos cinco años a partir del 72. ¿Cómo responderá la OPEP a esa demanda? ¿Cómo se distribuirá la producción entre los países miembros?

Reforma Tributaria Petrolera

En las últimas semanas de 1970 ocurrió el hecho más importante del campo político y de la esfera económica. El Congreso Nacional consideró y aprobó con gran rapidez una reforma parcial de la ley de impuesto sobre la renta en relación con las compañías petroleras. La prensa, los boletines confidenciales de circulación limitada y las revistas le atribuyeron gran significación al proceso que culminó con la aprobación de la reforma. Algunos comentarios de los boletines confidenciales señalan que en este importante proceso no figuraron los grandes personajes de la política nacional, dejando el campo libre a políticos jóvenes que poseen capacidad y vocación ejecutiva, como Arturo Hernández Grisanti, Jesús Bernardoni, Gonzalo Ramírez Cubillán, Leonardo Montiel Ortega, etc.

Llamó poderosamente la atención de los observadores políticos la actitud asumida por el senador Edecio La Riva Araujo, quien en un discurso en el Senado invitó al doctor Arturo Uslar Pietri a no aferrarse al pasado y acompañar a las nuevas generaciones que habían tomado la iniciativa. Los organismos de representación de los empresarios, las compañías petroleras y algunas figuras del mundo de los negocios se movieron con rapidez para impedir la aprobación de la reforma, pero fracasaron rotundamente.

El Presidente Caldera manifestó, una y otra vez, su decisión de actuar con mano firme para asegurarle al país lo que le corresponde en la explotación de su riqueza petrolera. En un discurso en El Tocuyo, en los cuarteles ante la oficialidad, en su visita navideña al Ministerio de la Defensa, el Presidente Caldera asumió una posición vigorosa que culminó al firmar el ejecutivo de la ley ante el Consejo de Ministros en un día memorable para nuestra nacionalidad, el 17 de diciembre. El Presidente hablaba en "entre líneas" en los días más difíciles del proceso.

Hasta el más ignorante en materia económica comprende el siguiente planteamiento: 1) Un alza de precios en un mercado en progresiva expansión constituye el mejor regalo para un empresario. b) Si el impuesto sobre la renta es considerado como un costo en los planes empresariales y si el mercado acepta un alza de precios como consecuencia de un aumento

de los impuestos, el empresario no sufre perjuicio alguno. c) Si el producto es vital para la comunidad, para todos los países del mundo, nadie lo dejará de utilizar aunque aumente su precio.

Estas son las características fundamentales del cuadro económico en el cual se mueven las compañías petroleras y por ello la medida adoptada por el Congreso Nacional, si bien beneficia al país y constituye un acto de soberanía, no representa una catástrofe para la industria petrolera. De todos modos, las compañías se las arreglarán para salir ganando porque cuentan con condiciones y posibilidades a nivel de mercado mundial. La integración vertical y horizontal de la industria y el dominio absoluto de los mercados mundiales les permitirán seguir operando con altas tasas de ganancia, a pesar de la medida venezolana y de las que han sido adoptadas por otros países exportadores.

El presupuesto nacional para 1971

El de este año supera al anterior en un 6%, porcentaje similar al crecimiento del periodo 1965-1970.

El Ministro de Hacienda, al presentarlo al Congreso Nacional, indicó que el de 1970 se financió a base de aumentar en 739 millones de bolívares la deuda pú-

blica; en cambio, el de 1971 "se alcanza a través de acciones convergentes y simultáneas sobre el gasto, la recaudación fiscal y las modificaciones al sistema impositivo que hoy sometemos a su consideración". Añadió el Dr. Tinoco que existe "un déficit estructural de carácter progresivo, originado por un crecimiento... a una velocidad dos veces mayor que la del incremento de los ingresos ordinarios".

MINISTERIOS	PROYECTO PRESENTADO			APROBADO
	Con financiamiento ordinario	Con financiamiento proveniente de modificaciones tributarias	TOTAL	TOTAL
RELACIONES INTERIORES	1.781.866.186	164.750.000	1.946.616.186	1.916.226.326
RELACIONES EXTERIORES	88.375.736	3.000.000	91.375.736	84.666.663
HACIENDA	1.198.352.101	2.000.000	1.200.352.101	1.201.993.899
DEFENSA	1.009.476.699	19.452.615	1.028.929.314	1.017.744.903
FOMENTO	158.518.221	34.500.000	193.018.221	171.902.847
OBRAS PUBLICAS	1.577.583.313	208.600.000	1.786.183.313	1.765.076.580
EDUCACION	1.604.624.455	115.640.000	1.720.264.455	1.738.921.358
SANIDAD Y ASISTENCIA SOCIAL	880.273.863	34.620.000	914.893.863	906.481.581
AGRICULTURA Y CRIA	531.039.736	146.635.974	677.675.710	684.486.191
TRABAJO	129.203.781	27.000.000	156.203.781	155.623.172
COMUNICACIONES	321.420.962	7.028.260	328.449.222	320.577.390
JUSTICIA	235.737.760	13.000.000	248.737.760	240.425.923
MINAS E HIDROCARBUROS	172.231.401	48.769.270	221.000.671	197.688.659
SUBTOTALES	10.513.700.333	10.401.615.492
Rectificaciones del Presupuesto	50.445.786	50.445.786	37.334.508
TOTALES	10.564.146.119	10.439.150.000

Reforma bancaria

La fracción parlamentaria de Acción Democrática propuso una reforma parcial de la Ley de Bancos y otros institutos de crédito que contó con el apoyo de la bancada socialcristiana. En realidad, esta reforma es simplemente un paso inicial pa-

ra regular las inversiones extranjeras en el sector bancario y, en general, en la actividad económica nacional.

En nuestro país hemos producido abundante legislación en materia de inversiones extranjeras petroleras, pero nos hemos olvidado de otros sectores de la economía en los que el capital extranjero viene aumentando continuamente su partici-

pación, desplazando al capital criollo y creando serias distorsiones en nuestro proceso de desarrollo.

El país necesita del capital extranjero, pero no en cualquier sector de la actividad económica. Es necesario canalizarlo hacia determinados campos de la producción, en función de nuestra estrategia general de desarrollo y de los intereses nacionales. La reforma bancaria tuvo como objetivo fundamental establecer limitaciones a la banca extranjera. Sin embargo, la reducción de la participación foránea no es drástica y asegura un margen operativo incluso a las sucursales de Bancos extranjeros no asociadas con capital venezolano.

Vista de otra forma, la reforma concede ventajas a la banca venezolana o a los Bancos mixtos que reduzcan el porcentaje de capital extranjero hasta el nivel del 20%. Estas ventajas producirán un considerable aumento de las cifras de depósitos de ahorro, de colocaciones e inversiones y de ganancias a la banca venezolana. La iniciativa del parlamento puede ser considerada como la primera acción del país en el campo de la legislación sobre inversiones extranjeras. Se comenta que durante este año el Congreso Nacional estudiará proyectos de legislación sobre inversiones extranjeras a nivel sectorial.

División del P.C.V.

El 14 de diciembre se consumó la división del partido comunista venezolano que venía fraguándose desde muy lejos. La crisis estalló claramente y llegó a planteamientos decisivos en el seno del XIX pleno del Comité Central reunido en noviembre. Una de las tareas fundamentales del Comité Central era preparar la realización del IV Congreso del partido.

Desde el principio se añadió a las divergencias ideológicas ya existentes y manifestadas en los dos libros de Teodoro Petkoff la diferente actitud frente a la conveniencia de convocar el IV Congreso. La "vieja guardia", encabezada por el secretario Jesús Faría, se oponía a su próxima realización, sin duda temiendo que la posición de su grupo surgiera debilitada. Guillermo García Ponce activaba la línea agresiva contra Petkoff y sus simpatizantes con miras a aislarlo antes de una próxima expulsión. Expulsión propiciada por el artículo del camarada Mosinev publicado en el periódico "Pravda" de Moscú y celebrado por sus fieles en Venezuela. Moscú ha promovido estas depuraciones en varios de los partidos comunistas. Es el caso, por ejemplo, del PC español.

Cuando Pompeyo Márquez y otros centristas se opusieron a la persecución contra Petkoff y al aplazamiento del Congreso, la posible división apareció como realmente mortal para el PC, debido a que las fuerzas que se alineaban eran equiparables y ya todo intento de arreglo fué inútil.

Pompeyo Márquez figura como cabeza del grupo que ha roto con la vieja guardia comunista. Con él han marchado 21 de los 68 miembros del Comité Central y la mayor parte de la juventud. El dirigente Tirso Molina, miembro del Comité Central, adelantó su vuelta de Moscú acogiéndose a la política de pacificación y se sumó a los de Pompeyo Márquez.

Ambos grupos han entrado ahora en un período de definición y de captación de aquella militancia todavía indecisa. Su actividad en las seccionales del interior ha sido intensa en diciembre. Cada uno quiere captar el máximo de militantes para los respectivos Congresos convocados para mediados de enero.

El grupo de Pompeyo Márquez cuenta con líderes jóvenes y valiosos y con la mayoría de la juventud comunista. El periódico "Deslinde", reactivado, les sirve de expresión. Es un grupo consciente de que un partido comunista al estilo clásico no puede penetrar en las masas venezolanas ni presentarse como ideal humanista a la juventud. Su fuerte crítica a Rusia a partir de la invasión de Checoslovaquia y su búsqueda de un frente amplio con otras fuerzas revolucionarias les hace figurar en la búsqueda de una fórmula amplia y realista de socialismo venezolano adogmático. Los demás grupos de izquierda los observan con interés y simpatía (incluso algunos los animaron a la división), pero han asistido al nacimiento de demasiados grupos para comprometerse.

Conscientes de las cargas negativas que despierta la palabra "comunista" entre los trabajadores y entre posibles aliados políticos, parecen preferir su omisión del nombre del partido. Por ahora está sonando MAS (Movimiento al Socialismo) como el probable nombre definitivo.

¿Lograrán con todo despertar con nuevo aliento a la izquierda marxista derrotada? ¿Serán capaces de arrastrar a aquellos hombres de su propio partido que, aun de acuerdo con sus planteamientos ideológicos, juzgaban errada la ruptura con Moscú por razones meramente económicas? ¿Podrán romper el estrecho de minorías de iniciados intelectualizantes para llegar a ser por primera vez partido de masas?

Por su parte, el grupo de Gustavo Machado y Jesús Faría cuenta con toda la fracción parlamentaria del PC, con un notable grupo de dirigentes maduros y, sobre todo, con el apoyo de Moscú, que es factor decisivo a la hora de realizar costosas campañas. "Tribuna Popular" será su órgano de expresión. Por el momento, aparecen con menor capacidad de arrastre, pero pudiera ser que, debido a sus recursos y su veteranía, al calmarse las aguas encrespadas aparezcan reteniendo la mayoría. Sólo que en este caso aun la mayoría es exigua minoría nacional.

El grupo de Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff han convocado el IV Congreso del partido para el 14 de enero. A su vez, Jesús Faría y su fracción reunirán el

IV Congreso el 23 de enero, evento que será precedido por la Asamblea de la Juventud Comunista el 14 de enero.

Estos dos Congresos irán despejando la situación interna y darán una imagen real de la correlación de fuerzas. Será necesario todo un año para aventurar un juicio sobre el porvenir de ambos grupos.

Política nacionalista del gas

El Presidente Caldera fijó la línea nacionalista de su gobierno en el tradicional discurso de Año Nuevo. Sus palabras ratificaron la actitud que asumió frente a la reforma impositiva petrolera y constituyeron un respaldo a la posición sostenida por su partido a nivel parlamentario. El gas procedente de los hidrocarburos será explotado por el Estado a través de la C.V.P. La empresa estatal acometerá la labor de licuefacción del gas y su venta en mercado internacional. En esta forma el sector público contará con otro importante renglón de ingresos para financiar el desarrollo del país y elevar las condiciones de vida de los venezolanos. En la prensa han aparecido informaciones que crean confusión en la opinión pública porque dan mucha importancia a la participación de capital privado nacional y extranjero en esta nueva actividad industrial. Tales informaciones no reflejan la palabra del Presidente.

Ya es hora de definir un asunto de tanta importancia para los venezolanos como es la exclusividad del Estado en el negocio petrolero. Los hidrocarburos son y serán propiedad del Estado y si ahora se explotan en asociación con las empresas extranjeras se debe fundamentalmente al dominio que éstas ejercen sobre los mercados mundiales. No obstante, se acerca el día en que los países en desarrollo realizarán por ellos mismos la explotación y comercialización de sus materias primas. Algunos piensan que la burguesía criolla puede y debe participar en la explotación petrolera. Esto lo piensa un sector muy reducido, ligado a los grandes capitales, que calcula las grandes ganancias que obtendría. En cambio, el país, los partidos políticos, los sectores laborales, las fuerzas armadas y los profesionales no participan de esta tesis empresarial que, por otra parte, ya ha sido negada en forma indirecta por el Congreso Nacional al aprobar una tarifa única impositiva a la renta de las empresas petroleras y mineras. La participación del capital criollo, en inevitable asociación con el capital extranjero en la explotación del gas y del petróleo, crearía las bases de una nueva estructura económica que aumentaría las desigualdades en la distribución de la riqueza y de las oportunidades, incrementaría el poder del sector empresarial y debilitaría el poder del Estado. La participación de los empresarios venezolanos en este sector de la producción sería un disfraz del capital extranjero y promovería la aparición de un nuevo sector de testaferros.

Síntesis Sociales

elaboradas por el *cial*

LA SITUACION DE LA IGLESIA CATOLICA EN EL MUNDO

PONENCIA DEL P. ARRUPE

Leída en Treveris el 10 de septiembre de 1970 en el marco del 83º Katholikentag alemán*

Objetivos limitados de esta ponencia.

EN primer lugar quisiera saludarles cordialmente a todos y darles las gracias por la gran confianza que me han demostrado con su invitación. El tema que me han propuesto es importante y extenso: **La situación de la Iglesia católica en el mundo.** Les confieso sinceramente que no me hago ilusión de poder responder a él de un modo adecuado, no sólo por el poco tiempo disponible, sino, sobre todo, por la multitud de problemas que entraña. Pero tampoco ustedes esperan de mí una respuesta a cada uno de ellos, que hoy ni siquiera puede darse todavía en toda una serie de cuestiones pendientes. Me contentaría con poder prestar mi modesta colaboración a la **formación de conciencias**, tan necesaria hoy, y a la **iniciativa apostólica**. Ustedes me permitirán que trate este tema desde mi punto de vista y mi experiencia personal, marcados fundamentalmente por treinta años de trabajo apostólico fuera de Europa, en Japón sobre todo, y por cinco años largos al frente de la Compañía de Jesús.

En mi habitación tengo una fotografía de la tierra tomada durante un vuelo espacial. Me la ha regalado el astronauta Lowell. Tiene una increíble nitidez de contornos y me recuerda a menudo que necesitamos ambas cosas. Necesitamos una visión clara de los problemas locales y necesitamos asimismo encuadrar estos problemas en una visión universal. Estoy convencido de que sólo esta visión tiene realmente futuro.

I

LA situación de la Iglesia en el mundo actual está determinada fundamentalmente por dos factores: la **situación interna de la misma Iglesia** y la **particular situación de nuestro mundo moderno**. Pero hay que recalcar expresamente que estas dos esferas no se encuentran aisladas una de otra, sino que están en una estrecha relación mutua. La concepción eclesial del Concilio Vaticano II habla claramente de una **Iglesia en el mundo**.

Factores determinantes de la Iglesia en el mundo.

(*) Tomado de "Hechos y Dichos", Novbre. 1970, págs. 23-28.

Características de su situación interna:

La situación interna de la Iglesia está hoy caracterizada por una profunda dificultad y crisis de fe. Precisamente en una visión de la Iglesia universal llama la atención qué diversos son el origen y la expresión de estas dificultades y crisis de fe.

en el mundo oriental

En una parte del mundo la dificultad de la fe procede de la opresión por parte del materialismo oriental. Tiene su origen en la reducción de la base vital de la sociedad y en la limitación por la fuerza de la actividad apostólica. Nos llenamos de admiración ante el testimonio y la fidelidad a la fe de estos hombres.

y en el occidental.

Muy distinta es la situación en el supertecnificado mundo occidental. Aquí nos tropezamos con el hecho de un mundo secularizado, un mundo en el que el tono lo dan las leyes técnicas y económicas inventadas o descubiertas por el hombre. En este mundo secularizado las cuestiones planteadas al hombre y su necesidad de valores supramateriales quedan satisfechas al parecer dentro del mismo mundo, educándolas, desviándolas, disipándolas y, a veces, también por medio de drogas. Ya no se recurre, pues, a Dios; a esto se añade que tal realidad puede no desearse o no ser ya posible por causas morales muy concretas.

Ateísmo práctico en ambos mundos.

El ateísmo práctico se ha convertido en un problema a escala mundial. Y debemos darnos cuenta de que este ateísmo no queda ya limitado al mundo occidental, sino que irrumpe cada vez con mayor fuerza en Africa y Asia. Conozco por mi propia experiencia en Japón lo afianzado que está ya el ateísmo práctico en la nación económicamente más desarrollada de Oriente.

Neurotización como resultado.

Es claro que este ateísmo práctico no da más que una respuesta aparente a las preguntas fundamentales del hombre. Además, él mismo origina a su vez numerosos problemas nuevos. Los efectos de la creciente pérdida de sentido de la existencia y el aumento de los conflictos personales tienen como resultado una neurotización del hombre que crece de modo alarmante. Unos buscan ayuda en el médico, otros acuden a las drogas. Estos problemas de dimensiones universales preocupan hoy incluso a los ateos. Pero a pesar de esta reflexión inicial ha de advertirse que el mundo secularizado con su aparente o real lejanía de Dios significa de por sí una crisis y una dificultad de la fe.

Nuevo proceso iniciado por la Iglesia.

Esta crisis de fe actual se hace más amplia y profunda desde otro lado. La intención del Concilio Vaticano II dentro del espíritu del "aggiornamento" fue ciertamente dar una respuesta teológico-religiosa a las preguntas del hombre moderno. El Concilio no ha iniciado sólo una orientación nueva en el aspecto litúrgico y ecuménico; también ha puesto en marcha un nuevo proceso de reflexión e interpretación del patrimonio de la fe.

Su objetivo actual.

Este proceso no ha llegado a su fin con el Concilio, sino sigue adelante sin desmayo. Esta búsqueda y estos intentos tienen planteado un objetivo. Lo que interesa en el anuncio de la fe no es únicamente enunciar lo esencial sobre Dios, Cristo y la Iglesia en fórmulas eternamente iguales; muy importante es también que estos enunciados correspondan a la auténtica experiencia objetiva y vital del hombre moderno. Estas experiencias vienen determinadas por factores de tipo histórico, lingüístico, psicológico y sociológico, muy distintos de los que había hace, por ejemplo, cien años. Un ejemplo: un joven japonés vino a mí, hondamente sacudido en la firmeza de su fe, porque había oído que santos venerados durante muchos siglos por la Iglesia ni siquiera han vivido.

Revisión del contenido de la fe y crisis concomitante.

Pero esto trae consigo que la forma de enunciar la fe puede y debe ser sometida a revisión y aclaración, como en parte ha sucedido ya en el Concilio.

Todo esto produce intranquilidad, inseguridad, desazón, produce angustia y escepticismo. Sobre todo cuando en esta búsqueda de la adecuada proclamación del mensaje de salvación algunos cuestionan el mensaje mismo y lo suprimen prácticamente. Es decir, que los contenidos fundamentales de la fe, como Dios, Cristo, la Iglesia, son despojados de su carácter de misterio y bosquejados exclusivamente a partir del hombre. Quien sigue con atención la discusión teológica actual ha de advertir que la crisis de fe surgida precisamente de esto es una de las más graves de toda la historia de la Iglesia.

Pero hay otro factor: la miseria.

Pero nuestro análisis de la crisis de fe y nuestra búsqueda de soluciones pecarían peligrosamente de parcialidad si nos limitásemos a considerar como factores determinantes la realidad de un mundo secularizado y de la discusión teológica. Sería un modo de pensar típicamente occidental, sin suficiente universalidad. No podemos pasar por alto un hecho, y quisiera referirme a él con toda claridad: para cientos de millones de católicos en nuestro mundo de hoy, la auténtica crisis de fe no es el materialismo práctico ni la reflexión teológica mal asimilada, sino la miseria brutal de la vida. Dicho con otras palabras: a los hombres del Tercer Mundo les es extremadamente difícil tomarse en serio una Buena Nueva que hasta hoy no ha conseguido alegrar de algún modo la siempre peñosa existencia de esta gente.

Su gravedad frente al conocido bienestar de otros.

Esto les amarga tanto más cuanto que, gracias a los medios de comunicación social y al turismo en gran escala, están informados con toda exactitud del bienestar de nuestra sociedad y al mismo tiempo saben que nuestra sociedad de bienestar está también informada de su miseria. Sé de sobra que quejarse y acusar en esta forma no es más que una simplificación de la situación real. Pero si no hubiese oído tantas veces esta queja, y dicha por otras personas; no hablaría de esto. Ni tampoco diría nada si no hubiese experimentado las consecuencias, el escepticismo creciente frente a esta fe y esta Iglesia. O, mejor dicho, frente a los hombres y las instituciones, que tan bien se sienten en su bienestar, aun conociendo la miseria ajena.

Las tres causas de la crisis.

Estos tres factores, el mundo secularizado moderno, la discusión teológica y el problema del Tercer Mundo me parecen las causas fundamentales a escala mundial de la crisis y las dificultades de fe actuales.

Pero hay también un esperanzador resurgimiento religioso.

Pero me sentiría culpable de proyectar una imagen parcial y, por tanto, falsa si no añadiese una nota complementaria a esta situación de la fe. Y me parece fundamental tomar también muy en serio esta segunda visión, aun cuando es evidente que los modernos medios de comunicación no le conceden la misma atención que a la crisis de fe. Una de las vivencias más impresionantes y duraderas de los últimos años ha sido el encontrarme con una renovación y un resurgimiento religioso como yo no me hubiera podido imaginar. He encontrado en laicos, sacerdotes y religiosos una seriedad y una profundización en la fe que pocas veces me había tropezado antes. La teología no es ya una ciencia secreta del clero, sino que cada vez más la va poseyendo el Pueblo de Dios entero. He podido asistir en Latinoamérica a reuniones litúrgicas en las que la palabra de la comunidad cristiana no era palabrería barata, sino realidad vívida. He podido ver en África ejemplos de abnegación y pobreza voluntaria de los que sólo se oyen en las épocas florecientes del cristianismo. Aún tengo grabada la imagen de un grupo de cincuenta jóvenes que en los hielos de Alaska han realizado durante tres años un trabajo de promoción social entre los esquimales. ¡También esto se debería saber de la juventud actual! Me he reunido repetidas veces con grupos apostólicos que realizan sin grandes aparatos organizativos el ideal de la "diakonía" del cristianismo primitivo, y he podido contemplar el redescubrimiento de la oración y la meditación en tales grupos. Como superior general experimento la orientación totalmente nueva que estos grupos de base suponen para una comunidad religiosa. Conversando con el presidente del Consejo Mundial de las Iglesias, doctor Eugenio Carson Blake, he vivido una fraternidad en la fe cristiana que hay que contar como una de las grandes esperanzas de la Iglesia del mañana.

Situación seria, pero no pesimista.

Con estas breves observaciones no quiero de ninguna manera restar importancia a la crisis y a las dificultades de fe descritas al principio. Tampoco quiero caer en el consuelo barato, y en mi opinión muy peligroso, de considerar las actuales dificultades de fe en la Iglesia como una crisis pasajera de corta duración, soñando ya con una próxima seguridad en la fe. La seriedad de la situación actual no nos permite una simplificación semejante, pero, a pesar de constatar esto y mirando la situación global del mundo, no puedo tampoco caer en un pesimismo que supondría una simplificación idéntica.

II

QUISIERA hablar todavía de un segundo problema, estrechamente relacionado con el anterior y que condiciona también mucho la situación interna de la Iglesia en el mundo actual. Podríamos designar este problema como la cuestión y la crisis de estructuras en la Iglesia.

Crisis de estructuras en la Iglesia y en la sociedad.

A ésta crisis de estructuras en la Iglesia le corresponde una crisis de estructuras en la sociedad. Todos nosotros somos testigos de las profundas tensiones y de las duras controversias de los nobles deseos que aquí se defienden, y también de las utopías, que juegan asimismo un papel en esto. Si prescindimos de toda cuestión secundaria y de toda carga emotiva, el objetivo latente tras esta confrontación en el plano nacional e internacional es el siguiente: ¿cómo se puede poner a todas las naciones y

Estados, a todas las fuerzas y miembros del Estado, en situación de contribuir al bien común en libertad y responsabilidad? Esta tendencia tiene validez universal y pertenece cada vez más a la autoconciencia del hombre y del mundo moderno.

La crisis en la Iglesia proviene principalmente de dentro.

No nos ha de extrañar que esta tendencia se deje notar también en la Iglesia. No hay dificultad en admitir que la crisis de estructuras de la Iglesia haya sido desencadenada en parte por el proceso global de la sociedad. Pero el impulso decisivo de esta evolución le viene a la Iglesia de dentro, le viene, sobre todo, del desarrollo de una concepción de la Iglesia atestiguada ya en el Concilio Vaticano II, concretizada más en la época postconciliar y que no ha cobrado aún su expresión definitiva. Lo mismo que en el terreno de la fe, esta evolución conduce también, en el terreno de la estructura de la Iglesia, a controversias, tensiones, crisis, pero también a renovación y esperanza.

Cuestión de unidad en la pluralidad y de interés por las otras Iglesias o provincias eclesíásticas.

Una cuestión fundamental planteada en el contexto de esta problemática es la que toca a la unidad de la Iglesia universal y a la pluralidad de las Iglesias locales. Dada la decadencia espiritual con que nos tropezamos a menudo en la cultura de nuestro tiempo, dadas también las divergencias de intereses y opiniones, aparece más necesaria que nunca la unidad y la fuerza unitiva de la Iglesia. Cada comunidad y cada Iglesia sólo seguirá teniendo posibilidades de vida mientras esté unida con fuertes lazos internos y externos a la Iglesia total; si no, se convertirá en secta y terminará en un completo aislamiento. Esta unión se muestra de diversas maneras. Se muestra, sobre todo, en la unión con el Papa. Y también se muestra, dicho de una manera general, en la responsabilidad de la unidad en la fe y en el amor; más concretamente, en la responsabilidad por las Iglesias y provincias eclesíásticas vecinas. Las provincias de la Iglesia, que en los últimos años han emprendido por su cuenta un desarrollo impetuoso, han de tener consideración con otras provincias. No sólo hay una solidaridad con la Iglesia total, sino también con la Iglesia regional.

Gratitud por la ayuda a las misiones.

En este contexto me permitirán decir precisamente aquí, en Alemania, una palabra a propósito de las Iglesias de misión. Ustedes saben que las misiones modernas de la Iglesia se cuentan entre las hazañas del catolicismo europeo y norteamericano. Pero este trabajo misional de la Iglesia no podría proseguirse tampoco hoy sin esta ayuda. No quisiera dejar pasar esta ocasión única sin agradecer expresamente a los católicos alemanes su inigualable abnegación en favor de las obras misioneras de la Iglesia. Quisiera personalmente dar las gracias por la ayuda inolvidable proporcionada a mí y a mis hermanos en Hiroshima y Tokio.

Crisis en el trabajo misionero tradicional.

Todos ustedes saben que el trabajo misionero en sentido tradicional se encuentra en una crisis que quizá se agudizará más todavía en el futuro. No puedo ahora entrar más en los motivos, que son sin duda tanto de índole teológica como política, social y cultural. Acaso nuestra ayuda futura haya de ser aún más abnegada, más humilde, más servicial. Los pueblos que antaño eran colonias se han hecho independientes, tomando con ello mayor conciencia de sí mismos. Y todavía recuerdan muy bien un pasado cercano, y no sólo en su aspecto político, sino también en su aspecto religioso. ¿No es verdad acaso que a veces vivieron el trabajo misionero como una parte de la colonización? En el futuro se le exigirá todavía mucha mayor precaución y acomodación. Ya hemos descuidado una vez esta acomodación: no vayamos a hacer lo mismo por segunda vez.

Necesidad de pluralismo en la Iglesia...

Al hablar de los campos concretos de responsabilidad por la Iglesia universal no se ha de pasar por alto los intereses justificados de las Iglesias locales. Precisamente si poseemos una visión amplia de la Iglesia de Cristo, no podemos dejar de constatar que ya ha quedado atrás el tiempo de un occidentalismo exclusivo y que también en la Iglesia tiene que haber un proceso necesario de diferenciación, un pluralismo. Si la Iglesia quiere conservar su fuerza vital y volver a proyectar con mayor nitidez su luz en la sociedad y en el mundo, han de robustecerse la vida y las iniciativas propias de las Iglesias y comunidades locales. Sólo así puede desarrollarse la auténtica vida en un organismo tan grande como el que constituye la Iglesia.

...a pesar de las consiguientes fricciones a todos los niveles.

La pluralidad de impulsos y experiencias preserva del anquilosamiento y la esterilidad. No es de extrañar que, lo mismo que en la sociedad política, esta evolución dentro de la Iglesia lleve también consigo tensiones y fricciones. Esto ocurre en la Iglesia a todos los niveles; entre el primado del Papa y la dirección de las Iglesias locales; en la relación entre la Conferencia episcopal y cada obispo en particular; en fin, en la relación entre la dirección de la Iglesia local y el Pueblo de Dios en sus diversas estructuras.

Pluralismo en diálogo con buena disposición...

Una cosa debería quedar clara en toda cuestión de estructuras eclesiales: que tenemos mucho que aprender todavía los unos de los otros. Pero la única forma de aprender unos de otros es en un continuo diálogo abierto, si no se tiene desconfianza ni miedo ante el otro, sino sinceridad y buena disposición.

...pensando que, además, está el misterio de Dios-entre-los-hombres.

Finalmente, hay algo que no se puede pasar por alto en todas las tentativas humanas y psicológicas. Las estructuras y la reforma de estructuras son sin duda hoy aspectos importantes de la Iglesia. Pero con la cuestión de estructuras no se agota todo lo que es la Iglesia. Por ello no puede trasladarse allí la misión de la Iglesia en forma exclusiva. La Iglesia representa en último término el misterio de Dios entre los hombres. No podemos ni debemos secularizar o sociologizar este misterio. Acaso el carácter misterioso de la Iglesia aporta mucha más luz al mundo moderno de lo que nosotros nos pensamos.

Me gustaría aludir aún en este contexto a otro problema, que me parece muy importante: En el fondo de muchas confrontaciones y conflictos en torno a las estructuras se esconde a menudo un problema distinto: la tensión entre institución, jerarquía y carisma.

Importancia del testimonio carismático en la solución de la crisis de estructuras.

Esta contraposición no significa en modo alguno que el carisma haya de encontrarse únicamente fuera de la institución y de la jerarquía. Es de esperar que tales visiones unilaterales estén ya hoy superadas. Pero una cosa me parece importante: si miramos la historia de la Iglesia nos encontramos continuamente con que las grandes crisis de fe y reformas de estructuras no siempre, ni siquiera primariamente, han sido resueltas mediante una aclaración teórica, sino muy a menudo por la fuerza incalculable de un testimonio carismático. Me permito hacer alusión en este contexto, por ejemplo, al nacimiento de los movimientos y órdenes religiosos en la Iglesia, o también a la reforma y renovación de estas comunidades en vista de los intereses y necesidades tan fundamentales de la Iglesia universal.

¿No haría falta también hoy una tal consideración de principios? Recibiría con gusto cualquier crítica o corrección, si es falso esto que digo: el futuro de las órdenes religiosas dependerá en gran medida de si aciertan o no a explicitar y hacer fructificar el carisma recibido en su fundación, no para una Iglesia y un mundo de ayer, sino para la Iglesia y el mundo de hoy y de mañana.

III

Hay otros problemas planteados...

SÉ muy bien que con este bosquejo de la crisis de fe y de la cuestión de estructuras no ha sido expuesta en toda su extensión la situación interna de la Iglesia en el mundo de hoy. Quedan aún una serie de preguntas por contestar. Pensemos, por ejemplo, en el problema del sacerdocio, tan actual hoy, en la cuestión del celibato y en la controversia en torno a la moral cristiana. Aun cuando los puntos de partida son muy diversos a escala mundial, esto no nos debe engañar, pues se trata de problemas planteados a toda la Iglesia.

...principalmente la necesidad de un nuevo humanismo.

Quisiera detenerme en un problema que me parece imprescindible para entender la situación y la misión de la Iglesia en el mundo de hoy. Se trata de la preocupación por el hombre. Si se ausculta el deseo que más hondamente conmueve a la humanidad, el objetivo por el que con mayor frecuencia lucha, pese a los campos ideológicos opuestos y los grupos políticos tan variados, nos encontramos casi universalmente con la preocupación por el hombre. La encíclica sobre el desarrollo de Paulo VI llama a esta búsqueda a escala mundial a la "sed de ser más hombres". Los libros modernos de filosofía y teología hablan de la necesidad de un nuevo humanismo. Se habla de un redescubrimiento de lo humano y de lo interpersonal, aunque es verdad que a menudo sólo se tiene una vaga idea de lo que es o debe ser en realidad.

Las dos causas de esta necesidad:

Este compromiso respecto al hombre tiene hoy dos causas principales: el conocimiento del desafío planteado al hombre y del riesgo que corre, y el conocimiento de las posibilidades de libertad que tiene en este mundo.

a) desafío del cambio social profundo y rápido...

Todos nosotros conocemos los factores más importantes de ese desafío y ese riesgo; estriban, por de pronto, en el hecho a que la *Populorum Progressio* alude con la noción de cambio extenso y radical, un cambio que ha adoptado un ritmo desconocido en épocas pasadas y que se acusa en el plano económico, social, político y cultural. Este cambio no queda ya limitado a unas pocas naciones industrializadas, sino que se ha extendido al mundo entero. Hace tan sólo dos semanas estuve en Africa occidental

y quedé hondamente impresionado por el cambio social que se está llevando allí. Y si pienso en el moderno Japón me doy cuenta de lo que significa que el hombre actual esté sometido a un cambio social radical. Este cambio da lugar no sólo a un nuevo estilo de vida y a nuevas relaciones interpersonales, sino también a nuevos procesos mentales y a una conciencia nueva. Bien a menudo he tenido ocasión de comprobar que conflictos generacionales entre viejos y jóvenes han sido originados precisamente porque el rápido cambio de la sociedad se vive y se interpreta de diferente manera.

...con sus riesgos de revolución a nivel nacional...

Hay que añadir, además, algo importante. El extenso cambio social no se realiza en forma rectilínea y homogénea, sino en medio de fuertes tensiones y conflictos. Aquí es donde surge el más profundo riesgo del hombre. Vemos ya este conflicto y esta contradicción en el ámbito del Estado con la manipulación del mundo técnico superorganizado, con la rivalidad de los grupos de presión y de las alianzas de intereses. La sociedad moderna ha abierto mucho más espacio y más posibilidades al juego de la democracia de lo que se daba hace todavía pocos decenios. Así, hay que contar con la formación de partidos, la crítica, la oposición, la contestación, entre el instrumental universal de esta sociedad.

...y de guerra a escala mundial.

Pero esta evolución está mucho más cargada de amenazas en conflictos a escala mundial. Aquí ya no se trata de una mayor o menor realización de la democracia, sino de oposiciones radicales y contradicciones irreconciliables. Millones de hombres se encuentran durante años bajo el terror de la guerra; cientos de millones viven en una pobreza y una miseria inimaginables, mientras otros sufren en una sociedad opresiva. Hay personas que se convierten en ciudadanos de segunda clase por el color de su piel y a otras se les niega el paso a una educación superior. Y lo más tremendo es que muy a menudo subsiste la impresión de que este estado de cosas ha quedado anquilosado, de que no se percibe una evolución interna, la cual sólo puede ponerse en marcha ya mediante una presión masiva y una revolución. Hace poco me decía un responsable político latinoamericano: "Aquí vivimos sobre un volcán que en cualquier momento puede explotar."

b) el conocimiento de las posibilidades de libertad.

Y todo esto ya no se lleva a cabo en mundos perdidos e inaccesibles; esto ocurre ante nuestros mismos ojos. Gracias a los modernos medios de comunicación todos nosotros somos testigos de tales conflictos. Aún tengo presente ante mis ojos a un indio de las montañas de Bolivia agotado por el hambre, que, sentado sobre la tierra requeimada, escuchaba como ausente un transistor lejano. La voz, procedente de una cabaña en ruinas, proclamaba las maravillas de los últimos comestibles y bebidas.

Otra amenaza: la matanza de inocentes.

Y a través de los mismos medios informativos sabemos de las inmensas posibilidades que existirían por parte de la economía y de la técnica para saciar progresivamente la sed "de ser más hombres". Sabemos que el clamor humano pidiendo libertad y posesión de sí mismo ya no necesitaría ser una utopía, sino que podría aproximarse a su realización. Y sabemos asimismo que la solidaridad de los hombres y la unidad del mundo representan la única posibilidad real de asegurar la paz y el bienestar.

Quisiera mencionar aún otra amenaza para el hombre. Se la podría designar como manipulación de la vida o, más claramente, aniquilamiento de la vida.

Conozco la gravedad y complejidad de este problema. Pero créanme: cuando se ha tenido ocasión de rescatar con sus propias manos de entre las ruinas de Hiroshima a personas inocentes muertas o mutiladas, uno se llena de preocupación y responsabilidad cada vez que se atenta contra una vida inocente.

Tenemos que ayudar con hechos a la humanización.

A este mundo ha de proclamar la Iglesia de Dios su mensaje liberador. ¿Cómo podría hacerlo de otro modo sino entrando en el problema básico de la sociedad actual, es decir, preocupándose por el hombre? Y esto no tanto con las elevadas palabras de promesas divinas, que así nadie le escucharía, sino ayudando con los hechos a la humanización de las situaciones existentes.

Y continuar despertando la conciencia de la responsabilidad social.

Pese a sus indiscutibles grandes esfuerzos, a menudo heroicos, en el terreno de la caridad, su posición de partida no es especialmente favorable. Se le acusa de haber estado aliada demasiado tiempo con los sistemas y poderes dominantes del mundo, hasta no tener la libertad necesaria para la consecución de la justicia social. Se dice, además, que su propia estructura era demasiado autoritaria como para demostrar una comprensión interna de la suerte de los oprimidos.

Hay que poner en marcha y colaborar en acciones hacia el humanismo para todos.

No es éste el lugar de detenerse en estas acusaciones, de colocarlas en su situación histórica, matizándolas, así, de reconocer su contenido real, pero también de modificar su desconocimiento de la auténtica misión de la Iglesia. De lo que hoy se trata, sobre todo, es de concretizar e intensificar la inclinación más acusada al hombre y a la sociedad, que ha iniciado la Iglesia. Esto presupone que se le despierta y modela al cristiano su conciencia de la responsabilidad social. También aquí es necesario un proceso de sensibilización eclesial. Pero además es preciso que por parte de particulares y de grupos, tanto a escala nacional como mundial, se pongan en marcha y se colabore en acciones que tengan como objetivo el que todos "sean más hombres".

Aquí se exige especialmente la contribución de los católicos alemanes. No podemos dejarnos apartar de esta tarea de dimensión mundial por conversaciones y discusiones introvertidas continuas. Los exagerados conflictos internos dañan el prestigio de la Iglesia en el plano internacional y paralizan fuerzas muy valiosas.

Objetivos del Katholikentag, según los entiende y comenta el P. Arrupe:

PARA terminar quisiera sacar algunas consecuencias de mis consideraciones. Soy consciente de que también esto no será más que un intento defectuoso que ha de ser sometido a crítica. Pero si he entendido bien el objetivo del Katholikentag, de lo que primariamente se trata no es de análisis más o menos acertados del mundo y de la Iglesia, sino de un cometido y de un impulso. Permítanme resumir este intento en cinco apartados:

1. Si conectando con las últimas consideraciones señalamos la preocupación por el hombre como el centro de interés de nuestro tiempo, entonces la Iglesia está llamada, como nunca quizá hasta ahora, a dar una respuesta teológica a las preguntas del hombre de hoy.

Esto significa, entre otras cosas, lo siguiente: en el curso de su historia y de su autoconciencia, el hombre va teniendo cada vez nuevas preguntas sobre sí mismo y sobre la realización de su existir. El hombre actual, en virtud de su peculiar situación económica, social y cultural, se plantea preguntas nuevas de orden personal e interpersonal, que en gran parte proceden de una más amplia y diferenciada comprensión de sí mismo y de una relación con el mundo más compleja. La Iglesia ha de tomar muy en serio la novedad y urgencia de estas preguntas del hombre. Su contestación no ha de regirse por las preguntas humanas de ayer, sino por las de hoy y de mañana.

Respuestas a los planteamientos de hoy, incluyendo lo religioso y teológico.

Esto significa para la Iglesia una gran responsabilidad y compromiso, una apertura y una autocrítica, una nueva reflexión y nuevos intentos. Puesto que las preguntas de la humanidad no siempre son inequívocas ni pueden serlo, puede que la respuesta tampoco sea siempre inequívoca.

Si esto se hace a conciencia, puede producir intranquilidad y búsqueda en la Iglesia y en la teología. Pero también hay una intranquilidad y una inseguridad saludables.

Pero a esto se añade que la Iglesia ha de dar una respuesta teológica, es decir, religiosa, a este complejo de nuevas preguntas. No puede ni debe reducir la pregunta del hombre al terreno puramente intramundano o interpersonal, dándole así una respuesta mutilada y, por tanto, falsa. Si no quiere dimitir como Iglesia y estar de sobra en el mundo moderno, no puede prescindir de este cometido central religioso y teológico.

2. La Iglesia vive en un mundo y en una época que ha conseguido, sobre todo en el ámbito de la técnica y de la organización, descubrir fuerzas y energías desconocidas hasta ahora y emplearlas para bien de la humanidad. Esta humanidad se ha encontrado con que las fuerzas creativas no son transmitidas sólo a una minoría privilegiada o a unas instituciones fijas, sino que se dan en cada hombre de un modo latente y pueden ser despertadas en él. Según esta ley, ha surgido la sociedad industrial y ha alcanzado un enorme aumento de producción con sus procesos de división de trabajo.

¿Es muy absurdo atribuir también una tarea análoga a la Iglesia en el mundo de hoy? ¿Es que no se ha puesto ya en marcha este proceso, sobre todo con el Concilio Vaticano II, y de lo que fundamentalmente se trata no es en realidad procurar impulsarlo con más decisión hacia adelante? Lo que quiero decir es lo siguiente: también hoy tenemos aún en la Iglesia una gran abundancia de fuerzas y posibilidades latentes, que podrían y deberían ser movilizadas para la realización de su cometido. En el Pueblo de Dios tenemos un potencial todavía no agotado, ni mucho menos, de buena disposición, de responsabilidad y preocupación compartidas, en todas las edades, pero especialmente en nuestra juventud. Y justo en el Tercer Mundo usamos todavía en muy pequeña proporción los medios modernos, como radio y televisión, al servicio pastoral de la Iglesia.

La sociedad industrial moviliza energías latentes; ¿no debería la Iglesia también movilizarlas, poniendo la radio y la televisión al servicio pastoral?

Quizá en la movilización de estas fuerzas latentes seguimos tan anclados a directrices de ayer como lo estamos en la respuesta a las preguntas del hombre actual. ¿No nos debería llevar a decisiones más rápidas el retroceso de las vocaciones sacerdotales y religiosas y la supresión de las instituciones?

Desde luego, sabemos por la fe que el Señor ha prometido a su Iglesia la asistencia en todo tiempo del Espíritu Santo. Pero lo que no sabemos con tanta seguridad es hacia dónde se dirige su soplo y qué exige de nosotros.

3. Un tercer apartado quisiera mencionar clara y brevemente. La Iglesia de Cristo en cuanto tal ha de mostrarse precisamente en este mundo como Iglesia de aquellos hombres que según la palabra del Señor representan el más seguro criterio del amor: los pobres, los tiranizados, los perseguidos, los expulsados, los desesperados. Si falseamos o trastrucamos esta palabra del Señor, hemos cometido delito de alta traición a su mensaje.

Y permítanme repetírselo de nuevo: el futuro de la Iglesia en esos países va a depender fundamentalmente de si acierta o no a contribuir de tal manera a su proceso

El futuro de la Iglesia en el Tercer Mundo depende de acertar en su ayuda a la liberación de los pobres, aun reduciendo los gastos en problemas propios.

de liberación, que evite toda impresión de querer asegurarse el dominio. El papel de la Iglesia en estos países ha de ser como nunca el de servidora, pero ha de ser también al mismo tiempo un papel claro y decidido.

Esta tarea significa para la Iglesia en los países más desarrollados una enorme responsabilidad y una exquisita intuición. Exige humildad y generosidad a la vez. Exige una limitación en la importancia concedida y los dispendios realizados para resolver los problemas propios. Obliga a considerar siempre la situación propia a la luz también de la Iglesia universal.

4. La Iglesia sólo tendrá futuro en el mundo de hoy si proclama sin recortes el mensaje salvífico de Cristo, es decir, si sigue siendo Iglesia de Cristo y, por tanto, misterio de Cristo.

Que se me entienda bien: no digo esto para repetir algo evidente de por sí. Cuando se ha vivido a lo largo de varios decenios en sistemas económicos y políticos diferentes y se ha puesto uno en contacto con muchas ideologías, habiendo vivido sus cambios, se vuelve uno escéptico ante cualquier intento de amalgamas. Y esto hoy más que nunca. Uno se da cuenta de que en todos los sistemas de tipo económico o ideológico hay sitio libre para el mensaje de Cristo. Y cuanto más visibles se hacen los límites y las posibilidades afectivas de estas fuerzas y poderes intramundanos, tanto más urgente se vuelve la cuestión de la presencia del mensaje salvador de Cristo. Y esto sobre todo aunque, en el curso del desarrollo posterior de la humanidad, la posibilidad y la realidad de la culpa personal alcancen una vehemencia desconocida hasta ahora. Tampoco entonces podremos prescindir de la redención en la cruz. Y lo mismo si, en el curso de la diferenciación de la psiquis y de la autoconciencia humanas, la pregunta en torno al sentido de la existencia reciba un nuevo significado para la felicidad y la desgracia de muchos hombres.

La Iglesia está fundada por el Señor como mensaje de salvación. Erguida o caída, la Iglesia seguirá también en el mundo de mañana con su misión salvífica. En este sentido no puede secularizarse a sí misma. Pues con ello falsificaría e inutilizaría la última y más profunda palabra para la liberación del hombre.

5. Permítanme enunciar un último pensamiento. Las afirmaciones precedentes podrían fácilmente ser malentendidas en un sentido triunfalista. Por ejemplo, en el sentido de que la Iglesia posee todas las respuestas y de que el mundo moderno se dirige inequívocamente hacia la Iglesia. Esto no ha sucedido nunca ni mucho menos sucederá mañana. La Iglesia está en camino de reconocerse y aceptar, en un proceso quizá doloroso pero saludable, sus propios límites y su importancia en el mundo. También en este sentido es una Iglesia peregrina. Pero aún está en camino en otro aspecto.

La Iglesia está en camino de recibir y encontrar fuera de sí todo lo que es cristiano y humano. ¿Podrá seguir adelante valientemente por este camino? ¿No es acaso el movimiento ecuménico uno de los resultados más valiosos del cambio en la autocomprensión de la Iglesia? Esé estar junto con otros y referida a otros proporciona a la Iglesia una credibilidad nueva, pero también una nueva solidaridad en la acción a escala mundial. Me limito a recordar aquí la actitud común de las Iglesias cristianas en el terreno de la cuestión racial o en su posición sobre la paz.

Pero hoy se trata de otra Ecumene todavía, la Ecumene de todas las fuerzas que quieren asegurar el bien y la libertad y la paz de la humanidad. Siempre que se realizan estos valores humanos honrada y abnegadamente, se realiza también una parte de la misión de la Iglesia.

HE intentado en estas consideraciones bosquejar la situación de la Iglesia en el mundo de hoy e indicar algunos imperativos como consecuencia de esta situación. Ahora, al final, percibo más aún que al comienzo la insuficiencia de este intento. Veo todavía más preguntas pendientes que respuestas he procurado dar. Pero quizás es ésta realmente la situación de nuestra Iglesia y quizá así ha de ser hoy, si es que quiere ser una Iglesia peregrina, una Iglesia, por tanto, que quiere ser no una pétreo fortaleza de Dios, sino la tienda abierta plantada entre los hombres.

Me permito terminar mis consideraciones con el mismo pensamiento que expresé hace un año durante una celebración de la Eucaristía en Latinoamérica. No hablaba allí a la sombra de una catedral, en la seguridad histórica de una gran libertad catedralicia. Hablaba en la barraca de una parroquia de suburbios y ante hombres que tenían una casa aún más pobre, ante hombres de los que no sabía si a lo mejor mañana serían arrastrados por una revolución.

En esta inseguridad por parte de los condicionamientos materiales, pero también por parte de la situación inestable del creyente, hemos vivido la presencia del Señor, hemos vivido una seguridad que Pablo volvería a llamar hoy necesidad.

Sigo manteniendo enteramente hoy todavía lo que dije entonces: "Tan cerca de nosotros no había estado el Señor acaso nunca, ya que nunca habíamos estado tan nosotros no había estado el Señor acaso nunca, ya que nunca habíamos estado tan inseguros."

La Iglesia, erguida o caída, tiene lugar para continuar su labor salvífica en cualquier sistema económico o ideológico.

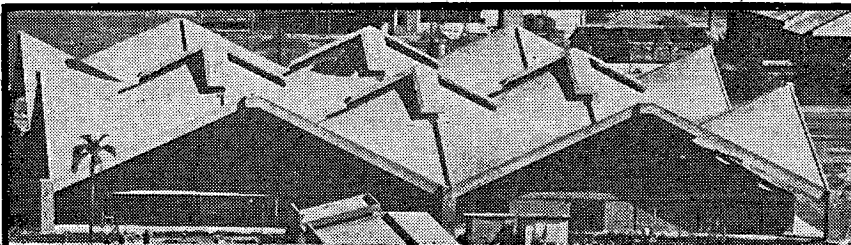
La Iglesia, reconociendo a la vez sus limitaciones y su importancia, está en camino de recibir y encontrar fuera de sí cuanto es cristiano y humano.

Necesariamente hay mucha inseguridad hoy, pero precisamente por eso acaso nunca ha estado el Señor tan cerca de nosotros.

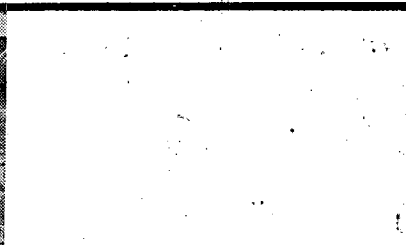
**¿Quién
le
protege
a usted
cuando
compra?**

**Usted que
es consumidor
debe conocer
las medidas
que aplica
el Ministerio
de Fomento
para protegerlo y
evitar la especulación**

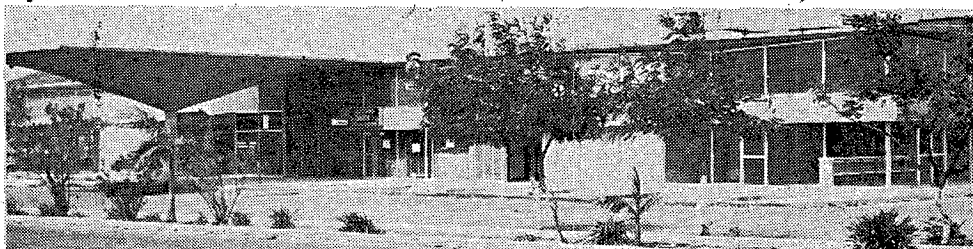
El Ministerio de Fomento protege al consumidor



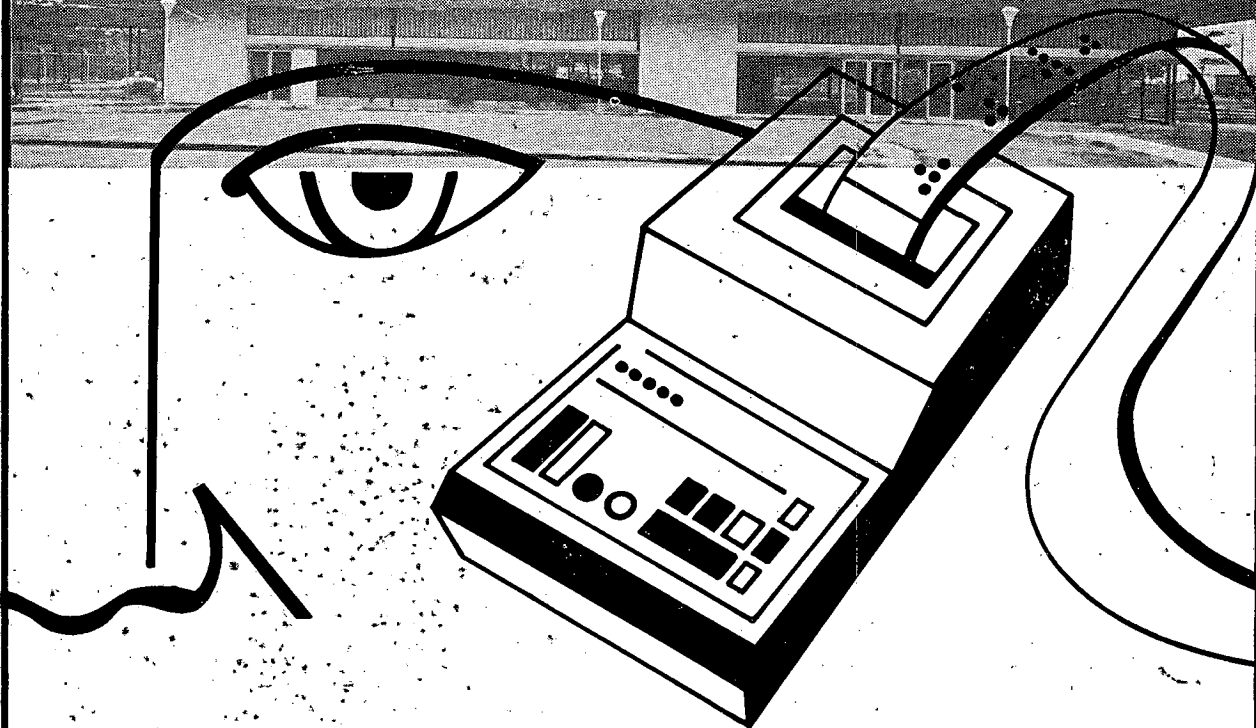
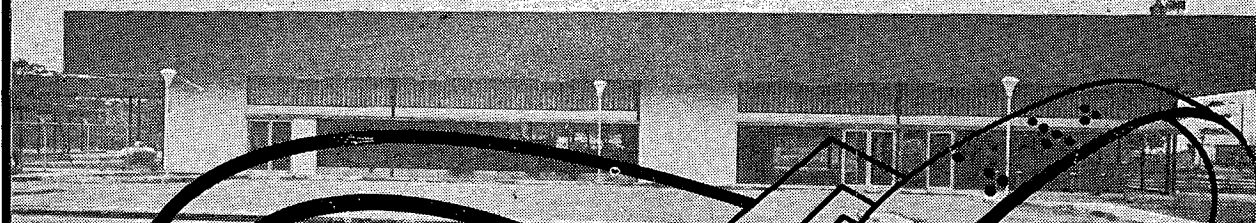
Mercado



Centro Comercial



Terminal de Pasajeros



ALGO MAS QUE DINERO EN SERVICIOS MUNICIPALES

FUNDACOMUN invirtió 34.204.395 bolívares en Mercados, Centros Comerciales, Terminales, Mataderos y Edificios Rentales.

Pero no sólo es dinero lo que invierte.

FUNDACOMUN y los Concejos seleccionan y clasifican a quienes prestan cada servicio; realizan cálculos sobre su rentabilidad y planifican la capacitación del personal administrativo.

No sólo es dinero lo que FUNDACOMUN invierte en Servicios Municipales.

CON EL HOMBRE, SUJETO Y OBJETO DEL DESARROLLO, HACIA EL PROGRESO DEL MUNICIPIO.



FUNDACION PARA EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD Y FOMENTO MUNICIPAL.